



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA**  
**Facultad de Humanidades y Educación**  
**Escuela de Educación**

**NARRATIVA Y FORMACIÓN**  
**Reconstruyendo la vida de un educador**

**Arcila Eudelys C.I. 16.526.444**  
**Gámez Meredith C.I. 15.677.008**

**Tutora: Profa. Gladys Madriz**

Caracas, octubre de 2010



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA**  
**Facultad de Humanidades y Educación**  
**Escuela de Educación**

**NARRATIVA Y FORMACIÓN**  
**Reconstruyendo la vida de un educador**

**Trabajo de Grado presentado para optar a la**  
**Licenciatura en Educación**  
**Mención Desarrollo de los Recursos Humanos**

**Arcila Eudelys C.I. 16.526.444**  
**Gámez Meredith C.I. 15.677.008**

**Tutora: Profa. Gladys Madriz**

Caracas, octubre de 2010

Caracas, octubre 2010

### **APROBACIÓN DEL TUTOR**

En mi carácter de Tutor del Trabajo presentado por las ciudadanas Arcila Eudelys y Gaméz Meredith, para optar al Grado de Licenciada en Educación, Mención Desarrollo de Recursos Humanos, considero que dicho Trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se le asigne.

En la ciudad de Caracas, a los **20** días del mes de **octubre** de 2010.

Prof. Gladys Madriz  
C.I.5.341.451

## **DEDICATORIA**

Dedicamos esta reflexión a Jesucristo Maestro de todos los tiempos  
y a todos aquellos y aquellas  
que a través de su trayecto de vida han experimentado el deseo de enseñar

Eudelys Arcila  
Meredith Gámez

## AGRADECIMIENTOS

*A Dios Uno y Trino, por su infinito amor, bondad y fuente de sabiduría.*

*A María Santísima nuestra Madre por su inspiración y protección*

*A mi madre Ydalmis por darme la vida, su amor, compañía y apoyo incondicional a pesar de la distancia.*

*A mi Esposo Segundo Luis, mi compañero de vida por sus palabras de ánimo y expresión sincera de amor, por su apoyo consecuente.*

*A mi hija Mariángel quien desde mi vientre me acompañó y ha sido también mi fuente de inspiración.*

*A mi manita Eduarkis, a mi Sobrino Derwin, a Ángel, mis Tíos y en especial a mi tío William, por su apoyo, por existir y por estar a mi lado.*

*A las Obras Misionales Pontificias por su cercanía, por ser mi escuela de vida, de formación, y de grandes decisiones.*

*A la vida por regalarme momentos maravillosos y significativos que me han permitido redescubrirme como persona y como profesional.*

*A mi amiga y compañera de Tesis Eudelys, por su paciencia, experiencia de fe, palabras de ánimo y ser equipo.*

*A nuestra tutora, Dra. Gladys Madriz, por sus consejos, por transmitir con amor lo que hace, por sus experiencias de vida y por su ayuda incondicional.*

*A la Escuela de Educación donde me formé diariamente, a mis profesores por inquietarme y corregirme, a mis amigos por sus palabras.*

*Mil gracias a todos, por existir y por Ser lo que son.*

**Gámez, Meredith**

## **AGRADECIMIENTOS EUELYS**

*Agradezco no sólo con la razón, sino con toda mi alma, a Dios Todopoderoso, mi creador, mi confidente, fiel amigo, mi guía, mi sustento, mi consuelo, mi Padre, mi aliento de vida. Ese que me ha dado todo, y quien ha puesto en mi camino a personas con un valor incalculable, que con su sola existencia han agregado impulso a mis acciones. Por ello también doy honor a quienes lo merecen:*

*Eudoris Bermúdez, mamá, gracias por tu paciencia, ternura, amor desmedido, por velar mi dolor o angustia, y no permitir que me faltara el apoyo sincero, en un abrazo, una llamada o una sonrisa.*

*Guillermo Arcila, papá, agradezco por tu insistencia de que las cosas hay que hacerlas bien, o no se hacen. Por preocuparte en dar lo que en tus manos está para que las carencias se extingan.*

*A Daniel y Jonathan Arcila, mis hermanos, les doy las gracias por estar, en todas las circunstancias, de cualquier sabor, color o tamaño, agradables o no. Por soportarme y quererme con verdadera transparencia.*

*Gracias Meredith Xikiut, compañera de Tesis, por ser mi socia en esta misión, por emprender esta aventura y permanecer aún en los momentos difíciles. Por regalarme tu confianza y amistad.*

*Profesora Gladys Madriz, tutora, excelente compañera de camino, gracias por escuchar, corregir, intentar comprender, mirar en verdad y con verdad, instruir con paciencia, pero también con firmeza. Por contagiarnos de buscar y dar lo mejor.*

*Gracias a todas aquellas personas, familiares y amigos, que al recordarme, enviaron un mensaje o hicieron una llamada, que cuando lo necesité, me escucharon, me abrazaron, oraron por mí, leyeron mi trabajo, aún sin conocer del tema. Simplemente se hicieron presentes y pude reconocer a través de ustedes, una mano extendida, un hombro de apoyo, una mirada cómplice. No escribo sus nombres, porque si lo intento, se me agotan las líneas y no termino. Han sido importantes y no imaginan cuanto.*

*Agradezco también al Padre porque en su perfecta voluntad, me colocó en espacios extraordinarios y únicos, como la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela, y el Movimiento Universitario Vida Abundante. De recuerdos suyos está llena mi memoria. Gracias.*

**Eudelys Carolina Arcila Bermúdez**

## ÍNDICE GENERAL

	Pág.
Dedicatoria.....	iii
Agradecimientos.....	iv
Resumen.....	6
Introducción.....	7
<b>Capítulo I. El problema</b>	
1.1. Planteamiento del problema.....	10
1.2. Justificación.....	16
1.3. Objetivos de la investigación.....	20
<b>Capítulo II. Marco teórico-referencial</b>	
2.1. Sobre la <i>Bildung</i> o Formación en el Marco de una Pedagogía Hermenéutica.....	21
2.2. Investigación Narrativa y Narratividad.....	30
2.3. Enfoque Fenomenológico- Hermeneúutico.....	40
<b>Capítulo III. Marco metodológico</b>	
3.1. Fases de la Investigación.....	50
3.1.1. Fase Biblio-hemográfica.....	51
3.1.2. Fase del trabajo de campo.....	52
3.1.3. Fase Interpretativa. La Construcción del Relato de Vida.....	59

## **Capítulo IV. JESÚS ALBERTO LEÓN...RETRATO DE UN EDUCADOR**

4.1. Los primeros trazos de un desconocido.....	66
4.2. Ciencia y Arte. “Un Mismo Manantial”.....	74
4.3. “¿Educastración o Educreación?”.....	81
<b>Consideraciones finales.....</b>	<b>94</b>
<b>Referencias Bibliográficas.....</b>	<b>101</b>
<b>Anexos</b>	
A Resumen Curricular y Académico.....	107
B Biograma.....	112
C Entrevista Literaria 1 y 2.....	118
E Fotografías.....	139
F Documentos hemerográficos.....	142



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA**  
**Facultad de Humanidades y Educación**  
**Escuela de Educación**  
**NARRATIVA Y FORMACIÓN.**  
**RECONSTRUYENDO LA VIDA DE UN EDUCADOR**

**Autores: Arcila, Eudelys, C.I. 16.526.444**  
**Gómez, Meredith, C.I. 15.677.008**  
**Año y mes: octubre 2010**

**RESUMEN**

La formación ha sido comúnmente usada como un concepto curricular, referido a la acumulación de reconocimientos certificados o una serie de conocimientos institucionalizados. Sin embargo, se ha querido visualizar desde un punto de vista más amplio y complejo, es por ello, que en este trabajo de investigación, se busca hacer una aproximación a la formación (desde el término *Bildung*) de un sujeto (en este caso, un *educador*) para escuchar la propia voz de un protagonista, a través de la narración de la propia historia de vida, intentando comprender como se va constituyendo un ser humano como persona íntegra, y el verdadero significado de formarse y formar a otros. Por tanto, en esta investigación se reconstruye el proceso de formación de un educador, desde la perspectiva de las experiencias vividas, con el propósito de establecer algunas implicaciones pedagógicas. La orientación metodológica que la sustenta se centra en un “enfoque cualitativo”, desde una perspectiva fenomenológica-hermenéutica, siguiendo el método biográfico-narrativo, procurando interpretar los episodios o eventos significativos en el proceso de formación de un educador. En busca de la información pertinente para llevar a cabo la interpretación, se hace uso de una seria conversación, conocida como “entrevista en profundidad”. Finalmente, se puede acotar, que siguiendo de cerca el proceso de formación de un educador, reconstruido a través del relato de vida, puede ayudar a la construcción de conocimiento en investigación educativa. Además, se ha descubierto la formación, como un transcurso, de movimiento constante, envuelto en la libertad de actuar, y las relaciones con otros, lo cual le permite al sujeto llegar a ser quien es y constituirse como persona.

Palabras claves: Narración, historia de vida, *Bildung*- formación, educador.

Tutora:  
Dra. Gladys Madriz

Caracas, octubre de 2010

## INTRODUCCIÓN

Los seres humanos son contadores de historias y a través de la narrativa dinamizan la acción humana, dándole significado dentro de las realidades sociales en las que se vive a diario; es decir la narrativa como estructura central, permite a los humanos construir sentido. El curso de la vida y la identidad personal son vividas como una narración.

En su búsqueda de identidad, cada persona hace un esfuerzo por descubrirse, comprenderse y mostrarse, de esta forma la narrativa se concibe como un instrumento para la formación del Ser. Ahora bien, la formación es un proceso continuo, es movimiento constante que se da envuelto en la libertad de actuar y las relaciones con otros, lo cual le permite al sujeto llegar a ser quien es y constituirse como humano.

La palabra formación siempre se ha visto como un concepto más curricular; es decir una acumulación de reconocimientos certificados, o un conocimiento institucionalizado, que es válido, pero no suficiente es por ello que se hará una aproximación a la formación (desde el término Bildung) de un sujeto (en este caso, un educador), y escuchar la propia voz de un protagonista, a través de la narración de su propia historia, para así intentar comprender lo que es formarse y formar a otros.

Es por ello, que cuando se hace referencia a la tarea educadora es válido destacar el papel del educador y los educandos como agentes protagonistas de la práctica que ambos realizan. El educador por su parte, debe provocar en la vida del educando su libre actuación; es decir, una genuina expresión de su identidad, generando además un interés consensuado por su propia formación. El educador, en la búsqueda de una

correcta actuación, debe convertirse en un agente reflexivo sobre su propia práctica, así como también de las teorías en que basa su acción.

Desde esta perspectiva, se puede decir que la experiencia educativa representa un campo con un sin número de significados y sentidos que cada educador asume, partiendo de la reconstrucción de su propia historia. El ámbito educativo exige escuchar las voces mismas de sus protagonistas, quienes ejercen la tarea educadora; es decir, que el educador a través de relato narrado puede expresar la experiencia de sus prácticas, lo que siente, sus teorías, entre otros. De modo pues, que puede entenderse como una forma de construir conocimiento, que recoge a través del relato los distintos significados que el educador ha dado a su curso de vida.

Para la presentación del informe final de esta investigación han sido considerados varios puntos importantes. En primer lugar, se exponen el planteamiento del problema, la justificación que destaca la relevancia del trabajo realizado, y los objetivos planteados para el desarrollo del mismo.

Luego, se encuentra el marco teórico referencial, el cual se ha construido haciendo uso de la indagación biblio-hemerográfica, siguiendo los aportes de diversos autores en diversos aspectos relacionados al tema, los cuales ayudan a sustentar el ejercicio de reflexión realizado.

En tercer lugar, se encuentra lo referido al marco metodológico, el cual manifiesta la tendencia de esta investigación, que se centra en un “enfoque cualitativo”, desde una perspectiva fenomenológica-hermenéutica, desde el método biográfico narrativo, en búsqueda de interpretar los episodios o eventos significativos en el proceso de formación de un educador. Para la recolección e interpretación de la información, se hace uso de la técnica conocida como “entrevista en profundidad”.

En el desarrollo de la investigación, en la etapa de interpretación, una de las partes más interesantes, se encuentra la reconstrucción del relato de un educador, titulada: *Jesús Alberto León...Retrato de un Educador*. En este

punto, se quiere mostrar la vida misma de quien educa y el compromiso adquirido frente a la tarea de enseñar. Una vida digna de contar, la cual, representa una ventana abierta para generar nuevas reflexiones en el ámbito educativo, invitando a otros a pensar en la acción educativa actual.

Por último, se presentan unas consideraciones finales, que a manera de reflexión se hicieron a lo largo de la investigación. Para cerrar, se encuentran las referencias bibliográficas, y los anexos, donde se encuentra la entrevista literaria, así como también, una serie de documentos personales del profesor entrevistado.

## CAPITULO I

### EL PROBLEMA

*Buen profesor es quien...  
sabe que aprender es más difícil que enseñar,  
y no lo oculta.*  
Jesús Alberto León

#### 1.1. Planteamiento del Problema

Los seres humanos están conformados por una serie de cualidades y particularidades que los hacen diferentes y únicos, en este sentido, tenemos que la *acción* permite a cada persona mostrarse tal como es, desde su nacimiento y a lo largo de toda su vida, a través de ella revela su identidad en medio de su propio discurso y así busca dar respuesta a la interrogante *¿quién eres?* reconociendo y expresando la propia identidad frente a sí mismo y ante los demás. Se entiende también que cada persona es igualmente distinta, es decir, como lo afirma Bárcenas y Mèlich (2000) “la acción, por su carácter revelador de la propia identidad, es algo así como una ventana mental que nos abre al mundo y a los otros” (p. 67)

Se puede decir que la acción está determinada entre el pasado y el futuro, y a lo largo de la vida, por ello se halla en un espacio y un tiempo específicos, constituyendo así, lo que llegará a convertirse en la propia historia de vida, como el cúmulo de acciones narradas, que son la representación de los acontecimientos de su trayectoria de vida. En tal sentido, cada persona puede hallar el significado de los hechos vividos, reflexionando sobre sus propias acciones.

En torno a la acción, se puede comprender otra realidad en la vida de los seres humanos, como es su identidad, la cual está presente desde la existencia del ser y se asume a través su trayecto de vida, ésta se constituye mediante el devenir histórico, es decir, impregnado de las distintas situaciones vividas, narradas por su propio protagonista y determinada por el contexto en el que se encuentra. Esta misma identidad es lo que hace diferenciar a unos de otros, afirmando el carácter único del Ser.

Por consiguiente, cuando se habla de formación, se observa también que aun sus creencias y principios están muy relacionados con la historia personal del individuo y con la cultura de la que forma parte, es decir, se relaciona con la situación integral de vida. Esto permite vislumbrar que en el Ser convergen una compleja red de influencias sociales, culturales, políticas, académicas y personales.

Ahora bien, la palabra formación siempre se ha visto como un concepto más curricular; es decir una acumulación de reconocimientos certificados, o un conocimiento institucionalizado, que es válido, pero insuficiente. Partiendo de esta afirmación nace en nosotras la inquietud de mirar y aproximarnos a la formación (entendida como *Bildung*) de un sujeto (en este caso, un educador), y escuchar la propia voz de un protagonista, a través de la narración de su propia historia, para así intentar comprender lo que es formarse y formar a otros. Se quiere redescubrir la formación, como un proceso continuo, de movimiento constante que se da envuelto en la libertad de actuar y las relaciones con otros, lo cual le permite al sujeto llegar a ser quien es y constituirse como humano.

En este mismo orden de ideas, cabe destacar el concepto de la *Bildung*, el cual ocupa un lugar central en la pedagogía de las ciencias del espíritu, al presentarse como la guía de unos procesos educativos que giran alrededor de las ideas de formación y cultura, éstas dan sentido a una

pedagogía de la cultura que desea promover una esfera de valores transmitidos históricamente.

Así se entiende, que la formación de sí mismo, presenta la individualidad como obra de uno mismo desde un horizonte personal, pero que apunta en conjunto a toda la humanidad. El proceso de humanización posee una doble dimensión: individual y comunitaria. En efecto, la formación sólo puede surgir de la propia personalidad individual. Ahora bien, esta individualidad encuentra su proyección exterior en los distintos proyectos o idearios humanitarios, debido a que la *Bildung* afecta, colectivamente, a toda la humanidad.

En tal sentido, la *Bildung* viene siendo el resultado de una interacción, de un encuentro, de una relación entre sujeto y objeto, que se sustenta en un personalismo pedagógico. Por tanto, se dice que la formación no consiste en una simple acumulación de conocimientos, sino en alcanzar una personalidad madura, es decir, es un proceso integral que interesa al cuerpo, al alma y al espíritu.

Así mismo, sabemos que la educación no se puede reducir a una simple tecnología, ya que, por su condición teórico-práctica, afecta al ámbito del espíritu. Desde aquí, se crea una nueva intención para la pedagogía contemporánea, que busca terminar con la confrontación de la razón teórica y la razón práctica. Así que, es donde se presenta la hermenéutica queriendo superar este divorcio interpretando la teoría y la práctica a fin de proceder a una revisión de la praxis a través del círculo hermenéutico que implica la mediación recíproca y sistemática entre lo comprendido y lo que se comprende, es decir, entre lo interpretado y aquél que interpreta.

Por consiguiente, resulta lógico que la hermenéutica ofrezca una nueva oportunidad para pensar una *Bildung* que se articula a modo de una teoría de la formación humana basada en el juego abierto de la interpretación y comprensión de cara, a revisar el proyecto de la modernidad, su contenido

y sentido, ya que gracias a la comprensión, la historia es elevada a una nueva realidad, porque, desde un horizonte hermenéutico, todo conocimiento implica una continua creación de sentido.

Partiendo desde este horizonte hermenéutico, se puede decir, que la narración que nace de la acción misma, a su vez genera una formación de sí. Según Bárcenas y Mèlich (2000) “la acción necesita de ese -impulso- que conecta con la educación, como experiencia original de –formación- para lograr la *figura* apropiada para verse y mostrarse” (p.71). Por ello, se puede decir que al actuar, cada ser humano se forma a sí mismo en tanto que muestra su imagen, y ésta es una creación auténtica; es decir su propia identidad, la cual se basa en el hacer (acción), por lo tanto “pensar en lo que es y se quiere ser tiene que ver con lo que se ha sido”, según Salcedo (2009, p. 30).

Así mismo, se evidencia que los seres humanos son contadores de historias y a través de la narrativa dinamizan la propia acción humana, dando significado a las realidades sociales que vive a diario; es decir, la narrativa como estructura central, permite a los humanos la construcción de sentido. De modo pues, que el curso de la vida y la identidad personal, son vividas como una narración.

Por ello, es necesario saber que el hombre se forma en un mundo narrado, lo que invita a “pensar la educación como el proceso de construcción de una identidad narrativa”, así lo afirma Bárcenas y Mèlich (2000, p. 94). Esto convierte a la educación en la razón hermenéutica de interpretación de un mundo lleno de signos y acontecimientos que hacen pensar, es decir, la acción educativa se convierte en acción narrativa mediada a través del lenguaje, reglas de conducta, ideologías, entre otros.

Esta determinación en el mundo, despierta en las personas la iniciativa de transformarlo, pero solo serán capaces de hacerlo a través de la comprensión del mismo. En su búsqueda de identidad cada persona hace un



esfuerzo por descubrirse, comprenderse y mostrarse, de esta forma la narrativa se concibe como un instrumento para la formación del Ser.

La vida misma del educador a través de su historia, permitirá revelar y constituir su identidad narrativa, sustentada en las distintas experiencias vividas, en sus distintas dimensiones (afectiva, familiar y cultural) que le han permitido convertirse en un educador, como un medio para cambiar los distintos modos de llevar la enseñanza, reflexionando así sobre sus propias prácticas educativas.

Es así, como se evidencia que existen distintas experiencias sobre el hecho de constituirse como un educador, valorando la voz de los verdaderos protagonistas, la cual puede mostrar el sentido y significado que él mismo le da a la labor que desempeña, partiendo de su relato de vida. Ante tal realidad, se pueden formular las siguientes interrogantes:

¿A quién se le llama educador?

Mirando desde la *Bildung* ¿Cómo se forma un educador?

¿Qué importancia tiene el uso de la narrativa para comprender el proceso de formación de un educador?

Cuando se hace referencia a la tarea educadora, es válido destacar el papel del educador y los educandos como agentes protagonistas de la práctica que ambos realizan. El educador por su parte, debe provocar en la vida del educando su libre actuación, es decir, una genuina expresión de su identidad, generando además un interés consensuado por su propia formación, así mismo, en la búsqueda de una correcta actuación debe convertirse en un agente reflexivo sobre su propia práctica, así como también de las teorías en que se basa su acción.

El hecho de ser educador implica una convicción, es decir, creer en ello, así como lo expresa Gracia (2007) “he creído y sigo creyendo que los seres humanos y los países se construyen y se destruyen en las aulas” (p.2). Por tanto, es sacar del interior lo que cada uno lleva dentro para entregarlo a

otro, en virtud de *construir o destruir* sus ideales, en medio de un contexto determinado, enseñando a vivir humanamente y a mirar sin vendas en los ojos la realidad compleja de los problemas existentes, siendo capaces de determinar libremente cuál es el sentido de sus vidas, cómo quieren vivir. Es ahí cuando se habla de formación, ésta es otra cualidad o capacidad particular de la humanidad, que va más allá de la repetición del actuar de otro con más experiencia, surge de cada ser y a su vez lo va conformando.

A partir de estas interrogantes, se formulará el objetivo general y los objetivos específicos que orientarán el desarrollo de esta investigación, permitiendo resaltar lo más relevante del proceso de formación (la *Bildung*) a través de la narrativa.

## 1.2. Justificación

Cabe destacar, que cada educador tiene una historia que contar, la cual cobra valor dentro del contexto donde se desenvuelve, permitiendo encontrar el sentido de la experiencia que ha tenido, a su vez, lleva al sujeto que la interpreta a comprender el significado de la misma, para así, resignificar en su propia experiencia, una verdad develada. Es decir, como lo afirma Bertaux (2003, citado en Córdova 1990) “se trata de recoger relatos de prácticas: éstas en sí mismas, los encadenamientos, sus contradicciones, el movimiento de la práctica que tiene de significado o significativa en la vida de los individuos” (p.44), de allí la importancia de recoger la historia de un educador, que ayude a comprender el ejercicio de esta profesión y su impacto en los distintos contextos sociales.

Ahora bien, las relaciones entre hermenéutica y pedagogía cobran importancia precisamente a la luz de una *Bildung* que sale a la búsqueda de sentido, sin renunciar expresamente a la tradición histórica. De hecho, la hermenéutica, como arte de la interpretación, incide sobre la pedagogía, desde la dual perspectiva de lo teórico (*teorein*) y práctico (*poiein*). En última instancia, se trata de un esfuerzo autoformativo que implica que la educación exige un esfuerzo personal autobiográfico de reflexión y formación.

En este sentido, la hermenéutica se adapta a la formación de la persona porque permite dar respuestas a las cuestiones que afectan a la vida humana saliendo a la búsqueda de nuevos horizontes, dimensión que la hermenéutica toma de prestado de la fenomenología husserliana. De ahí la importancia del diálogo, porque comprender es dialogar con el otro, con las otras cosas, con los otros momentos históricos. Tanto es así, que la formación humana ha de resolverse en el plano de la ciencia del lenguaje y no únicamente en la perspectiva científico-técnica.

Por consiguiente, se encuentra que la pedagogía hermenéutica puede contribuir a la búsqueda de un horizonte que oriente y dé sentido a la praxis educativa, teniendo en cuenta aquellos aspectos de la tradición cultural occidental que han sido olvidados, a menudo, en el proceso de tecnificación de una pedagogía que, en ocasiones, parece alejarse definitivamente de los ideales formativos.

De modo que la experiencia educativa representa un campo con un sin número de significados y sentidos que cada educador asume, revelando así, que los métodos cualitativos de investigación constituyen un instrumento muy útil cuando se trata de comprender fenómenos de índole social, como por ejemplo, aquellos que tienen relación con sistemas de creencias y fenómenos de perfil histórico, como prácticas, costumbres, representaciones culturales. Aunque en principio, se han utilizado comúnmente por antropólogos, en los últimos años se ha extendido a varios campos de las ciencias sociales, debido a su gran trascendencia.

Dentro de estos métodos, se encuentra el biográfico narrativo (el cual se desprende del paradigma cualitativo), éste informa sobre la problemática a la que se enfrentan los seres humanos en sus realidades, describiendo el norte que cada uno se ha trazado. Es por ello que la investigación narrativa cobra fuerza dentro del campo educativo, sostiene lo dicho por Clandini y Conelly (1995, citado en Bolívar y otros, 2001) “...*los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que, individualmente y socialmente, vivimos vidas relatadas*” (p.52). Entonces, cada educador tiene una experiencia de vida que puede contar y reconstruir, lo cual logra generar en sí mismo y en otros la propia reflexión de su historia, en busca de la construcción y comprensión de una nueva realidad.

Los relatos de vida, pueden verse como una herramienta de investigación en las ciencias sociales que permite recoger un cúmulo de experiencias inherentes al sujeto. Según Pujadas (1992) “el objetivo es

mostrar el testimonio subjetivo de una persona en la que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia” (p. 47 y 48), de modo que el juego de intersujetividades será una dinámica presente en la comprensión del relato contado, el cual viene lleno de las creencias del sujeto y de sus principios, así como también de la reflexión que él hace sobre sí mismo.

En este sentido, el relato de vida según Farías (2007), “es la reconstrucción humana (sentir, actuar, pensar) de una realidad, desde la perspectiva interpretativa de ellos como sujetos de su experiencia” (p. 78), entendiendo que a través del relato, el educador expresa su comprensión de la vida alrededor de su formación, reflejando tanto su realidad interna como el contexto circundante que le agrega significado a su proceso de formación como educador.

La historia de vida supone una reflexión sobre la vida misma, que conlleva a la construcción de sentido en base al curso de vida que cada ser humano experimenta; lo más importante es la forma en la que cada suceso o acontecimiento se relaciona, generando sentido y significado, dándole vida a la historia misma; la palabra y la escucha entre narrador y entrevistador.

El uso del relato para la formación del profesor, permite revelar y constituir su identidad narrativa, basándose en las distintas experiencias vividas, en los aprendizajes acumulados, prácticas escolares que le han permitido convertirse en profesor, como un medio para cambiar los distintos modos de llevar la enseñanza, reflexionando sobre sus propias prácticas. Se trata de construir la historia de vida desde una perspectiva integral del profesor, donde confluyen aspectos tales como: personal, afectivo, familiar, vida socio-profesional; que configuran la vida individual del sujeto. Así como lo afirma Bolívar y otros, (2001) “La investigación narrativa permite entender los modos como los profesores dan sentido a su trabajo y cómo actúan en

sus contextos profesionales, reconociendo que ellos poseen un conocimiento práctico o experiencia” (p.86).

La actualidad en el ámbito educativo, exige escuchar las voces mismas de los protagonistas de quienes ejercen la tarea de enseñar; es decir que los profesores a través de la historia de vida puedan expresar la experiencia de sus prácticas, lo que sienten, sus teorías. Un modo de conocimiento que recoge a través del relato los distintos significados que los profesores han dado en su curso de vida; es decir, sus intenciones, sentimientos, reflexiones, propósitos, entre otras, en definitiva dar sentido al trabajo que ejercen los profesores.

Gran parte de la relevancia de esta investigación, radica en el hecho de reconstruir cara a cara con el educador su experiencia, a fin de reconocer su quehacer educativo, su faena habitual, para lograr comprender el verdadero significado de ser educador, cómo se forma y lo que es formar a alguien. Así mismo, como investigadoras sociales colaborar en la reconstrucción de una memoria histórica pedagógica, a través de la historia de la vida misma de un educador, que es una vida digna de contar; es decir, para saber quién educa, hay que escuchar su propia vida. Y de esta manera, también generar una serie de reflexiones sobre algunas implicaciones pedagógicas para hacer pensar a otros, especialmente en el ámbito educativo.

### **1.3. Objetivos**

#### **Objetivo General**

Reconstruir el proceso de formación de un educador desde la perspectiva de las experiencias vividas, con el propósito de establecer algunas implicaciones pedagógicas.

#### **Objetivos Específicos**

1. Comprender la confluencia de acontecimientos y dimensiones que permiten ordenar y dar significado al proceso de formación de un educador, mediante un relato de vida.
2. Construir un relato de vida a partir de las propias narraciones del educador.

## CAPÍTULO II

### MARCO TEORICO-REFERENCIAL

*La palabra es un lodo transparente  
que ensucia, envuelve, tizna,  
y sin embargo,  
tira continuamente de las greñas  
del hirsuto sentido, y lo ayuda a salir  
al aire circundante.  
Jesús Alberto León. *Hermenéutica**

#### **2.1. Sobre la *Bildung* o Formación en el Marco de una Pedagogía Hermenéutica**

En este aspecto, resaltan algunas ideas presentadas en la reflexión realizada por Vilanou (2001), comenzando por hacer referencia que la pedagogía alemana conocida como *Bildung* (formación), atrae actualmente la atención gracias a la recuperación de los textos clásicos de la cultura alemana que cayeron en el olvido después de la Segunda Guerra Mundial. La misma idea de la *Bildung* constituye un referente de la historia alemana, que encuentra sus señas de identidad en los orígenes mismos de la cultura occidental, ya que la *Bildung* se vincula con la *paideia* helénica, *christi* y medieval.

Existen importantes diferencias entre la *paideia* griega y la *paideia* cristiana que dependen de la novedad antropológica que implicó la irrupción de la fe cristiana, como lo explica Vilanou (2001). Si el helenismo articuló una pedagogía basada en el ideal de la proporción entre belleza y bondad, la pedagogía cristiana se sustenta en una antropología que incluye la doctrina del pecado original y la fe en la resurrección, principios que eran desconocidos por los griegos.



La expresión *paideia christi*, según Vilanou (2001), goza de una larga historia que se remonta a los orígenes del cristianismo. En ella se funden la antigüedad clásica y el cristianismo, hasta el punto que San Basilio, San Gregorio Nacianceno, San Gregorio de Nisa, San Agustín, son los verdaderos sucesores y continuadores de la *paideia* clásica que culminará con Clemente de Alejandría al presentar a Jesús como el auténtico y verdadero pedagogo. Desde la *paideia christi*, se encuentran los sistemas de San Agustín y Santo Tomás, que combinaron platonismo y aristotelismo con la fe cristiana. La *paideia* cristiana descansa sobre la base de que un hombre difícilmente puede formar a otro hombre sin la ayuda de Dios.

Siguiendo a Vilanou (2001), se puede decir que la *Bildung* medieval ofrece una dimensión altruista, que implica que el hombre debe liberarse del afán egoísta de autoperfección para abrirse a la recepción de Dios. Se debe eliminar cualquier posible manifestación egoísta porque el ser humano sólo puede realizarse a través de la unidad inseparable con Dios. De ahí la importancia de la mediación de Cristo, Logos del Padre, encarnado, muerto y resucitado, que señala un itinerario ascético-espiritual cultivado por la tradición carmelitana. La pedagogía se convierte en mistagogía, esto es, en la experiencia mística de Dios.

En este mismo orden de ideas, la noción de formación exige dos cosas, en primer lugar, liberarse de las cosas y de los hombres y, después, liberarse como voluntad y auto-existencia respecto del mundo hasta conseguir la pérdida de uno mismo. El individuo ya no encuentra su razón de ser en el propio yo, sino en función de ese amor al prójimo que supera el orden pedagógico del *eros* helénico.

En tal sentido, la formación de sí mismo presenta la individualidad como obra de uno mismo, apuntando en conjunto a toda la humanidad. Por tanto, el proceso de humanización posee una doble dimensión, individual y

comunitaria. En efecto, la formación sólo puede surgir de la propia personalidad individual. Ahora bien, esta individualidad encuentra su proyección exterior en los distintos proyectos o idearios humanitarios porque la *Bildung* afecta, colectivamente, a toda la humanidad.

A mediados del siglo XVIII, cuando se produjo el renacimiento alemán, aparece el término de la *Bildung* neohumanista, asociándose a los nombres de Winckelmann y Schiller, quienes promovieron el retorno a la antigua Grecia. Alemania se lanza a una gran aventura cultural y pedagógica, una especie de movimiento hacia lo griego. Todo ello culmina en el siglo XX con la *paideia* de Jaeger, en su intento de implantar un idealismo de corte platónico capaz de espiritualizar, de nuevo, la vida humana, como expresa Vilanou (2001).

La idea de *Bildung*, según Vilanou (2001), viene siendo el reflejo de la relación que se produce entre el mundo espiritual y la individualidad formada de modo adecuado. En cierto forma, la *Bildung* neohumanista había funcionado como mediadora entre la libertad individual del sujeto y la vocación universal para mejorar la humanidad. La formación y el espíritu se fusionan y articulan a través de los diversos proyectos pedagógicos que tienen, a manera de común denominador, su vocación humanística.

La cultura alemana, según Vilanou (2001) “entendió la formación humana desde la perspectiva de la totalidad personal, es decir, de una unidad integral, autónoma, individual e, incluso, bella” (p.9). De modo que en Alemania se empieza a mirar la formación, como algo propio de cada ser humano, muy personal y único, que está íntimamente relacionado con el reconocimiento de la individualidad de cada sujeto, y ciertamente, con lo bonito y especial de lo auténtico. Es probable que por esta consideración, estética que tiene que ver con una formación integral de los seres humanos, “el género de la novela de formación... es una de las contribuciones más notables de la cultura alemana a la literatura universal” como lo expresa

Vilanou (2001, p.9), quien también considera que no sólo es resaltante la literatura, sino la música y del mismo modo, la gran variedad de manifestaciones estéticas, las cuales pueden favorecer significativamente la formación personal, y en consecuencia, de la humanidad.

El neohumanismo, como plantea Vilanou (2001), acudió a la formación para empezar a reinventar un perfil completamente nuevo de la humanidad. En tal sentido, se puede decir, que el ser humano necesita formarse porque no logra ser naturalmente lo que debería ser, entonces, se va apropiando de la conciencia a través de la experiencia. Así, surgen una “serie de proyectos formativos” con el fin de restaurar la armonía ideal.

Siguiendo un mismo orden de ideas, la *Bildung* viene siendo el resultado de una interacción, de un encuentro entre sujeto y objeto, que se sustenta en las particularidades de los procesos pedagógicos. En torno a esto, se dice que la educación católica, se inclina hacia la noción de persona que busca ir más allá de la creencia moderna de que cada sujeto va a conformar su personalidad, aislado de lo trascendental. En consecuencia, el concepto de persona, sobrepasa la idea de sujeto anónimo de entre multitudes, el cual, se presentaba en aquel momento como una alternativa a los movimientos dominantes.

En tal sentido, la *Bildung* consiste en armonizar la ciencia y la religión, la inteligencia y la voluntad, saber y existir, en su intento por transformar el rumbo de la modernidad, la cual había abandonado el criterio de la autoridad medieval, tras un impulso humano de actuar individualmente. De modo que el concepto de *Bildung*, se coloca en un lugar central dentro de la pedagogía de las ciencias del espíritu, haciéndose presente como guía de ciertos procesos educativos que giran alrededor de las ideas de cultura y formación; ideas que vendrán a dar sentido a una pedagogía de la cultura interesada en promover una esfera de valores transmitidos históricamente.

Se puede decir, según Vilanou (2001), que en la actualidad se práctica la revisión de la *Bildung* basándose en la hermenéutica, lo cual es bastante acertado, si se toma en cuenta que la hermenéutica es una de las modalidades filosóficas más apropiadas en el presente, ya que cada vez se hace más imprescindible la función de la comprensión. La hermenéutica incita a una reflexión sobre las leyes epistemológicas de las ciencias humanas y, por consiguiente, de la pedagogía. Las ciencias humanas dependen de una continuidad histórica y cultural, la cual se ha visto afectada a lo largo de la historia por la manipulación política e ideológica.

A criterio de Gadamer (1991), la *Bildung* (formación) es el elemento característico de las ciencias del espíritu en el siglo XIX, hasta el punto de que la asociación entre hermenéutica y teoría de la formación, continúa siendo válida hoy para dar respuestas a las cuestiones e interrogantes que se abren en el campo pedagógico. Gadamer (1991), adjudica un considerable grado de importancia a la profundidad de esta palabra (*Bildung*), usada para describir el concepto de formación en una dimensión mística, espiritual, histórica, y por supuesto, muy ligada al perfeccionamiento de la humanidad.

Alrededor de esta nueva manera de conocer la formación, Gadamer (1991) explica que “la formación pasa a ser algo muy estrechamente vinculado al concepto de la cultura, y designa en primer lugar el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre” (p.38). De modo que, se podría hablar de libertad en el actuar del sujeto que está formándose, el cual, descubre y lucha por desarrollar las propias capacidades con las que nace, que a su vez es responsable consigo mismo de cuidar y fortalecer, dándole forma según ciertas exigencias de su entorno.

Sin embargo, el concepto que se quiere comprender de formación, sobrepasa al sólo hecho de cultivar capacidades que corresponden a algo dado, como afirma Gadamer (1991):

Por el contrario en la formación uno se apropia por entero de aquello en lo cual y a través de lo cual uno se forma. En esta medida todo lo que ella incorpora se integra en ella pero lo incorporado en la formación no es como un medio que haya perdido su función. En la formación alcanzada nada desaparece, sino que todo se guarda. (p.39)

Por ende, este concepto de formación, es legítimamente histórico, y se encuentra íntimamente ligado al término “conservación”, del cual realmente se habla cuando se trata de comprender según las ciencias del espíritu. Así, se van incorporando habilidades, conocimientos, o sencillamente experiencias, a lo largo de toda la vida, sin olvidar lo significativo, lo importante, aquello que ha llevado a la persona a formarse. Todo va quedando incluido en la propia historia de cada uno, o mejor aún, se ha convertido en parte de sí mismo.

En el mismo orden de ideas, se dice que la hermenéutica, es fácilmente adaptable a la formación de la persona, ya que permite comprender y dar respuestas a ciertos asuntos que afectan la vida humana, propiciando la búsqueda de nuevos horizontes. De modo que, resalta la importancia del diálogo, de comprender al otro, como señala Gadamer (1991) “reconocer en lo extraño lo propio, y hacerlo familiar, es el movimiento fundamental del espíritu, cuyo ser no es sino retorno a si mismo desde el ser otro” (p.41). Así, se puede entender que todo este movimiento tiene que ver con el ejercicio humano de la palabra, y en amplio sentido, del lenguaje, es decir, el arte de la comprensión e interpretación, de la escritura y la lectura. Por lo tanto, se puede decir que la comprensión y el lenguaje son una misma cosa.

Por lo antes mencionado, no es de extrañarse que la hermenéutica ofrezca una nueva manera para pensar la *Bildung*, la cual puede mirarse a modo de una teoría de la formación humana basada en la interpretación y comprensión de unos con otros, cara a cara, en búsqueda de sentido. Por ende, se observa que la comprensión ayuda a ver la historia desde una nueva realidad, ya que desde la hermenéutica, el conocimiento involucra una continua creación de sentidos.

De manera que, la pedagogía hermenéutica, podría contribuir a la búsqueda de un nuevo horizonte que oriente y dé sentido a la praxis educativa, tomando en cuenta, algunos aspectos de la cultura occidental que a menudo han sido olvidados en el proceso de tecnificación de una pedagogía alejada del verdadero ideal de formación.

En tal sentido, se afirma que el término alemán *Bildung* está estrechamente vinculado a las ideas de enseñanza, aprendizaje y competencia personal; significa también la cultura que posee una persona como resultado de su formación en los contenidos de la tradición de su entorno, o bien, como diría Valera y otros (2009) “involucra tanto la formación como la cultura que cada persona llega a tener...curso, camino no preestablecido en la mayor parte de su extensión y apropiación del mismo” (p.14).

Respecto a la *Bildung*, Valera y Madriz (2006) plantea que “la formación vista así, es la trayectoria vital del sujeto en su proceso de subjetivación, y en relación con un mundo de lenguaje y pensamiento, que va siendo interpretado y dotado de sentido por él, en función de su experiencia formativa” (p.134). Lo que quiere decir, que la formación, representa un acto reflexivo del sujeto que va mas allá de las simples capacidades, es apropiarse por entero de aquello en lo que, y a través de lo cual, uno se forma. En la formación se establece un tipo de relación que permite el

aprendizaje trayendo consigo sus propios riesgos y suponiendo apertura a lo inesperado.

La formación va más allá del acto alfabetizador, que es importante, pero no suficiente, de este modo, la educación puede verse como un proceso recíproco natural que cada cual acepta, procurando siempre entenderse con los demás, es decir, en palabras de Aguilar (2003):

Sólo al escuchar al otro se abre el verdadero camino para vivir la solidaridad. Cada uno debe aprender a salvar distancias y superar los antagonismos frente a los demás. Esto significa respetar al otro, cuidarlo, entenderlo y, por así decirlo, darse unos a otros nuevos oídos. (p. 13-14)

Se entiende entonces, que en las relaciones con los demás, siempre se debe tratar de escuchar comprensivamente lo que el otro quiere decir, buscando los significados en común que pudiesen existir. El hecho de formarse, ocurre con los otros, mientras se intenta la cercanía, al escuchar, mirar, entender, acompañar. Esto implica, desprenderse de uno mismo, y permitirse modificar las propias actitudes e ideas, si es necesario.

En esta misma línea, afirma Valera y otros (2009) que “el proceso de la *Bildung* supone cambio, acción dinámica, viva, no congelada, no hecha, no fabricada. La *Bildung* es de un ser vivo, un humano” (p.14), es una búsqueda constante de éste, que va más allá de lo preestablecido o estructurado, logrando la comprensión de sí y del entorno, constituyéndolo como sujeto.

Cuando se habla de la formación del ser, es decir, de llegar a instituirse como sujeto con un trayecto de vida, un sujeto de experiencia, es necesario considerar que todo lo que hacemos, todo aquello que nos toca o nos llega y sobre lo que reflexionamos, alimenta nuestra formación, “por lo que también esa experiencia se realizará desde el otro, con el otro y lo otro”, según Valera y Madriz (2006, p.35).

Es imposible definir la formación sin mencionar la experiencia, y en consecuencia, no se concibe la experiencia sin formación, “de ahí que el

resultado de la experiencia sea la formación o la transformación del sujeto de la experiencia”, como lo afirma Larrosa (2009, p.17). Y a su vez, que ese mismo sujeto, no sea el sujeto del saber, o del poder, o del querer, sino más bien el sujeto de la formación o incluso de la transformación.

Si se quiere, en un sentido más amplio, se puede comprender la experiencia desde la reflexión de Guzmán (2009), cuando señala que “la experiencia es la posibilidad consciente de pensar lo que nos pasa, lo que nos acontece histórica y singularmente. La experiencia nos da un conocimiento del mundo y de sí mismo” (p.17), reconociendo que no estamos aislados, sino que estamos en constante conexión con lo que ocurre en nuestro medio, y con lo que nos pasa de forma personal.

En esta misma línea de ideas, se abordará la experiencia en el ámbito educativo, partiendo de lo dicho por Valera y Madriz (2006), ésta “implica una concepción de la enseñanza como una relación consigo mismo por medio del otro, del docente, para que el alumno se conozca y cuide de sí mismo” (p.131), claro está, sin que quede reducida sólo al aula.

Al hablar sobre los que enseñan y los que aprenden, Gadamer (2001) reitera una afirmación de carácter antropológico peculiar:

La humanidad de nuestra existencia depende de lo lejos que aprendamos a ver las fronteras de nuestro ser de los otros seres. Esta convicción se basa también en el apasionado deseo, que me anima desde siempre, de transmitir lo que en mí se ha convertido en conocimiento y comprensión. Se aprende de aquellos que aprenden de uno (p.153).

Esta propuesta, planteada por Gadamer (2001), invita a aprender a escuchar, de una u otra forma, a luchar siempre por sacarle provecho al ensimismamiento y eliminar el egoísmo y el afán de imposición de todo, sino más bien, forjar una actitud de apertura, de comprensión hacia los demás. Así expresan también Valera y Madriz (2006) que “en el aula escolar, el diálogo, cargado de escucha y habla constituye un elemento mediador en la



construcción de significados... a partir de la mediación de los actores educativos” (p.134-135).

En definitiva, en la formación, se hace completamente necesario ser con los otros, a través del diálogo y la comprensión, habitando una morada común, la cual se refiere al lenguaje. De modo que, hay que comprenderse y entenderse en el mundo, es decir, entenderse unos con otros entender al otro, que es lo más difícil. Por ello, es trascendental la capacidad de diálogo, como atributo natural del ser humano, así como, se hace vital la interrelación con los otros.

## **2.2. Investigación narrativa y narratividad**

Por su parte, el ideal positivista fue establecer una distancia entre investigador y objeto investigado, correlacionando mayor despersonalización con incremento de objetividad. La investigación narrativa viene justo a negar dicho supuesto, pues los informantes hablan de ellos mismos, sin silenciar su subjetividad. Además, el progresivo agotamiento del positivismo y la rehabilitación de la hermenéutica, como modo propio de conocimiento en ciencias sociales, ha cambiado el panorama, situando las relaciones personales vividas. Dichas experiencias, son la base de la comprensión de las acciones humanas y de la interpretación hermenéutica.

Es válido destacar que desde la fenomenología, Husserl (1991), en los años treinta, realizó un lúcido análisis de cómo la ciencia moderna, excluyó el “mundo de la vida”, por lo que se “hace abstracción de los sujetos en cuanto personas con una vida personal”. Muchos de los problemas que arrastramos para encajar la investigación narrativa en la investigación tradicional provienen de esta separación que introdujo la ciencia moderna. Dicha exclusión, argumenta Husserl (1991) – no estaría justificada en cuanto que el mundo objetivo-científico se fundamenta en el *lebenswelt* (mundo de la vida),

base previa y originaria de toda evidencia, para lo cual, propone, en lugar de reducirlo a la objetividad científica, “tomar el mundo puramente y de forma totalmente exclusiva *tal y como el mundo tiene sentido y validez de ser en nuestra vida de consciencia...como subjetividad productora de validez*” (p. 156).

La investigación biográfica (desde la *life-history*) y, especialmente, narrativa (*narrative inquiry*), ante el desengaño postmoderno de las grandes narrativas y la reivindicación del sujeto personal en las ciencias sociales, está adquiriendo cada día mayor relevancia. La más reciente obra de Bolívar y otros (2001), comporta un *enfoque* específico de investigación con su propia credibilidad y legitimidad para construir conocimiento en educación. Reclama, por tanto, un modo distintivo del paradigma cualitativo convencional, sin limitarse a una metodología de recolección y análisis de datos. En esa medida, altera algunos supuestos de los modos asentados de investigar, haciendo de esta práctica algo más accesible, natural o democrática. Contar las propias vivencias y “leer” (en el sentido de interpretar) dichos hechos y acciones, a la luz de las historias que los actores narran, se convierte en una *perspectiva* peculiar de investigación.

Por lo tanto, la investigación biográfica y narrativa en educación se asienta, pues, dentro del “giro hermenéutico” producido en los años setenta en las ciencias sociales. De la instancia positivista se pasa a una *perspectiva interpretativa*, en la cual el significado de los actores se convierte en el foco central de la investigación. Se entenderán los fenómenos sociales (y, dentro de ellos, la educación) como “textos”, cuyo valor y significado, primariamente, vienen dados por la autointerpretación que los sujetos relatan en primera persona, donde la dimensión temporal y biográfica ocupa una posición central.

Se puede señalar, como ejemplo, este cambio de orientación en algunas ciencias sociales (Polkinghorne, 1988, citado en Bolívar y otros,

2001). En sociología, aparte del empleo original de la Escuela de Chicago en los años veinte, tras la crisis del funcionalismo y el positivismo, se adopta una orientación reflexiva, con especial incidencia en la orientación biográfica, como lo muestra el hecho de que la Asociación Internacional de Sociología cuente con un Comité de Investigación dedicado a “biografía y sociedad”. Por su parte, la etnografía toma un estatuto narrativo, haciendo de los antropólogos, en cierta manera, narradores de historias, dado que su tarea se concibe como un modo de “leer” la cultura, entendida como texto.

La narrativa no es sólo una metodología; como señala Bruner (1988), es una forma de construir realidad, por lo que la metodología se asienta, diríamos, en una ontología. La subjetividad es, más bien, una condición necesaria del conocimiento social. La narrativa no sólo expresa importantes dimensiones de la experiencia vivida, sino que, más radicalmente, media la propia experiencia y configura la construcción social de la realidad. Además, un enfoque narrativo prioriza un yo dialógico, su naturaleza relacional y comunitaria, donde la subjetividad es una construcción social, intersubjetivamente conformada por el discurso comunicativo. El juego de subjetividades, en un proceso dialógico, se convierte en un modo privilegiado de construir conocimiento.

A lo largo del tiempo, los autores de diferentes disciplinas y escuelas han ido proponiendo diferentes términos para referirse a los diferentes aspectos y modalidades del género biográfico, sin ofrecernos siempre definiciones precisas. Por ello, existe hoy en día toda una terminología redundante y, a veces, polisémica que puede dificultar la comprensión por parte del lector de a qué nos estamos refiriendo en cada caso. Los términos más frecuentemente utilizados en este campo son biografía, autobiografía, historia de vida, historia personal, narración biográfica, relato biográfico, fuente oral, documentos personales y fuente oral. Según Clandinin y Connelly (1995, citado en Bolívar y otros, 2001):

El estudio de la narrativa es, por tanto, el estudio de la forma en que los seres humanos <experian> el mundo. Esta noción general se traslada a la concepción de que la educación es la construcción y reconstrucción de historias personales y sociales; los profesores y los alumnos son narradores y personajes de sus propias historias y de la de los otros. (p.17)

La narrativa, es tanto una estructura como método para recapitular experiencias; lo que quiere decir que la misma designa una cualidad estructurada de la experiencia vista como relato, así como la forma de construir los hechos narrados o descritos. Es válido resaltar la diferencia entre narrativa misma, investigación narrativa y uso de narrativa. Ambas están relacionadas internamente con el fenómeno que se investiga y otras van referidas al método.

Es aquí donde se presenta el término investigación biográfico-narrativa ubicado dentro del paradigma de la investigación cualitativa; es decir una investigación de tipo experiencial ya que busca construir y reconstruir historias de vidas, escritos y narraciones autobiográficas, relatos biográficos, testimonios; todo aquello que representa el curso de vida individual o grupal y que tienen gran significado en el relato.

Además, la narrativa consta de una secuencia de sucesos, estados mentales, acontecimientos en los que participan las personas como personajes o actores. Al respecto, Clandinin y Connelly (1995, citado en Bolívar y otros, 2001), consideran que “la narrativa se puede presentar en un triple sentido: el fenómeno que investiga (producto o resultado), el método de la investigación, forma de construir/analizar los fenómenos, y el uso que se puede hacer de la narrativa con diferentes fines” (p.17).

En definitiva se puede entender como *narrativa* la cualidad estructurada de la experiencia entendida y vista como un relato; por otro (como enfoque de investigación), las pautas y formas de construir sentido, a partir de acciones temporales personales, por medio de la descripción y

análisis de los datos biográficos. Es una particular reconstrucción de la experiencia, por la que, mediante un proceso reflexivo, se da significado a lo sucedido o vivido (Ricoeur, 1995). Trama argumental, secuencia temporal, personajes, situación, son constitutivos de la configuración narrativa (Clandinin y Connelly, 1998, citado en Bolívar y otros, 2001). Narrativizar la vida en un autorrelato es –como dicen Bruner o Ricoeur– un medio de inventar el propio yo, de darle una identidad (narrativa). En su expresión superior (autobiografía) es también elaborar el proyecto ético de lo que ha sido y será la vida.

Las narraciones auto biográficas muestran a un sujeto con una identidad narrativa, construida en el relato; es decir, narrar la historia de nuestra vida es la auto interpretación de lo que se es, una puesta en escena a través de la narración. Ricoeur (2003), afirma que la identidad se construye contando las propias historias por sí mismo.

Ricoeur (2003) plantea el tema de identidad desde dos vertientes: la identidad personal y la identidad narrativa, y dice:

La noción de identidad narrativa muestra también su fecundidad en el hecho de que se aplica tanto a la comunidad como al individuo. Se puede hablar de la ipseidad de una comunidad, como acabamos de hacerlo de la de un sujeto individual: individuo y comunidad se constituyen en su identidad al recibir tales relatos que se convierten, tanto para uno como para el otro en su historia efectiva. (p.998)

Cabe destacar que en el planteamiento realizado por Ricoeur (2003), la dimensión de temporalidad es necesaria a la hora de comprender los diferentes fenómenos sociales que envuelven al sujeto para construir tanto la identidad personal como la narrativa. Es decir, narrando la historia de la vida propia, es como verdaderamente el sujeto logra descubrir su identidad, se trata de reconocerse en las historias contadas.

Es así como, la narrativa constituye un rasgo necesario para la construcción de la identidad, tanto individual como colectiva, permitiéndole al sujeto estar en continua transformación, en relación con su pasado, con sus acciones, su experiencia, su historia y formación, es decir, su devenir existencial, lo que confirma que la historia de vida es más que la recolección de datos o recuerdos, es una auto interpretación de quién se es.

La identidad está presente desde la existencia del ser y se asume a través de los distintos trayectos de vida de los seres humanos, ésta se constituye mediante el devenir histórico, es decir, impregnado de las distintas situaciones vividas, narradas por su propio protagonista y determinada por su contexto histórico. Esta misma identidad es lo que hace diferenciar a unos seres humanos de otros, afirmando el carácter único del Ser. A medida que el sujeto se cuenta, va construyendo su propia identidad narrativa. Según Ricoeur (1996):

La persona, entendida como personaje del relato, no es una identidad distinta de sus experiencias. Muy al contrario: comparte el régimen de la identidad dinámica propia de la historia narrada. El relato construye la identidad del personaje, que podemos llamar su identidad narrativa, al construir la de la historia narrada. La identidad de la historia hace la identidad del personaje.” (p. 147)

Los seres humanos son contadores de historias y a través de la narrativa dinamizan la acción humana, dando significado dentro de las realidades sociales en las que se vive a diario; es decir, la narrativa, como estructura central, permite a los humanos construir sentido. El curso de la vida y la identidad personal, son vividas como una narración. Dentro de la narrativa el tiempo es constituyente del significado, generando así temporalidad y narración.

La propia experiencia está mediada por un conjunto de formas y estructuras narrativas que la configuran y le confieren un sentido

determinado, entre ellos la trama argumental configura el relato narrativo, así lo afirma Ricoeur (1995). Esta dimensión de trama o argumento permite que se obtenga la categoría de historia de vida o narración coherente, y no una simple sucesión de acontecimientos.

La temporalidad, también representa una dimensión importante en la narración de las experiencias; ya que la conciencia está estructurada temporalmente. Así lo ha expresado Ricoeur (1995) cuando dice que “el tiempo se hace tiempo humano en la medida en que se articula en un modo narrativo y la narración alcanza su plena significación cuando se convierte en una condición de la existencia temporal” (p.113). Esta dimensión permitirá al narrador establecer una cierta coherencia cronológica a los distintos acontecimientos dispersos, de experiencias que al principio estaban desconectados.

A este respecto, también el filósofo alemán Gadamer (1992) ha sido quien mejor ha contribuido a fundamentar la nueva ontología que subyace a la epistemología. Así, en unas reflexiones sobre su gran obra *Verdad y método*, afirmaba que “la sociedad humana vive en instituciones que aparecen determinadas por la autocomprensión interna de los individuos que forman la sociedad...no hay ninguna realidad social, con todas sus presiones reales, que no se exprese en una conciencia lingüísticamente articulada” (p. 232 y 237).

Esta autointerpretación es indescifrable al margen de la narración que biográficamente realice el individuo. Así lo ha visto Ricoeur (1995), para quien la acción significativa es un texto a interpretar, y el tiempo humano se articula de modo narrativo. Unido a nuestra condición postmoderna, estamos, pues, en una crisis de los modos paradigmáticos establecidos de conocer, donde se replantea el papel del sujeto investigador y la necesidad de incluir la subjetividad en el proceso de comprensión de la realidad. Narrativas de gente y narrativas del investigador se funden productivamente para

comprender la realidad social. Los criterios habituales (validez, generalización, fiabilidad) de legitimación han empezado a tambalearse.

Desde el campo educativo la investigación biográfica y narrativa se presenta como un modo de conocimiento, ya que el relato capta la riqueza y detalles de los significados en los asuntos humanos (motivaciones, sentimientos, deseos o propósitos) que no pueden ser expresados en definiciones, enunciados factuales o proposiciones abstractas, como hace el razonamiento lógico formal. El objeto de la narrativa, como lo dice Bruner (1988), "son las vicisitudes de las intenciones humanas". (p. 27)

La clave de la investigación biográfica narrativa, es el estudio de las experiencias vitales de las personas y el significado que adquieren para ellas; ¿Cómo viven y cómo perciben, es decir, cuál significado tiene para las personas su propia vida? También parte de la premisa según la cual las sociedades, las culturas y las expresiones de la experiencia humana, pueden leerse como textos sociales, es decir, como estructuras de representación simbólica, que pueden adoptar una forma oral o escrita.

Es decir, la experiencia adopta una forma oral o escrita a la que se le denomina autobiografía e historia de vida. Etimológicamente presentan una diferencia: La historia de vida o (Life-history) se refiere al estudio de caso de la vida de una persona o institución, y podría presentar diversas formas de elaboración y análisis, mientras que la autobiografía o (Life-story) se refiere a una narración realizada por el propio protagonista, de toda su vida o de algunos fragmentos, como explica Denzin (1989, citado en Bolívar y otros, 2001).

La historia de vida supone una reflexión sobre la vida misma como relato oral, de construcción de sentido del curso de la vida que cada ser humano experimenta a través del tiempo; y lo más importante es la forma en la que cada suceso o acontecimiento se relaciona, generando sentido y



significado, dándole vida a la historia misma; la palabra y la escucha entre narrador y entrevistador.

La historia de vida está íntimamente ligada al término curso de vida, definido por Runyan (1982, citado en Bolívar y otros, 2001), como “la secuencia de eventos y experiencias de una vida desde el nacimiento hasta la muerte y la cadena de estados personales y situaciones vividas, que han influenciado y se han visto influidas por esta secuencia de sucesos.” (p.30) Este curso de vida permite contextualizar a través del tiempo los diferentes acontecimientos que distinguen los ciclos o etapas de la vida en sus distintas dimensiones.

Para cada ser humano, existen ciertos momentos en su trayectoria de vida en los que debe sacarle provecho a la condición en la que se encuentra, buscando alguna actividad que le guste y le permita seguir existiendo, es decir, que de una forma u otra la continúa. Estos acontecimientos determinantes son llamados por Bolívar y otros (2001) “incidentes críticos”, los cuales suelen cambiar el curso de la vida de manera imprevista, además, se convierten en puntos claves para la construcción del relato de vida. Las historias de vida tienen diferentes usos y uno de los más relevantes ha sido en el ámbito de la formación de los profesores; esto como una forma de narrar los acontecimientos de la vida privada y personal del docente desde sus inicios hasta los días actuales.

El uso del relato para la formación del profesor permite revelar y constituir su identidad narrativa, basados en las distintas experiencias vividas, en los aprendizajes acumulados, prácticas escolares que le han permitido convertirse en profesor, como un medio para cambiar los distintos modos de llevar la enseñanza, reflexionando sobre sus propias prácticas. Se trata de construir la historia de vida desde una perspectiva integral del profesor donde confluye aspectos tales como: personal, afectiva, familiar y vida socio-profesional; que configuran la vida individual del sujeto. Así como

lo afirma Bolívar y otros, (2001) “La investigación narrativa permite entender los modos como los profesores dan sentido a su trabajo y cómo actúan en sus contextos profesionales, reconociendo que ellos poseen un conocimiento práctico o experiencia.” (p.86)

La relevancia actual en el ámbito educativo exige escuchar las voces mismas de los protagonistas, de quienes ejercen la tarea de enseñar; es decir que los profesores a través de la historia de vida puedan expresar la experiencia de sus prácticas, lo que sienten, sus teorías. Un modo de conocimiento que recoge a través del relato los distintos significados que los profesores han dado en su curso de vida; es decir, sus intenciones, sentimientos, reflexiones, propósitos, entre otras, en definitiva dar sentido al trabajo que ejercen los profesores.

Es mirar y aproximarse a la formación (*Bildung*) de un sujeto, escuchar la voz de un protagonista a través de la narración de su propia historia, para así comprender y entender lo que es formarse y formar a otros. Es redescubrir la formación, como un proceso continuo, de movimiento constante, que se da envuelto en la libertad de actuar y las relaciones con otros, lo cual le permite al sujeto llegar a ser quien es y constituirse como humano.

La vida misma del educador a través de su historia, permitirá revelar y constituir su identidad narrativa, sustentada en las distintas experiencias vividas, en sus distintas dimensiones (afectiva, familiar y cultural) que le han permitido convertirse en un educador, como un medio para cambiar los distintos modos de llevar la enseñanza, reflexionando así sobre sus propias prácticas educativas. En definitiva hacer que la narrativa según Cassey (1995, citado por Bolívar y otros, 2001. p.56) sea “un medio válido para construir conocimientos en la investigación educativa”, aportando nuevas maneras de hacer investigación educativa.

La acción educativa también se puede entender como una tarea de narración, es decir, elaborar una historia digna de ser contada permitirá, “pensar la educación como el proceso de construcción de una identidad narrativa” como lo dicen Bárcenas y Mèlich (2000, p. 94). En tal sentido, la educación se apoya en la narrativa como un medio válido para dar la palabra y la voz a los principales protagonistas de la actividad educativa, es decir, apropiarse de las experiencias vividas, tanto de los educadores como los educandos. Estableciendo algunas implicaciones personales con otros, es decir, el yo del profesor, íntimamente relacionado al oficio de la enseñanza. En palabras de Ricoeur (citado en Bárcenas y Mèlich 2000):

La comprensión de sí es narrativa de un extremo a otro. Comprenderse es apropiarse de la propia vida de uno. Ahora bien, comprender esta historia es hacer el relato de ella, conducidos por los relatos, tanto históricos como ficticios, que hemos comprendido y amado. Así nos hacemos lectores de nuestra propia vida” (p.91).

### **2.3. Enfoque Fenomenológico-Hermenéutico**

El tema de la comprensión, se encuentra ligado a la perspectiva fenomenológica, quien con su acentuado énfasis en lo cualitativo, precede históricamente al positivismo, naciendo de igual manera en el campo de las ciencias sociales, según Taylor y Bogdan (1987) busca el estudio de “los *hechos o causas* de los fenómenos sociales con independencia de los estados subjetivos de los individuos” (p.15).

Desde la fenomenología se busca la comprensión del entorno haciendo uso de los métodos cualitativos, que a su vez generan datos descriptivos mediante la observación participante, la entrevista en profundidad, el diario de campo, entre otras, son algunas de las herramientas usadas para llevar a cabo investigaciones bajo esta perspectiva.

Bajo esta corriente del pensamiento, afirma Bruner (1988), que existen modos complementarios, reclamando, únicamente, legitimidad epistemológica al modo narrativo, sin desdeñar las excelencias, del modo empírico natural de la enseñanza, la cual debe, necesariamente, ser mediada y complementada por la comprensión hermenéutica.

Según Bolívar (2002), el auge del giro hermenéutico, paralelo a la caída del positivismo y a la pretensión de dar una explicación “científica” de las acciones humanas, ha provocado que entendamos los fenómenos sociales (y la enseñanza) como “texto”, cuyo valor y significado viene dado por la autointerpretación hermenéutica que de ella dan los actores. En lugar de pretender una explicación de la enseñanza, descomponiéndola en variables discretas o estableciendo indicadores de eficacia, se entiende que el significado de los actores debe ser el foco central de atención. Los grandes principios universales y abstractos, por su generalización, distorsionan la comprensión de las acciones concretas y particulares. Una hermenéutica-narrativa, por el contrario, permite la comprensión de la complejidad psicológica de las narraciones que los individuos hacen de los conflictos y los dilemas en sus vidas.

Sin embargo, con el racionalismo de la ciencia moderna, se ha impuesto, como modo de racionalidad justificado, un tipo de discurso que procede por hipótesis, evidencias y conclusiones, siguiendo las leyes de la lógica o de la inducción; y relega al ámbito subjetivo toda la dimensión de expresión de experiencias. La investigación hermenéutica, por el contrario, se dirige a dar sentido y a *comprender* (frente a “explicar” por relaciones causas-efectos) la experiencia vivida y narrada. El sentido de una acción, lo que la hace inteligible, sólo podrá venir dado por la explicación narrativa del agente sobre las intenciones, motivos y propósitos que tiene para él a corto plazo, y más ampliamente, en el horizonte de su vida.

Se puede decir que la hermenéutica, está enmarcada dentro de lo que es el desarrollo ontológico e histórico, buscando destacar el acontecer de la verdad y el método que debe usarse para llegar al mismo, es por ello que cuando se habla de comprender, es necesario hacer referencia a la propia existencia del ser. Como lo expresa Gadamer (1992), “por comprender no se entiende ya un comportamiento del pensamiento humano entre otros, que se puede disciplinar metodológicamente y conformar en un método científico, sino que constituye el movimiento básico de la existencia humana.” (p.69).

Según Bolívar (2002) es así como, el relato es, entonces, un modo de comprensión y expresión de la vida, en el que está presente la voz del autor. Debido a que la actividad educativa es una acción práctica que acontece en situaciones específicas, guiada por determinadas intenciones, parece –como lo ponen de manifiesto los maestros y maestras cuando nos hablan de sus clases– que los relatos y el modo narrativo es una forma, al menos tan válida como la paradigmática, de comprender y expresar la enseñanza.

Para Gadamer (1992), la hermenéutica en sí, es lenguaje, es comprensión y es formación. Toda acción vital es una interpretación. Las jornadas del trabajo material y manual mediante las cuales se transforma la naturaleza, son un ejercicio de interpretación a través del cual el hombre, recreador del mundo, se apropia de él. Las fatigas intelectuales por las cuales el hombre aprehende la realidad, para pensarla y para decirla, para discursarla, para relatarla, para narrarla, para historiarla -nociones del exclusivo diccionario hermenéutico ricoeuriano- son un interpretar.

En definitiva, se puede afirmar y siguiendo las ideas de Bolívar (2002), que el vínculo hombre-cosas es decididamente hermenéutico, se realiza en los territorios de la hermenéutica. La existencia humana es un juego de intelección, de comprensión y de interpretación, artículos de la hermenéutica. propone que la educación es comprensión de sí mismo, comprensión de los otros, comprensión del mundo, es educarse; que la formación es formarse.

Quien educa es el propio sujeto que se asume en un proceso de autocomprensión, de comprensión y de recomprensión, y que la educación se inicia en el mismo momento en el que el mundo deja de ser habitual, perdiendo su cotidianidad, y emerge una “experiencia de curiosidad”.

El perfil del maestro gadameriano, es el del provocador que desafía y estimula las experiencias de curiosidad que se expresan por la formulación permanente de interrogantes. El porqué originario de la filosofía es el mero germen inicial de la educación. En tal sentido, la misión y la tarea de la educación, en la que tanto maestro como alumno se implican en el proceso recíproco y simultáneo de la enseñanza y del aprendizaje, como atrás ya lo consignamos, es la de construir al hombre como sujeto de conocimiento y de acción. Esto es una situación hermenéutica, esto es, inquietud de intelección, necesidad de comprensión, obligación de interpretación, la reinención de la tarea del pensar.

## CAPITULO III

### MARCO METODOLÓGICO

*De vez en cuando hay que hacer  
una pausa  
contemplarse a uno mismo  
sin la fruición cotidiana  
examinar el pasado  
rubro por rubro  
etapa por etapa  
baldosa por baldosa  
y no llorarse las mentiras  
sino contarse las verdades.  
Mario Benedetti. Pausa*

En el estudio de las ciencias sociales viene tomando fuerza el enfoque cualitativo con una profunda reflexión epistemológica que los investigadores no hallaban en los métodos cuantitativos, ya que éstos solo proporcionaban datos estadísticos y resultados cuantificables, impidiendo el proceso de interpretación de la conducta humana y los fenómenos que ocurren en su realidad social.

En este capítulo, se abordan los aspectos metodológicos de la investigación biográfico-narrativa. Su legitimidad epistemológica en la investigación, consiste en contar historias y a partir de su análisis, interpretar y construir nuevas historias y relatos. Según Trías (2000, citado en Bolívar y otros 2001):

El sujeto narrativo se expresa y manifiesta en aquel conjunto de relatos y narraciones a través de las cuales nos constituimos en sujetos. Sujetos de narraciones, y sujetos-referidos- por

narraciones que otros cuentan de nosotros. Nuestras vidas son relatos. Y en ese ser sujeto de narración se cifra también nuestra propia dignidad. (p. 15)

Hoy en día, en el ámbito educativo se encuentran algunos trabajos de investigación que sustentan la misma, entre ellas, se encuentra el trabajo realizado por Boscán (2001) cuyo título es *Saber Pedagógico e Historia de Vida Docente*, teniendo como principal objetivo reconstruir el saber pedagógico de una docente como producto de vida experimentada y narrada por ella, partiendo de la inquietud sobre la problemática en torno al estatus epistemológico de la pedagogía, así como también su reconocimiento como fenómeno histórico-social donde se producen saberes y discursos. Concluyendo así, “que el saber pedagógico es un saber generado por el docente desde el escenario de su práctica pedagógica cotidiana, cuya construcción se deriva del conocimiento académico pero dotado de nuevos significados en conexión con las acciones prácticas de enseñanza” (p.75).

Así mismo, se encontró un trabajo de Salcedo (2008), cuyo título es *Identidad y Formación. Entre Hegel y Paul Ricoeur*, teniendo como principal objetivo indagar sobre el sentido que Hegel y Paul Ricoeur le confieren a las categorías de identidad y formación desde la fenomenología del espíritu y la hermenéutica del Sí mismo como otro. Este autor concluye en su investigación que “que la *identidad* del ser se define en relación con su temporalidad, con sus acciones, con su experiencia, con su historia, con su *formación*, con el relato de lo acaecido, de lo vivido...” (p.53)

Los antecedentes presentados anteriormente tienen su fundamento epistemológico en la corriente fenomenológica, la cual pretende entender los fenómenos sociales desde una perspectiva propia del sujeto. La fenomenología posee una trayectoria significativa en filosofía y sociología; entre sus principales pioneros se encuentran: Berger y Luckmann, (1967),



Bruyn (1966), Husserl (1913), Psathas (1973), Schutz (1962-1967) (Bolívar y otros 2001).

En tal sentido, esta investigación consiste en una interpretación del relato narrado por un educador. Logrando un acercamiento, cuyo objetivo principal es reconstruir el significado de ser educador y su formación. Obteniendo, así, una investigación con un enfoque netamente cualitativo, de carácter fenomenológico-hermenéutico.

Para entender un poco mejor el enfoque al cual se hace referencia, se presenta el siguiente cuadro, donde se muestran dos maneras de construir el conocimiento científico:

	<i>Paradigmático</i> (Lógico- científico)	<i>Narrativo</i> (literario-histórico)
<i>Caracteres</i>	Estudio <i>científico</i> de la conducta humana.  Proposicional.	<i>Saber popular</i> , construido al modo hermenéutico-narrativo.
<i>Métodos de verificación</i>	<i>Argumentos:</i> Procedimientos estandarizados y métodos convencionalmente establecidos por la tradición positivista.	<i>Relato:</i> Hermenéuticos, interpretativos, biográficos, narrativos, etc.
<i>Discursos</i>	<i>Discurso de la investigación:</i> Enunciados objetivos, no valoración, abstractos.	<i>Discurso de la práctica:</i>  Expresado en intenciones, deseos, acciones, historias particulares.

<i>Tipos de conocimiento</i>	Conocimiento <i>formal</i> , explicativo por causas-efectos, certidumbre, predecible.	Conocimiento <i>práctico</i> , que representa intenciones y significados, verosímil, no transferible.
<i>Formas</i>	<i>Proposicional</i> : Categorías, reglas, principios.  Desaparece la voz del investigador.	<i>Narrativo</i> : particular, concreto y temporal, metáforas, imágenes.  Están representadas las voces de actores e investigadores.

Cuadro 1. Dos formas de conocimiento científico en el estudio de la acción humana según Bruner (1988). (Citado en Bolívar y otros, 2001, p.103)

Según estos modos de conocimiento planteados por Bruner (1988), se puede hacer referencia al modo paradigmático, el cual parte de una tradición lógico-científica, es decir, fundamenta su verdad en lo hipotético-deductivo, mientras que el modo narrativo presenta la experiencia humana como una descripción secuencial de eventos, a través del relato biográfico-narrativo. Cabe acotar, que el modo narrativo representa otra forma válida de construir conocimiento, centrándose en los sentimientos, vivencias y acontecimientos en los distintos contextos. Aunque se establezca una distinción, Bruner (1988) afirma que son modos complementarios, lo que, según Bolívar (1995, citado en Bolívar y otros, 2001) se traduce en “la explicación empírico-natural de la enseñanza, debe necesariamente ser mediada y complementada por la comprensión hermenéutica” (p.105).

El modo narrativo, en contraste con el lógico-científico, se preocupa más por las intenciones humanas y los significados que se le atribuyen a los sucesos o hechos vividos, es decir, mayor importancia a la coherencia que a

la lógica, y a la comprensión de los hechos, en base a la experiencia, en lugar de la predicción y control.

Esto se ve con mayor claridad, al momento de realizar el análisis temático del contenido en la investigación narrativa, según Polkinghorne y Bruner (citado en Bolívar y otros, 2001) distingue dos formas de realizar el análisis de datos narrativos en la investigación educativa.

	<i>Análisis Paradigmático</i>	<i>Análisis Narrativo</i>
<i>Modos de Análisis</i>	Tipologías, categorías, normalmente establecidas de modo inductivo.	Conjuntar datos y voces en una historia o tramas configurando un nuevo relato narrativo.
<i>Interés</i>	Temas comunes, agrupaciones conceptuales, que facilitan la comparación entre casos.  Generalización.	Elementos distintivos y específicos. Revelar el carácter único y propio de cada caso. Singularidad.
<i>Criterios</i>	Comunidad científica establecida: tratamiento formal y categorial.	Autenticidad, coherencia, comprensible, carácter único.
<i>Resultados</i>	Informe objetivo: análisis comparativo. Las voces como ilustración.	Generar una nueva historia narrativa conjuntada -a partir de las distintas voces- por el investigador.
<i>Ejemplos</i>	Análisis de contenido convencional, -teoría fundamentada-.	Informes antropológicos, buenos reportajes periodísticos

		o televisivos.
--	--	----------------

Cuadro 2. Contraste entre dos tipos de análisis de datos narrativos. Según Polkinghorne y Bruner (1988, citado en Bolívar y otros, 2001, p.109)

Los modos de análisis de datos narrativos generan formas distintas de conocimiento, el modo paradigmático se centra en buscar temas comunes, derivados de una teoría previa donde en algunos casos el investigador impone datos y conceptos, buscando una generalización, mientras que el modo narrativo, sintetiza los datos de manera coherente, generando una comprensión de los hechos narrados por el o los participantes, a la luz de las interpretaciones del que investiga (Bolívar y otro, 2001).

Existe una estructura fundamental que está estrechamente unida a las formas y maneras de presentar la investigación que se ha estado realizando, la cual, a su vez, responde a cierto paradigma de investigación social, del cual se desprende todo un pensamiento epistemológico y por consiguiente, una metodología que se explica a continuación.

En resumen, en los métodos cualitativos encontramos la investigación biográfico-narrativa que pretende realizar una reconstrucción retrospectiva del sujeto, es decir, reconstruir su historia de vida, estimulado a través de la conversación o diálogo, como instrumento de investigación, el cual conlleva a “un proceso reflexivo de autodescubrimiento del significado que han tenido los acontecimientos y experiencias que han jalonado la vida. La propia identidad nacional se configura en dicho proceso de interpretación constructiva del sentido de la vida” (Bolívar y otros, 2001. p. 159)

Al hablar de narrativa, es importante hacer mención de su utilidad dentro del ámbito de la investigación educativa, sabiendo que aquellos que componen el ambiente educativo son seres contadores de historias, es decir, la vida misma se convierte en relato, y éste surge de los propios hechos

narrados con una secuencia lógica, determinados por la trama, la temporalidad y la relación con los otros, en búsqueda de la identidad propia del ser. Así lo expresa Bolívar y otros (2001) “la narrativa es tanto una estructura como método para recapitular experiencias” (p.16)

Sabiendo que la narrativa, es tanto la estructura como el método, es válido distinguir, aunque estén relacionadas en si mismas, la narrativa misma (relato oral o escrito), investigación narrativa (modos de recordar, construir y reconstruir), y el uso de la narrativa (como dispositivo usado para promover el cambio en la práctica) tal como lo afirma Bolívar y otros (2001). Esto quiere decir que una cosa es el fenómeno que se investiga y otra es el método que se usa (investigación narrativa).

Desde estos planteamientos se desprende el término de “investigación biográfico-narrativa” que por supuesto, comparte los principios metodológicos de la investigación cualitativa. En sentido amplio se puede entender que, en toda investigación cualitativa, los propios informes de investigación están compuestos de narrativas integradas en cuanto a los datos observados; es decir, los relatos y los modelos teóricos que guían la investigación.

Cuando se habla de investigación biográfico-narrativa, se habla de un tipo, un diseño y un método de investigación, por lo tanto es una forma particular de ver y hacer la investigación, como bien lo dice Bolívar y otros (2001) “dentro de la investigación cualitativa, es una forma de escritura, distinta de los tradicionales informes de investigación, y –como tal- un modo específico de analizar y describir los datos en forma de relato.” (p. 18)

Por otra parte, en este tipo de investigación no aplican los criterios de validez, generalización y confiabilidad (legitimación) tradicionales. Las exigencias de fiabilidad y validez interna han de redefinirse para adecuarlos a una perspectiva interpretativa, y vendrán dados por la propia credibilidad y

coherencia interna de las historias, partiendo de que el principal criterio de verdad será la propia implicación de los participantes, su honestidad personal y el interés mutuo de llegar a conclusiones consensuadas como lo afirma Bolívar y otros (2001).

### **3.1. Fases de la Investigación**

Dentro de la investigación biográfico- narrativa están presentes al menos cuatro elementos: Un narrador que cuenta su experiencia, un intérprete o investigador (uno o varios), textos, que recogen tanto lo que se ha narrado en el campo, como dar fundamento al informe final, y lectores, que van a leer lo investigado. Estos elementos están relacionados entre sí, lo que conlleva a complejas relaciones, dando como resultado un proceso interactivo con la narrativa. Los relatos biográficos son textos a interpretar, y según Legrand (1993, citado en Bolívar y otros, 2001) existen ciertos “dispositivos de la investigación narrativa” que comúnmente comparten una serie de elementos, los cuales pueden variar dependiendo de las orientaciones metodológicas usadas. A continuación se presentan los cuatro dispositivos señalados por Legrand (1993, citado en Bolívar y otros, 2001, p 47):

- ✓ El investigador define el tema que estudiará biográficamente. Para ello requiere de un potencial narrador. Por lo tanto, busca contactos, hace negociación y espera la aceptación.
- ✓ Se realizan una o varias entrevistas, registradas en audio, y luego transcritas íntegramente.

- ✓ La investigación en sí, se trata de efectuar determinados análisis sobre el material logrado.
- ✓ Para finalizar el proceso, se redacta un informe o publicación.

Con la intención de dar cabida a estos elementos pudiéramos señalar las siguientes fases:

1. Fase Biblio-hemerográfica.
2. Fase del Trabajo de Campo.
3. Fase Interpretativa.

### ***3.1.1. Fase Biblio-hemerográfica***

En esta fase se realizó una lectura selectiva de distintos textos sugeridos por la tutora, para fundamentar la investigación a realizar. Así mismo, se realizaron visitas a distintas bibliotecas, en búsqueda de literatura de diversos autores relacionados con el tema de investigación. Lo cual permitió aclarar dudas, construir nuevos conceptos, centrar ideas, delimitar el tema, conocer el método a usar.

Para la obtención de la información ubicada en los textos de consulta, se hizo necesario recurrir a técnicas tradicionales como el fichaje y el subrayado. Estas técnicas artesanales, están orientadas a la construcción de diversos aspectos de la investigación, tales como: referencias bibliográficas, citas e interpretación del relato.

La búsqueda de textos relacionados al método e incluso al tema con el enfoque requerido, no fue sencillo, ya que en su mayoría los autores que tratan esta temática son extranjeros, y algo escasos. Por lo que esta fase fue bastante trabajosa y de mucha dedicación, haciendo uso de distintos

recursos que pudieran ayudar, como la Internet, referencias bibliográficas de primer y segundo orden, sugerencias de otros investigadores.

Cabe destacar, que esta fase estuvo presente durante toda la investigación, en los pasos previos y en todos los siguientes a lo largo del trabajo. Debido a la variedad de conceptos, términos y situaciones relevantes, además de interesantes, que forman parte importante de la comprensión del relato y de las propias inquietudes que fueron surgiendo.

### ***3.1.2. Fase del Trabajo de Campo***

Existen diferentes instrumentos usados dentro de la investigación biográfica para recolectar información, entre ellos destacan “notas de campo, diario, transcripción de entrevistas, observaciones, relatos, cartas, escritos autobiográficos, carpetas de aprendizaje o portafolios, otros documentos personales” o institucionales, como lo dicen Clandinin y Connelly (1994, citado en Bolívar y otros, 2001, p.156)

En el caso de esta investigación se utilizaron: la entrevista en profundidad y notas de campo.

#### ***Entrevista en Profundidad***

Para Taylor y Bogdan (1987) la entrevista en profundidad representa “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes...siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas” (p.101). Es decir, como lo plantea Madriz (2008) “la entrevista sigue la forma de una conversación por lo que no se puede reducir a una contrastación de hipótesis y mucho menos al criterio de falsación” (p.141) por lo tanto, debido a sus características



particulares “no se puede prever o determinar a priori cómo irá y por dónde, la conversación, porque resulta ser un compromiso de dos o más personas” (p.141).

El enfoque biográfico narrativo no supone muestras de gran población, ni criterio de representatividad. Sino que está centrado en la profundidad de cada relato, para develar las distintas maneras en que se ha desarrollado la formación de un educador. En esta segunda fase se realizó la elección al narrador, partiendo primeramente del hecho de ser educador, dando significancia y contextualizando sus experiencias en los diferentes entornos sociales, en búsqueda de establecer la manera en que se forma un educador, partiendo de su propio relato.

Según Bolívar y otros (2001) la elección del sujeto a entrevistar implica un conjunto de decisiones, tanto éticas como estratégicas, por ejemplo:

¿qué sujetos? ¿cómo acceder a ellos? E incluso, respetados determinados parámetros de interés en la investigación, convendría elegir a aquellos informantes que tengan, como dice Gudmundsdottir (1996), “una alta-competencia narrativa”: un buen narrador facilita la entrevista, y relata mejor la historia que queremos. (p. 148)

En este momento de la investigación se determinó la persona a entrevistar, partiendo “del tema, del foco y de los objetivos definidos” en la misma, tomando en cuenta el acceso a personas con las características predeterminadas, como propone Villarroel (1999). En este orden, el entrevistado fue escogido de acuerdo a sus características y tomando en cuenta ciertas referencias de investigaciones previas. Se estableció un primer contacto telefónico, y luego personal, explicándole el propósito y objetivos de la investigación a realizar, además de la importancia de reconstruir su experiencia docente. El entrevistado accedió con gran disposición, planteando de esta forma la primera sesión de entrevista, dando como resultado un “contrato de confianza” o “contrato narrativo” según lo

plantea Bolívar y otros (2001), lo cual permite el consentimiento por parte del narrador para presentar la información personal y privada, suministrada en su relato de vida.

Se considera importante que el tiempo para las entrevistas sea determinado antes de realizarlas, al igual que informar al entrevistado sobre el mismo, como afirma Villarroel (1999): “aunque establecer la duración de las entrevistas puede parecer un hecho sin importancia al comienzo del trabajo, luego de cierto tiempo se revela la significación de este límite”, sin embargo, para fines de esta investigación, el tiempo fue negociado con el profesor entrevistado, previo a la realización de cada sesión de entrevista. La primera sesión de entrevista tuvo una duración de 180 min., aproximadamente, mientras que la segunda, se dio en un tiempo aproximado 120 min., cubriendo las exigencias de la información requerida, de una excelente manera.

Para establecer la reconstrucción del relato con gran profundidad y significado, se hace necesario establecer un tiempo ideal entre una entrevista y otra, para Villarroel (1999), “ha de permitirse que la persona entrevistada pueda, efectivamente, reflexionar y evocar los eventos de su vida para ofrecerlos en el relato” (p.30). Lo que implica que la estructura de las entrevistas, según Seidman (citado en Villarroel, 1999) “funciona mejor cuando él o la investigador/a deja transcurrir entre tres días y una semana, entre una entrevista y otra”. (p.30) El tiempo estipulado debe permitir recordar y hacer conexión con las sesiones realizadas previamente.

En este trabajo, el tiempo entre una entrevista y otra fue determinado tomando en cuenta la disponibilidad del profesor entrevistado, debido a sus múltiples ocupaciones académicas y profesionales. En este caso transcurrió un tiempo aproximado de 4 semanas para continuar con la segunda sesión de entrevista.

Al momento de registrar la narración, se hace uso de los distintos medios que estén al alcance de los investigadores, como grabador, micrófono, cámara, cuaderno, diarios, entre otros. Sin perder de vista su funcionalidad y sus implicaciones de uso, para darle el trato adecuado, buscando sacar el mejor provecho de los recursos seleccionados. En tal sentido, se puede destacar las ventajas de grabar las entrevistas, como lo explica Villarroel (1999):

La grabación de las entrevistas se justifica por varias razones. Primero, es esencial a los métodos cualitativos aprehender la perspectiva y la visión de las personas a cerca del tema que estemos investigando... Segundo, la grabación nos provee de un registro preciso y permanente de lo que dice o relata la persona entrevistada que puede ser escuchado una y otra vez... Tercero, grabar nos permite cumplir otras tareas relevantes durante el proceso de recolección de la información. (p. 32)

En este mismo orden, se llevó a cabo una revisión exhaustiva sobre el funcionamiento técnico de los medios a utilizar, para minimizar factores de riesgo, garantizando el éxito en el registro de la entrevista. Se utilizó un grabador MP3, el cual permitió almacenar y respaldar la narración del profesor entrevistado. Así mismo, contrastar y corroborar con la transcripción de la misma, es decir, gracias al registro grabado se pudo escuchar una y otra vez el discurso presentado por el profesor.

La entrevista en profundidad se desarrolló según los momentos propuestos por Atkinson (1998, citado en Bolívar y otros, 2001): "(a) *planificarla* (preentrevista): personas, cuestiones, tiempo; (b) *llevarla a cabo* (entrevista propiamente dicha): ir conduciendo al entrevistado/a por aquellos

caminos de su vida que nos interesa; (c) *transcribir e interpretar la/s entrevista/s*" (p. 161).

Para efectos de esta investigación, se realizaron dos sesiones de entrevista:

La primera se llevó a cabo el viernes 22 de mayo, desde las 7:00pm hasta las 10:00pm en su cubículo, ubicado en el Instituto de Zoología Tropical (I.Z.T.), en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela, Caracas. En esta primera sesión el entrevistado presentó su trayectoria de vida familiar, académica, literaria y profesional, en general. Habló sobre sus experiencias en la escuela, la secundaria, las tradiciones de su familia. Su vivencia en la educación superior, mostrando sus inicios como investigador y en su obra literaria. Así mismo se hizo un acercamiento a puntos clave para el desarrollo de la investigación, según los objetivos propuestos.

La segunda, se realizó el día miércoles 17 de junio, desde las 3:00pm hasta las 5:30 aproximadamente, en su cubículo, ubicado en el I.Z.T., en la Facultad de Ciencias de la UCV. En esta segunda sesión, se le entregó al entrevistado la transcripción de la primera sesión, para contrastar y corroborar la información suministrada por el profesor. Luego, se le dio continuidad a las preguntas elaboradas en la guía, volviendo sobre los puntos más relevantes, según el tema de investigación, así como los vacíos presentes en la información obtenida en la primera sesión.

Durante las dos sesiones de entrevista realizadas se logró hacer una revisión y compilación de documentos personales, facilitados por el mismo entrevistado, parte del curriculum vitae, fotos, premios, publicaciones científicas y literarias; entre los que están incluidos algunos de sus poemas, los cuales presenta de forma especial.

En la realización de las sesiones de entrevista se establecieron ciclos sucesivos en distintos tiempos de la recolección de la información, determinando en cada uno de ellos temas de interés que ayudaron a la reconstrucción de la historia de vida. Para Bolívar y otros (2001) entre una y otra entrevista es conveniente que existan momentos de análisis; es decir, transcrito el texto es sometido a un primer análisis: Se hace una primera construcción, buscando puntos oscuros o en blanco, que no quedan conectados, y que serán planteados en la entrevista posterior para luego poder completarlos. Además, se establecen ciertos incidentes críticos, momentos claves, situaciones que configuran la trayectoria de vida.

Para llevar a cabo la transcripción, se realizó personalmente, buscando escribir íntegramente la grabación, cuidando los detalles, de manera que ayudara a la comprensión del relato hecho por los sujetos, lo que permitió organizar cronológicamente los hechos narrados, aumentando la legibilidad, eliminando las palabras o los eventos repetidos, partiendo de una lectura cuidadosa y detallada del relato, como lo explica Villarroel (1999).

Una vez obtenida la primera grabación se transcribió fielmente los hechos narrados por el profesor entrevistado. Para aumentar la legibilidad del relato fueron eliminadas ciertas frases inconclusas y algunas muletillas, consensuadas con el profesor. Además se agregaron las correcciones sugeridas según la revisión del entrevistado.

Para la transcripción de la segunda entrevista se llevó a cabo el procedimiento mencionado anteriormente, en el caso de la primera. Dando como resultado la construcción completa del relato narrado por el profesor entrevistado.

Partiendo del análisis del relato y de la confrontación documental y teórica se hizo una interpretación, lo cual se refiere a “dar significado a los

hechos o datos, en un proceso de reconstruir, trasladar o encajar las distintas piezas en un buen bricolaje” según Bolívar y otros (2001, p. 206). Permitiendo así un proceso de reflexión en el ámbito educativo y personal, en busca de la valoración del ser y del significado de ser educador.

En la realización del informe está presente la triangulación de los distintos datos o fuentes que evidencian y apoyan las conclusiones o aportes finales de la investigación, como lo aprueban Taylor y Bogdan (1987), “se llama triangulación a la combinación de un estudio único de distintos métodos o fuentes de datos” (p. 91).

En tal sentido se adopta la “triangulación sistemática de los datos y métodos” según Denzin (1978, citado en Bolívar y otros, 2001), quien propone cuatro tipos básicos de triangulación, entre ellos: “A. Triangulación de perspectivas; B. Triangulación de métodos de recogida de información; C. Búsqueda del consenso entre investigadores e informantes; D. Diferentes análisis de contenido” (p. 135-136).

Para llevar a cabo esta investigación se utilizaron en especial dos tipos de triangulación, de los antes mencionados. Una de ellas fue *la triangulación de métodos de recogida de información*, haciendo uso de la entrevista en profundidad y el análisis de contenido de documentos, facilitados por el entrevistado; así mismo se utilizó la *búsqueda del consenso entre investigadores e informantes*, en este caso dos investigadoras y un narrador, prevaleciendo el dialogo, el consenso y la interacción entre los involucrados.

### ***Notas de Campo***

Las llamadas notas de campo según Clandinin y Conelly (1994, citado en Bolívar y otros, 2001) son “notas escritas por el investigador en su

observación del campo. La grabación no puede sustituir las necesarias notas del investigador” (p.157). Taylor y Bogdan (1987) afirman que “además se deben incluir descripciones de personas, acontecimientos y conversaciones, tanto como las acciones, sentimientos, intuiciones o hipótesis de trabajo del observador” (p.75).

En esta investigación, se tomaron ciertos apuntes de aspectos relevantes, que llamaron la atención en el trascurso del trabajo realizado, especialmente, al momento de las entrevistas y la búsqueda de información. Lo que permitió recoger algunas impresiones propias (como pensamientos, sensaciones, emociones) de los momentos vividos, tanto durante la escucha del relato, como relacionadas a la historia personal de cada una, enriqueciendo así, la narración, en el acto de interpretar y reconstruir.

### ***3.1.3. Fase Interpretativa. La Construcción del Relato de Vida***

En esta fase, se presentan una serie de elementos, que van más allá de la simple transcripción de la entrevista, para pasar al acto de construir el relato de manera coherente, dando lugar a una buena historia narrativa, la cual posee un estilo particular que representa lo que se que busca transmitir en la investigación. Van Manen (1988, citado en Bolívar y otros, 2001), “habla de que puede haber hasta siete estilos de presentación: realista, impresionista, confesional, crítico, formal, literario, o una conjunción de los anteriores” (p. 207). Sin embargo, a pesar del estilo que se adopte, es imprescindible mantener el carácter de informe narrativo, cuidando la coherencia.

En el relato de vida, dentro de un bagaje de acontecimientos ocurridos se evidencian momentos determinantes en el trayecto de vida del narrador, los cuales Bolívar y otros (2001) denominan incidentes críticos, definiéndolos

como “aquellos eventos en la vida individual, seleccionados en función de que marcaron particulares direcciones o rumbos” (p.172), es decir, experiencias que han producido un corte o trauma en el proceso de socialización que han influido en la toma de decisiones importantes de especial significación personal o social.

La determinación de los incidentes críticos en la trayectoria de vida del narrador permite tres beneficios según lo plantea Bolívar y otros (2001):

- a. Delimitar fases críticas: en esta fase se determina de manera retrospectiva los momentos de cambio y mayor impacto en la vida del narrador.

En el caso de esta investigación, luego de leer y escuchar la entrevista, se hallaron algunas situaciones expresadas por el narrador que marcaron la trayectoria de su vida considerablemente, manifestadas a través de su tono de voz, su gestualidad, la expresión de emociones. Algunos incidentes destacados son: el reposo de la enfermedad de la Parotiditis, el cambio del colegio privado al liceo, el cambio de carrera, entre otros.

- b. Aparición de personas críticas: esta fase está asociada específicamente al impacto e influencia de personas específicas que marcan el trayecto de vida.

Continuando en el proceso de lectura y escucha de la entrevista, el narrador manifiesta su agradecimiento y admiración hacia ciertas personas cercanas a él, que nombra con emoción y nostalgia, entre ellas: su abuela, su padre, su madre, su profesora de biología de bachillerato, Elena Martínez, otros profesores y compañeros del liceo.



c. Condicionan/explican los cambios operados: esta fase se encuentra representada por los acontecimientos contextuales y culturales que definen y determinan el pensamiento del individuo en su vida profesional, institucional, personal, social.

Durante la entrevista, el propio narrador resalta elementos que condicionaron su formación, como por ejemplo, las tradiciones familiares que quedaron arraigadas en él, la clase social a la que pertenecía, el origen de su familia paterna y materna. Sus viajes al exterior para continuar su formación.

Es válido destacar que la determinación de los incidentes críticos no dependen del investigador, sino de lo que el sujeto le otorgue, manifestado a través de sus expresiones a lo largo del relato. Por ejemplo: cuando usa la frase, “fue algo muy importante en mi vida” o “eso pesa en uno”. Los incidentes críticos son discontinuos en la medida que marcan una inflexión, dando lugar a organizar el tiempo personal de la vida, configurándose así el biograma profesional de cada persona.

Siguiendo esta misma línea, en esta investigación se elaboró el biograma profesional de Jesús Alberto León, a través de información dada por él mismo en el transcurso de la entrevista, publicaciones de revistas y prensa, documentos personales (curriculum vitae y académicos) colocando los acontecimientos en orden cronológico.

El biograma de vida representa una forma inicial para el análisis de un relato de vida profesional donde se conjugan acontecimientos de manera cronológica. Según Bolívar y otros (2001)

...permite representar las trayectorias individuales como encadenamiento cronológico de situaciones administrativas diversas, compromisos institucionales adquiridos, destinos ocupados, actividades formativas realizadas y discontinuidades

experimentadas, así como otros acontecimientos de relevancia sufridos a lo largo de la vida y de la carrera. (p.177)

Además es importante tomar una postura que fundamente y de sentido a la palabra del narrador, en este caso, partiendo de las posturas de análisis propuestas por Demaziere y Dubar (1997, citado en Bolívar y otros, 2001) destacan las siguientes: postura ilustrativa, reconstitutiva o hiperempírica, y analítica, y la postura de reconstrucción de sentido. La postura ilustrativa se enfoca en el uso selectivo de las palabras del entrevistado, a favor del interés del investigador, mientras que la postura reconstitutiva o hiperempírica trata de dar todo el valor a las propias palabras del entrevistado, como si las palabras fueran por sí mismas transparentes. Por su parte, la postura analítica y la reconstrucción del sentido, pretende abordar las entrevistas con una teoría generada del análisis de los datos y los relatos biográficos.

En el marco de esta investigación y la realización del informe biográfico final, se seleccionó la postura ilustrativa y de reconstrucción del sentido, sustentada en las entrevistas realizadas para la recolección de la información y la triangulación de distintas fuentes consultadas, generando así un aporte al conocimiento. Quedando plasmadas las palabras del narrador, así como también, las interpretaciones propias de las investigadoras, y las consideraciones de los distintos autores seleccionados, todo en un mismo escrito y concertadas entre sí, lo cual constituye el presente informe.

## CAPITULO IV

### JESÚS ALBERTO LEÓN...RETRATO DE UN EDUCADOR

*Si uno pudiera, con fugaz sonrisa,  
recordar el futuro y deshojarlo  
como si fuera a suceder ayer;  
o adivinar a tientas y a certezas  
los entresijos roncós del pasado,  
hasta aliviarlos con el aire ingrávídó  
de pliegues que no han sido...  
Jesús Alberto León. Condiciónal.*

En la búsqueda del retrato de un educador, llegamos a la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela, en medio de una de sus plazas, lo vimos venir con gran sencillez, vestido de negro, cual oscura noche en el atardecer de aquel día viernes. Acercándose con naturalidad, nos ofreció su saludo cordial, amable y caballeroso, adornado de una sonrisa jovial.

Ante la pregunta ¿a dónde vamos? nos dirigimos con ansias a un lugar desconocido, donde pudiésemos descubrir con más claridad la historia de aquél personaje al que algunos simplemente llaman *Jesús Alberto*. Luego de recorrer aquellos largos pasillos, casi en el último rincón de la Facultad de Ciencias, nos encontramos con el Instituto de Zoología Tropical (IZT). Es allí donde desde hace muchos años, crea, investiga, sueña, lee y descubre, nuestro sujeto-actor. Nos invitó a su cubículo, un pequeño espacio, rodeado de estantes, llenos de libros y objetos que atesora como recuerdo de momentos vívidos y que también conserva en un espacio privilegiado de su memoria. En ese cubículo están sus obras de arte; ahí entre literatura y

ciencia, Jesús Alberto se expresa con una fluidez y calidez que te invita a conversar.

Sentado del otro lado del escritorio, nos mira con inquietud y al observarle percibimos a un ser humano dispuesto y atento para contarnos su vida. Colocando el grabador sobre el escritorio, empieza lo que solemos llamar “entrevista” aunque nosotras preferimos llamarle un “encuentro para retroceder al pasado, mirando al futuro”. Para dar inicio, Jesús Alberto responde a la pregunta ¿Quién soy? Usando uno de sus poemas, que lleva por nombre *Autorretrato de un desconocido*:

*Hoy me crucé conmigo viniendo de otra calle  
habían razones obvias para reconocermé  
pero no fue tan fácil  
tan de primer vistazo  
perplejo comprendí  
que no me eran familiares completamente  
todos mis rasgos familiares  
entonces los hallazgos repetidos  
al levantarme apenas  
quizás eran ficticio  
pues es sabido bien que fantasea el espejo  
rara vez el reflejo es meramente fiel  
allí ve uno el ojo pero no la mirada  
y qué decir de aquello que solo podría verse por la espalda  
o el fulgor o la rabia que uno le expresa a otro  
pero nunca a sí mismo  
es hora de empezar a dibujarme  
a dibujarme a diario hora tras hora  
a ver si capto así con insistencia  
el vago autorretrato del desconocido.  
(Tomado del anexo C, p. 117)*

Jesús Alberto escogió su propia forma de presentarse, a través de su poema, algo que nos causó sorpresa y a su vez nos atrapó. De alguna forma, le permitió mostrarse tal como es, revelando parte de su identidad a través de su discurso poético. Esta acción, así como lo afirma Bárcenas y

Mélich (2000) "...por su carácter revelador de la propia identidad, es algo así como una ventana mental que nos abre al mundo y a los otros" (p.67). Es así, como empieza el ejercicio de reflexión que hacemos nosotras junto a él, en la construcción de este relato.

Ese *dibujarse a diario* que describe en su poema, nos traslada al planteamiento de Foucault (1987) sobre el cultivo de sí, el cual es una invitación a mirarse y conocerse, a vivir con inquietud sobre lo que nos ocurre, sobre nuestra propia existencia, hacer una revisión constante de la conciencia de uno mismo, aprendiendo a vivir. Reconocemos entonces, la necesidad de apartar un tiempo para examinarse el alma, los pensamientos, las emociones, acciones y experiencias. De este modo afirma Foucault:

La práctica de uno mismo implica que se constituya uno a los propios ojos no simplemente como individuo imperfecto, ignorante y que necesita ser corregido, formado e instruido, sino como individuo que sufre de ciertos males y que debe hacerlos cuidar ya sea por si mismo, ya sea por alguien que tenga competencia para ello. (p. 57)

Es decir, en palabras de Valera y Madriz (2006) "El cultivo o el cuidado de sí, tiene que ver con una inquietud, una permanente atención sobre lo que ocurre en uno y por uno, tiene que ver con el preguntarse, revisarse, a fin de corregirse o de tomarse más en serio" (p 164). Este cuidado sobre uno mismo, es un acto reflexivo que debe hacerse cada día para alcanzar la transformación del Ser, es mirarse detenidamente, como si cada vez que lo hacemos nos volviéramos a conocer y reconocer, "tiene que ver con el comprenderse a sí mismo pero yendo más allá".

Todo cuanto hacemos, que va más allá de nuestra cotidianidad, nuestro deber diario, de lo preestablecido, incluso que quizá no tiene que ver con nuestra profesión, forma parte del cuidado de sí, de manera que

podemos realizar otras actividades que nos permitan encontrarnos con nosotros mismos y relacionarnos con los demás.

*Yo canto, toco piano, agarro el cuatro pero no, ¿cómo decir?, no profesionalmente. Bueno... En todo paso el tiempo, el tiempo pasa por mí, yo paso por el haciendo. Yo odio la palabra pasatiempo: es trivializarlo, yo creo que todos deberíamos darnos cuenta de que ganamos tiempo, no perdemos tiempo, o sea aunque estemos instalados disfrutando el sol, (yo llevo sol todos los días siempre estoy de estos colores). (Anexo C, p. 118)*

El cuidado de sí, se ve reflejado en la vida de Jesús Alberto, en lo que hace, en medio de su rutina diaria, cuando medita, lee, practica artes marciales, escribe poesía, canta o toca algún instrumento, o como él diría, hasta tomando sol. Siempre tiene tiempo para sí mismo, en relación con otros; alguna vez también nos comentó que le gusta compartir con sus alumnos, salir a tomar algo, reír, bailar, esas cosas que normalmente hacemos en la juventud. Todo lo que hace le permite, como afirma Marco Aurelio (citado en Foucault, 1987) "...no dejarse irritar ni contra los demás, ni contra los accidentes, ni contra las cosas" (p. 50).

#### **4.1. Los Primeros Trazos de un Desconocido**

Acercándonos cada vez más a su historia, le preguntamos sobre esa parte que nunca podremos dejar de lado, esa que es trascendental y decisiva para todo ser humano, volviendo la mirada hacia lo más íntimo y lo afectivo siempre presente en su vida, nos trae los recuerdos sobre su niñez. Compartiendo vivencias familiares y de su primera escuela:

*Creo que la escuela que más recuerdo era en la Victoria. Yo soy de la Victoria. Yo nací en la Victoria porque era una tradición de la familia de mi madre, todas las mujeres de la familia iban a parir allá, eso duró desde la colonia hasta la generación de mis primos*

*Arteaga... Yo tuve una infancia que yo sepa muy feliz, peculiar, yo soy hijo único, por eso me hago llamar Jesús Alberto y no Jesús, porque mi Padre era Jesús. Desde muy niño yo soy Jesús Alberto, cuando mi mamá decía Jesús, era mi Papá... (Anexo C, p. 119)*

Al escucharle, nos detenemos en su descripción y percibimos de Jesús Alberto, el sentimiento de un hombre, que al encontrarse con sus raíces familiares, se identifica y se muestra como alguien aceptado y amado. Siendo hijo único, se vio privilegiado de un especial amor y cuidado, no sólo de sus padres, sino también de su abuela, tías, primos, e incluso, otros familiares y amigos que están presentes en el desarrollo de esos momentos tan determinantes en su vida.

A lo largo de la historia, los seres humanos llegamos al mundo siendo acogidos por una familia, ésta se convierte en una maravillosa fuente de habilidades, para aprender y distinguir los propios signos de la comunidad, nuestras costumbres y los valores del entorno, en definitiva, permite adentrarse a “un universo simbólico que le es transmitido a través de las historias que le cuentan y en las que se educa y se forma su identidad. Este universo le es proporcionado sobre todo a través de la lengua materna, la cual permite organizar y dar sentido a su mundo”, así lo menciona Meirieu (1998, citado en Bárcenas y Mèlich, 2000, p.102)

Apreciamos de esta forma, el gran valor de la lengua materna en la vida de Jesús Alberto, ya que como él mismo afirma, la familia de su madre hablaba francés. Es así, como este conjunto de símbolos le permite mirar el mundo y lo que hay en él, interpretándose a sí mismo y a los demás, y atribuirle así, sentido y significado a los acontecimientos de su vida, lo cual lo va constituyendo como Ser, apropiándose de un marcado interés por aprender nuevas lenguas. Digamos que la condición de ser descendiente de

inmigrantes, y tal vez una tendencia bilingüe, amplía la visión del mundo y el conocimiento, incitando abrir la mente a nuevos horizontes.

De toda esta cultura, de donde nace la lengua de su madre, se apropia Jesús Alberto de numerosas anécdotas. A medida que avanza la narración, van apareciendo en su relato personas influyentes, que resaltan, toman vida y se muestran. Una de ellas, es la abuela materna de nuestro interesante relator, una señora con tradición, arraigada a su modo de ver las cosas y a su estilo de vida, preocupada por dejar ver lo que debe ser y transmitir lo mejor de sus costumbres y rasgos familiares. Entusiasmado, Jesús Alberto, nos cuenta:

*Mi abuela zurcía medias, ¿Saben lo que es zurcir? Metía las medias rotas en un bombillo y las cosía, yo no he visto eso más nunca en mi vida, mi abuela decía que la ropa no se debe desperdiciar si se puede rescatar se rescata, hay mucha gente pasando trabajo para uno andar desperdiciando... (Anexo C, p.120)*

Este tipo de cosas son llamadas por Jesús Alberto “*ethos*”, y aclara la diferencia entre éste y lo que comúnmente podríamos llamar sifrinería, “*sifrinas o sifrinos*”, que vienen siendo más bien, los pertenecientes a la clase media alta, como lo explica: *esa palabra la inventaron los del Medioevo* (Anexo C, p. 120). Al respecto añaden Valera y Madriz (2006) que “para los griegos, el *ethos* era la manera de ser y de comportarse. Era un modo de ser del sujeto y una manera de proceder que resultaba visible para los demás” (p.166), podemos verlo en la forma de vestir, de hablar, de caminar, en cierto modo, es una forma de actuar habitualmente.

Al encontrarse con sus recuerdos, en esos primeros años de vida, Jesús Alberto muestra una sonrisa placentera, como si pudiese revivir cada momento tranquilamente y disfrutarlo una vez más, incluso nosotras, sin darnos cuenta, quedamos sumergidas en su historia, contemplando las



escenas, como si hubiesen ocurrido días antes. Posiblemente, cada persona tiene dentro de sí un lugar especial donde guarda particularmente los recuerdos que en cierta medida han ido conformando su personalidad, influyendo directamente en su actitud hacia la vida, partiendo de la premisa de que nuestros principios y creencias se van cimentando desde esos momentos en los que todo nos enseña, de todo aprendemos y donde experimentamos desmesuradamente.

Los principios familiares y sus tradiciones, son un toque único en cada persona que le hace mirar de tal o cual manera, guiando la búsqueda personal de significado a las cosas que ocurren en su entorno, y le induce a tomar decisiones que bien podrían ir acorde a esta realidad o levantarse en su contra, respondiendo a sus anhelos, sus inquietudes e intereses, como en este caso, dice Jesús Alberto:

*...me remito a eso porque eso generó algunas de mis rebeldías, por otro lado el venir de la familia de mi madre sobretodo... Mi mamá se horrorizó un poco cuando le dije que quería estudiar en el liceo ¿Cómo, en el liceo público? Sí, mi papá dijo: para que conozcas la vida (risas). Yo creo que ella estaba medio asustada, era su niño, su venadito. Ella era un poco seca igual que mi abuela pero a veces yo era como retraído. (Anexo C, p. 120)*

En correspondencia, esta declaración, es una muestra del pensamiento de Jesús Alberto en cuanto a las normas o preceptos, confirmando lo revelado en su relato, al confesar que siempre busca ir contra la corriente, sin importar lo que digan de él. Hablando de la clase social a la que pertenecía su familia materna, deja ver su inclinación al respecto, aparentemente insatisfecho, nos hace reflexionar en esas rebeldías que menciona, las cuales podríamos entender como cierto acto de resistencia al hecho de pertenecer a una clase social exclusiva y privilegiada. Como lo

afirma Foucault (1987) “que donde hay poder, hay resistencia, y no obstante (o mejor: por lo mismo) ésta nunca está en posición de exterioridad respecto del poder” (p.116). Es decir, todo acto que implique resistencia, revela la existencia de relaciones de poder.

Hablando de poder, Jesús Alberto reconoce que también influye el estar rodeado de otras personas cercanas, no pertenecientes a la misma clase, pero indefectiblemente también se hallan inmersos en su constitución como ser, por ejemplo, menciona a su padre y quizás algunos otros que independientemente de su cercanía, le permitieron ver la realidad y aproximarse a ella, mirando en medio de las circunstancias, atestiguando, en palabras propias: *Afortunadamente mi padre era muchísimo más plebeyo que mi mamá, la verdad es que todavía me pregunto cómo logró acceso a mi mamá.* (Anexo C, p. 120)

Así estuvimos un buen rato, conociendo a un afable niño, de nombre Jesús Alberto León, nos invitó a jugar y a comprender su mundo, a mirar aquel tierno instante, como si nunca antes le hubiésemos mirado. Ese pequeño, como todo niño, curioseaba en búsqueda de lo nuevo, de lo atractivo, de lo inesperado, abriéndose ventanas al mundo que le permitan experimentar y conocer.

*Yo recuerdo mucho por ejemplo haber descubierto en la Biblioteca de la Escuela en la Victoria, La Isla del Tesoro y la sacamos prestada mi primo Rafael y yo, y después jugábamos a ser los personajes, leíamos novelitas del FBI, todavía no habíamos caído en la pornografía.* (Anexo C, pp. 121-122)

La biblioteca de su escuela, extraordinario espacio para encontrarse con el conocimiento, se convierte en el inicio de un camino para otorgarle un particular sentido a la literatura, sumergido en historias fantásticas, leídas, sentidas y revividas entre travesuras. En medio aun de la inocencia de ser

niño, entra en aquel sitio, sin más intereses aparentes que disfrutarlo. Sin saberlo, o dicho de otra forma, sin intentarlo, se permitió a sí mismo irse conformando como un consagrado lector, excelente escritor y un poeta perspicaz. Valera y Madriz (2006) destacan que

...leer supone de alguna manera ganar un horizonte como mirada de sí mismo y desde sí mismo, en torno a una situación otra, a cerca de un asunto otro. Este horizonte surge, por así decirlo, de la tensión entre el texto y el lector llevada a su máximo desarrollo en la dinámica de la alteridad (p.27).

Esas historias que Jesús Alberto conocía y recreaba, representaban su mundo de ficción e imaginación, porque según Auster (1997, citado en Bárcenas y Mèlich 2000):

Dicen que si el hombre no pudiera soñar por las noches se volvería loco; del mismo modo, si a un niño no se le permite entrar en el mundo del imaginario nunca llegará a asumir la realidad. La necesidad de relato de un niño es tan fundamental como su necesidad de comida y se manifiesta del mismo modo que el hambre (p. 97-98).

Podemos asegurar entonces que estos juegos que parecen insignificantes, en realidad le permitieron a Jesús Alberto descubrir la forma de dar significado a su propia vida. De modo, que a lo largo de nuestra vida, hemos de toparnos con situaciones que escribirán en nuestra historia la inclinación por cierta disciplina o forma de encarar la vida, incluso aquellas que nos parecen adversas o absolutamente especiales, por salirse de lo cotidiano, como en este caso, una enfermedad.

*Yo caí estando en primaria con un ataque de parotiditis y entonces me mandaron a estar en total reposo, y yo recuerdo que estuve leyendo muchos libros que había en mi casa, los copiaba, imitador, plagiarlo (Risitas), una cosa de Cecilio Acosta, no me acuerdo cómo cayó en mis manos pero si me acuerdo aquello de "Cosas sabidas y cosas por saber" que todavía a veces he usado. (Anexo C, p.122)*

Nosotras, así como seguramente cada una de las personas que conocemos, poseemos recuerdos de esos momentos en los que hay que sacarle provecho a la condición en la que nos encontramos, buscando alguna actividad que nos guste y nos permita seguir existiendo, es decir, sentir que de una forma u otra la vida sigue su curso, estos acontecimientos determinantes son llamados por Bolívar y otros (2001) *incidentes críticos*, los cuales suelen cambiar el curso de nuestras vidas de manera imprevista.

Mientras más joven, tenemos mayor necesidad de descubrir y crear, algunos logran desarrollarla y mantenerla a través de los años. Es el caso de Jesús Alberto, quien pudo hallar en pleno escenario de reposo absoluto, un interesante entretenimiento que se convertiría desde entonces, en una de sus ventanas favoritas para asomarse al mundo, la lectura. Es evidente, como escriben Valera y Madriz (2006) que “la persona iniciada a la lectura puede llegar a ser un lector inquieto, que busca continuamente otro aliciente” (p.118); es así como vemos que cada palabra leída fue generando en Jesús Alberto una pasión, una nueva forma de comprender el mundo que lo rodea.

En su propia casa, encuentra verdaderos compañeros, *los libros*, los cuales, no sólo leía, sino que copiaba, memorizaba y hacía intentos por crear, por comprender, e identificarse con los seres especiales que le hablaban por medio de aquellas páginas llenas de letras, palabras, pensamientos, de cosas dichas y otras por decir; llenas de vida.

Dos personajes destacan en sus recuerdos, Cecilio Acosta y Rubén Darío, para él también fueron maestros que dejaron huellas en su trayectoria. Lo demuestra en sus creencias y su forma de expresarse, y por supuesto al señalar: *cuando escribo sobre la conexión entre la educación, la investigación, lo importante y lo aclaro no son tanto las cosas sabidas sino las cosas por aprender.* (Anexo C, p.122)

La literatura era parte de su vida desde muy temprana edad, estaba presente en su familia desde las generaciones previas, como él mismo nos cuenta:

*Mi padre decía poemas de memoria, leía de hecho una de las versiones del Quijote era de mi Padre y me la dejó, son 4 volúmenes con los famosos grabados originales, del siglo XIX. Unas enciclopedias, yo por lo menos recuerdo que en mis juegos, cosas de niño único, yo rehacía las guerras púnicas porque no me gustaba Roma y me gustaba Cartago, claro Aníbal derrotaba Roma, me reinventaba las historias. Jugaba como soldadito, las divisiones, los elefantes de Aníbal. En el bachillerato leí mucho. (Anexo C, p.122)*

Escuchándole hablar de todo esto, nosotras, logramos mirar en el reflejo de Jesús Alberto, un hombre que estando rodeado desde siempre por historias interesantes y de personas con un marcado interés por leer, no escapa de esto, sino que se deja llevar y se halla en ese mundo. Así podemos afirmar que para él “la lectura es acontecimiento del comprenderse” (Valera y Madriz, 2006, p.30)

La poesía para Jesús Alberto, es su pasión, él mismo afirma: *La padezco, la sufro (risas) es la forma más comprometida de amor* (Anexo C, p.118), podríamos asegurar que es una las facetas de su vida que mejor lo define, con la que se describe mejor y de la que se sirve para crear continuamente, cuentos, ensayos, y ¿por qué no? ¡Hasta ecuaciones!, dando significado a lo que le ocurre, a lo que desea que le ocurra, expresando con naturalidad sus sueños, sus vivencias, aquello que aparentemente es inalcanzable pero que logra disfrutar en un poema. En el mismo sentido, afirman Valera y Madriz (2006) que “la pasión por la lectura implica un deseo estimulado por la propia experiencia de la lectura, que el propio sujeto decide vivir” (p.124).

Nosotras hemos entendido, como también lo aseveran Valera y Madriz (2006) que para algunos “el arte de escribir...es una forma de vivir, un

disfrute, el cual les permite una continúa reinención, un reencuentro, un auténtico parto con palabras. El escribir, cuando va de verdad, es un ejercicio de alfarero con la argamasa de las palabras” (p.39), donde se ve reflejado a sí mismo, en este caso Jesús Alberto, quien a su vez, logra compartirlo con otros.

Todos nacemos con una capacidad para crear, sin embargo, no todo el mundo logra descubrirlo, o apropiarse de ello, quizá no estamos del todo concientes de lo que poseemos. Para Jesús Alberto, varios acontecimientos en su infancia despiertan la inquietud por leer, escribir, crear, es decir empieza a constituirse como poeta desde muy temprano. Por ejemplo, el hecho de haber tenido un padre que recita poemas, y le permite conocer la literatura, le abre paso en esta disciplina, manifestando además: *yo tuve muy buenos profesores en cualquier cosa, de hecho tengo también recuerdos del liceo de literatura, fíjate yo descubrí la literatura, si es que todo el mundo la descubre, me doy cuenta que no, estamos en otros tiempos...* (Anexo C, p. 121).

Digamos que leer y escribir fueron las dos formas de expresión para Jesús Alberto en sus inicios, ellas reflejan lo que le pasaba. Luego ha sido su manera de mostrar quien ha llegado a ser, a través de la creatividad le daba vida a la composición de sus textos, jugando a lo imprevisible del lenguaje hecho palabra y rostro en el relato. Llegando, a lo largo de los años, a una transformación de sí mismo. De modo pues, podríamos asegurar, sin temor a equivocarnos, que la escritura se ha convertido en su estilo de vida.

#### **4.2. Ciencia y Arte. “Un Mismo Manantial”**

Mirando un poco más aquello que ha tocado la vida de Jesús Alberto, encontramos dentro de su relato ciertos nombres de personas importantes, o como él les llama *personajes destacados*, los cuales han marcado su vida,

refiriéndose específicamente en este caso, a su experiencia en el bachillerato, vivida al lado de profesores y compañeros excelentes, dignos de recordar, y cuya trayectoria ha quedado guardada especialmente en la memoria de nuestro estimado relator, quien nos ha llevado a mirarnos nuevamente como adolescentes, en nuestro mundo del liceo, lleno también de amistades inolvidables y profesores que forman parte de anécdotas, graciosas algunas, tristes otras, pero eso sí, siempre especiales y seguramente únicas para quienes las hemos vivido.

El rostro de Jesús Alberto, al mirarse en esta etapa de su vida parece satisfecho y tal vez agradecido de las personas, los lugares, las situaciones, nosotras escuchamos en búsqueda del mismo sentimiento con el que expresa:

*En el liceo Aplicación. En 4to y 5to año hice grandes amigos, tuve profesoras que me influyeron muchísimo. Por ejemplo mi Profesora de Biología con la cual yo mantuve relación, Elena Martínez la que fundó el componente docente, fue maestra normalista, egresada del pedagógico, egresada de la UCV de Biología, creo que hizo algo en Educación, era profesora de Educación, creo que nunca abandonó el Pedagógico. Han sido personajes destacados en el mundo de la ciencia, ellos son incontinuales. (Anexo C, p.122)*

¡Sencillamente incontinuales! una frase que se repite en nuestras mentes y que de alguna manera, intenta describir la admiración de nuestro afable Jesús Alberto. Así, lo miramos nosotras, pensando en sus palabras como si no hubiera nada que decir, como si todo estuviera dicho o más bien, se hubiesen acabado las palabras para hablar de estas personas tan destacadas e interesantes, mejor aún, como lo dice Nogueira (1999, citado en Valera y Madriz 2006, p.82) logramos ver como ineludiblemente "...todo

ser humano es una lección para otro, un texto abierto a la posibilidad de inventar nuevas realidades”.

Notamos en el relato de Jesús Alberto lo importante del otro en su propia historia, como lo expresan Bárcenas y Mèlich (2000) “el rostro es el decir que deja una huella en el mundo, en lo dicho. La huella es la presencia de algo que no podemos nunca aprender como pura presencia, es presencia de algo sensible que siempre es más que sensible” (p. 138). Una sensibilidad que él manifiesta con su propio rostro y que a pesar de los años permanece. Es así como “...la palabra del otro, su rostro, trastorna el orgullo del yo y le obliga al exilio” (p.139).

Entonces, expresado por el propio Jesús Alberto, probablemente le atribuye a las profesoras Elena y Laura, el haber decidido estudiar Biología. En nuestra conversación explica la relación que existe entre haberlas conocido y su elección de estudio, así lo afirma:

*...seguramente la presión de ellas para que estudiara, hizo insistencia de invitarlo a uno también hacer posibles en trabajar en cosas. Yo trabajé en el pedagógico que quedaba al frente de La Aplicación en pequeñas cosas de investigación con Alonso Gamero que después fue mi profesor aquí. Y con Gisela de Falcón, eran profesores del pedagógico pero a la vez eran graduados universitarios algunos tenían postgrados, Alonso tenía una maestría... y hacían investigación. Gisela trabajaba con algas y era como lo que estaba a la mano, era como lo más avanzado... Yo quería ser bioquímico. Yo creo que por la influencia de mis profesoras de bachillerato. (Anexo C, p.121)*

Comprendiendo la respuesta de Jesús Alberto, ante el ejemplo de estos maestros que para él serán siempre incontiguables, podríamos decir, así como también Chalier (1982, citado en Bárcenas y Mèlich, 2000), que “la relación entre maestro y discípulo debe enunciarse en términos de enseñanza, pero de una enseñanza que nada tiene que ver con la



reminiscencia platónica, sino que opera como una ruptura en el yo, como una respuesta al otro” (p.141). Estos personajes despertaron en Jesús Alberto la inquietud por el otro, y no sólo por el yo, conformando así su identidad respecto a los otros.

*...a eso se añadió que mis compañeros de 4to. Y 5to. Año de Bachillerato, te nombraré algunos: Luis Britto García, Lubio Cardozo...Luis es el cuentista de Raja Tabla que ganó el premio de Casa de las Américas y que luego dio origen a ese grupo teatral, ganó dos veces ese premio, cuando valió la pena. Su novela “Abra Palabra”, es una novela experimental de técnicas. La verdad es que en él descubrí una persona que hubiera leído más que yo de literatura y nuestro profesor de literatura venezolana era Augusto Germán Orihuela que además nos hacía leer cosas en las clases y entonces Luis decía leo profesor, leo. (Anexo C, p.122)*

Escuchando a Jesús Alberto y mirando de cerca su apasionamiento por la vida, es inevitable dejar la lectura a un lado, ya que esto forma parte de las cosas que le mueven a pensar y actuar, ciertamente hemos percibido que le ha ayudado a crecer, mirando el mundo a través de ella. Como plantean Valera y Madriz (2006), “leer supone de alguna manera ganar un horizonte como mirada de sí mismo y desde sí mismo, entorno a una situación otra, a cerca de un asunto otro” (p.127). Lo que sugiere hacer una mirada introspectiva de lo que somos y hacemos, sin dejar fuera de nuestra realidad a quienes nos rodean.

Así que, la lectura puede llegar a convertirse en una de las herramientas más comprometidas con la formación del ser, en la medida en que el sujeto se siente atraído por ella y le permite influir en su manera de pensar, a tal punto de ser transformado por medio de ella, en tal sentido, expresan Valera y Madriz (2006) que “el interés del lector está en relación

con el punto en que la lectura lo afecta o lo atrae, en éste interés está involucrada una actitud personal, por lo que estar interesado por la lectura es estar absorbido, atraído, envuelto en ella” (p.126).

Esa *actitud personal* que mencionan Valera y Madriz (2006), es la que posiblemente haga la diferencia, al influir en la formación de alguna persona que constantemente esté expuesta a la lectura. En cierta manera, como expresa Larrosa (1996):

Tal y como lo interpretamos, la lectura de un texto como experiencia de formación, es equivalente a una actitud de darnos permiso para que la lectura nos invada, nos toque, nos remueva y ponga en duda lo que somos y sentimos (p.16).

Es así, como podemos comprender que la lectura provoca en Jesús Alberto una pasión desmedida que le lleva a descubrir nuevos horizontes, en una constante búsqueda de verdades, saberes, inquietudes, que lo llevan a comprenderse y a comprender a los otros. Valera y Madriz (2006) aseveran que “el concebir la lectura como una experiencia de formación calza perfectamente con la imagen de un viaje cuya meta es la transformación de uno mismo” (p.33). En ese viaje en el que todos los seres humanos nos encontramos, durante el curso de nuestra vida, a veces sin percatarnos de ello, podríamos hallar un acompañante perfecto en la lectura.

Cuando alguien, así como Jesús Alberto, ha asumido el acto de la lectura como parte de su vida, ésta se hace vital en su formación, de modo que podemos entenderla como una travesía, lo cual admite mirar desde otra óptica, comprendiendo también las particularidades de los sujetos, así, podríamos decir que quien se sirve de ella, intenta comprenderse un poco más a sí mismo y en consecuencia, entender mejor a los otros.

Al entrar al pasillo del IZT, donde se encuentra su cubículo, poco antes de entrar, notamos en una cartelera un artículo suyo, que lleva por nombre: “*Un mismo manantial*”, el cual hace referencia a las “*raíces comunes del arte y la ciencia*”. Para Jesús Alberto, el arte es un medio que ha usado para comunicarse y transmitir sus conocimientos, de hecho, siempre está innovando en todo lo que hace, creando, bien sea en sus investigaciones, dando una clase, escribiendo, entre otros.

Cuenta lo que ocurre en sus clases con entusiasmo, dejando ver su incesante interés por mostrar cada día algo fresco e interesante: *Un día yo estaba dando clase, y dibujo un caballo, dibujo muy bien, hago las ecuaciones, todo lo escribo en el pizarrón, yo no llevo nunca ni un papel, ya sé lo que voy a hacer o a veces lo invento ahí mismo...* (Anexo C, p.130) Al escuchar sus experiencias, nos quedamos pensando, como si pudiéramos ver en un retroproyector lo que ocurre en aquellas aulas. Así como lo expresa Ricoeur (1995):

La poética es un acto creador, es la elaboración, invención, construcción de una trama, de un relato, que, a su vez, reconfigurará la acción. De ahí que se pueda sostener que la acción educativa es, en gran medida, una acción poética, y que el educador es también un poeta, un narrador (p. 83).

Al escucharle, a lo largo de su propio relato, notamos su inclinación por la poesía, desde el mismo momento en que se presenta y decide hacerlo a través de uno de sus poemas, aún en su manera de expresarse deja ver su pasión, ante tal realidad, nace en nosotras una inquietud, que se convierte en la siguiente pregunta: *¿Pudiese decirse que ama la poesía?* - A lo que responde - *No. La padezco, la sufro, (risas) es la forma más comprometida de amor* (Anexo C, p.118). Esto revela en él su forma de mirarse en el aula, como un creador, en busca de verdades, así como Heidegger (citado en

Gadamer 1996, p. 19) recuerda que “el arte es un llegar a ser y acontecer la verdad” y “la esencia del arte es poema”.

Se nos hacía muy fácil continuar escuchando a Jesús Alberto, debido a la emoción que viene impresa en sus palabras, lo cual a su vez nos permite preguntar con auténtico interés por seguir conociéndolo, así le preguntamos también sobre el hecho de ser escritor, si había llegado a pensar en eso desde un principio, a lo que afirma: *Desde la parotiditis quizás. Claro siempre escribí disparates, cursilerías horrendas, espantosas...fueron sometidos a la crítica implacable de los ratones, ya en mis tiempos no había tantos ratones, por suerte desaparecieron.* (Anexo C, p.123)

En personas como Jesús Alberto, que se identifican en cierto modo con el arte, vemos una sensibilidad especial, una forma distinta de entender las cosas y también de hacerse entender, es decir, un estilo interesante de comunicación, entonces, en palabras de Gadamer (2001), diremos que,

La obra artística nos dice algo, y no lo hace únicamente como un documento histórico que le dice algo al historiador, sino que la obra artística dice algo a cada uno, como si se lo dijera específicamente a él, como si fuera algo presente y simultáneo con él. Y así surge la idea de entender el sentido de lo que la obra de arte dice y de hacerla comprensible – para sí mismo y para los demás-. (p. 156)

Es así, como el arte de escribir para Jesús Alberto, llega a convertirse en una de las formas más importantes para mostrarse al mundo, a través de la creatividad. Así, inmerso en un mundo de ciencias, ligado a su espíritu de creador, seguimos descubriendo en él, un verdadero artista, dispuesto a sentir con cada parte de su ser, expresándose con toda la pasión que pueda tener y que quiera regalar. Mientras nosotras le escuchamos, recibimos de él tanta franqueza y frescura, que cada palabra recibida nos transmite el ánimo de seguir preguntando, deseosas de descubrir más.

### 4.3. “¿Educastración o Educreación?”

Así, hemos llegamos a un punto vital de la conversación, el cual es una de nuestras principales razones para querer conocerle. Tantos años de ser profesor, la entrega a lo que hace y sus ganas de continuar viviendo, sirviendo a otros, nos inquietan a saber dónde comienza todo, así nos cuenta Jesús Alberto sobre sus inicios como profesor:

*Eso fue poco interesante, porque yo nunca supe. Estaban desesperados por conseguir alguien que enseñara matemática. Yo estaba terminando la carrera de matemática. Necesitaban gente. La Facultad de Ciencias estaba en expansión y es más, la Escuela de Matemática tenía que dar servicio, pero más amplia que ahora. (Anexo C, p.124)*

Esta respuesta, nos sorprendió un poco. Hasta ese momento, nosotras pudimos haber pensado que el hecho de ser profesor era algo que nuestro relator había soñado o deseado, desde muy temprana edad, o que tal vez lo había asumido como un reto en su vida, otro escalón alcanzado, en cambio. Su forma tan sencilla y relajada de contarlo, nos muestra que más bien fue otra situación en el transcurso de su vida que se le presentó como una oportunidad, y él aceptó vivirla.

Es muy interesante comprender la personalidad de nuestro agradable relator, si es cierto que nos encontramos con una persona reflexiva y profunda, pero que aunque no lo hubiésemos imaginado, también tiene la capacidad de vivir un día a la vez, o al menos disfrutar en el presente las cosas del momento, sin aferrarse al pasado, ni preocuparse por el futuro.

Así comienza la aventura de sus primeras clases, sin mayores pretensiones que ser útil en la solicitud que le hicieron en la facultad de ciencias, donde estaba por terminar sus estudios, como él mismo cuenta: *Daba las clases que me pedían, en ese entonces no existía ese régimen de protección a los instructores, tú sabes, el programa de formación (Anexo C,*

p.124). Sin mayores limitaciones, se embarca en una experiencia nueva, en la que empieza el devenir de su historia como profesor.

Este estilo de asumir las cosas, nos recuerda a la *aventura* de la que hablan Bárcenas y Mèlich (2000):

Como tal aventura, ese existir es un estar expuesto a todo lo que nos pueda atravesar. Es un estar expuesto a lo otro y es quizá lo opuesto al aburrimiento de esa vida en la que nunca pasa nada, una vida que no es atravesada por nada ni por nadie... Este existir que permite aprender lo porvenir que se espera con tensión es un vivir narrativo que se expone al riesgo, como se aventura uno a los peligros de los viajes que nadie puede planificar ni controlar. (p.165)

Jesús Alberto, se muestra también, como un hombre que busca la excelencia, que quiere sobresalir del común, y es precisamente lo que consigue con su forma de vivir la vida, como él mismo dice... *lo importante es prepararte toda la vida...* (Anexo C, p.126)

Cuando tenía que preparar sus primeras clases tenía su estilo propio y a través de los años ha podido crecer en muchos aspectos, sin dejar de ser auténtico y colocando su toque particular, así nos contó qué es lo que realmente prepara:

*Pienso que podría dar esto, esto y esto, hago como un esquema mental. De repente surge una pregunta, provocada por algo que dije y me doy cuenta que valdría la pena desarrollarlo, arranco la clase incitado por la pregunta...ayuda la investigación, la buena memoria.*  
(Anexo C, p.126)

En esta parte de su relato nos revela el tipo de profesor que es Jesús Alberto, así comienza a transitar por el camino que le lleva a convertirse en quien ha llegado a ser. Muestra una libertad envidiable en su forma de planificar las clases, visto desde el punto de vista de la academia que conocemos, que hemos aprendido, es posible pensar que no hay una

perfecta planificación previa a la clase, sólo hay la intención de lo que se quiere dar.

Sin embargo, nos damos cuenta que tan válido puede ser una planificación estrictamente preparada, como un esquema mental que resuma el objetivo de la clase y la estrategia que se pretende usar, sin intentar reducirla a la propia forma de pensar, sino más bien, provocando al otro, invitándolo a ser parte de la clase, como lo expresó Jesús Alberto:

*Yo creo que uno debe concitar en esa instancia la clase, y las relaciones la extraclase, los exámenes y cualquier otra actividad donde se ponga de manifiesto esa diferencia que hay entre de quien ha estado toda su vida metido en la búsqueda de la investigación y tiene un punto de vista sobre el área que enseña, es decir tener su propio enfoque...*  
(Anexo C, p.130)

Este profesor que estamos conociendo y empezamos a apreciar, revela dos elementos importantes cuando se persigue el éxito en una clase, o por lo menos su busca hacerlo lo mejor posible, como declara en su artículo *¿Educastración o Educreación?*: “Buen profesor es quien no sólo prepara, sino quien se prepara toda su vida para que las clases salgan. Quien investiga con ansiedad y contagia esa inquietud” (Anexo F, p.140). Así nosotras hoy, al sentirnos identificadas con el acto de enseñar, podemos reconocer la importancia de una pregunta interesante y de la constante investigación.

La fascinación por la pregunta, ha movido a Jesús Alberto muchas veces, a dirigir el tema central de la clase, en torno a la inquietud que haya podido surgir en cierto momento; es como encender una llama en un bosque y permitir que se propague hasta que ocurra un incendio, o más bien, nos lleva a provocar un incendio, que acaba con la desidia y la apatía que

podiese existir en algún espacio destinado a la construcción de conocimiento. Esta idea, es parte de lo que *incita* a nuestro interlocutor a continuar en lo que hace, a seguir preparando algo único y novedoso, permaneciendo alerta ante aquel hecho inesperado que le ayude a desarrollar algo fresco e interesante.

Creemos nosotras y lo confirma esta historia, que el verdadero educador nunca podrá dejar de ser un investigador, esto parece ser una realidad en la vida de Jesús Alberto, al decir que su ayuda viene de la *investigación*, además de su *buena memoria*, lo afirma, además en el artículo suyo, antes mencionado: "...docencia sin investigación es una farsa. Porque sólo juntándolas se puede -condición necesaria aunque no suficiente- acentuar el lado emancipador de la educación y disminuir su componente opresivo". (Anexo F, p.140)

En este caso, reconocemos que Jesús Alberto es primeramente un investigador reconocido, por lo tanto, la investigación es parte de su día a día, lo mueve a actuar, lo anima, lo apasiona; así como la lectura o la escritura se han convertido en parte de su estilo de vida, podríamos decir que la investigación es parte de la expresión de su existencia, que seguramente es una pieza fundamental de aquello que lo ha impulsado a extender el conocimiento adquirido con otros.

Otro punto relevante en el proceso de construir conocimiento y verlo reflejado en quienes nos acompañan en este trayecto, es la evaluación, ya sea de sí mismo o del otro, nosotras coincidimos en que posiblemente sea uno de los elementos más significativos y a su vez complicados, por lo que amerita gran dedicación, tanto o quizás más que para la preparación de las clases. Jesús Alberto denota su entrega también en este aspecto:

*Cuando hago los exámenes les pido que me dejen márgenes, esa cosa de primaria, para poder hacer*



*correcciones a un lado, la única forma de saber su nota es que la vengan a buscar yo no lo voy a publicar en cartelera como lo hacen los otros, porque lo revisamos aquí, así yo les puedo decir en qué se equivocaron...* (Anexo C, p.126)

El hecho de realizar exámenes que inviten a los estudiantes a pensar y a dedicarse a resolverlos con ganas, es un asunto interesante, más aún sabiendo que al momento de corregir, también tendrá más trabajo colocando anotaciones, recomendaciones, lo que ha debido hacer y lo que no, en fin, cada comentario adherido a la acción de corregir implica compromiso con lo que se está haciendo. Luego le da la oportunidad también al estudiante de poder entender en qué se equivocó y ayudarlo a visualizar cómo podría hacerlo mejor.

El permiso de equivocarse, y el respeto por lo que se debe corregir, es algo muy importante en este caso, ya que nos ayuda a reconocer la necesidad de aprender algo, es un pensamiento de aprendizaje ético, como lo expresan Bárcenas y Mèlich (2000):

Todo aprender comienza con un primer momento de inexperiencia. La inexperiencia, el no ser expertos, es fundamental para poder aprender algo. Si no atribución de ignorancia ni habrá posibilidad de enseñar ni tampoco posibilidad de aprender. Para poder aprender tenemos que partir de un grado de conciencia de que no sabemos, de que carecemos de experiencia. (p.174)

Un recurso muy valioso que Jesús Alberto reconoce con orgullo, es su memoria, la cual ha sido de gran utilidad en cada cosa que hace, incluso en el momento de corregir exámenes: *...Yo corrijo los exámenes y me acuerdo de lo que cada uno hizo, lo que hizo bien y mal en los 80 exámenes y pasan los años y yo me acuerdo de eso...* (Anexo C, p.126) Así que, hasta la

corrección de un examen es una oportunidad para conocer a sus estudiantes e incitarlos a hacer las cosas bien.

En la búsqueda de un educador, nos cruzamos con la pregunta de quién es un verdadero profesor y escuchamos la descripción de Jesús Alberto, con ejemplos propios: *...un buen profesor no es quien le facilita las cosas al estudiante, el estudiante es propenso a considerar un buen profesor a quien le facilita las cosas...* (Anexo C, p.) Un buen profesor, es más bien,

*Alguien que reta a los estudiantes... enseñar es invitar a alguien a la creación del conocimiento. Eso no quiere decir que la clase misma no te va acompañar. Yo todos los semestres me invento algún detalle, algún modelo nuevo para mis clases obligatorias, las de evolución, siempre. Uso algo que nadie ha publicado, no lo han visto en otro lado.*  
(Anexo C, p.128)

Como lo expresa es su artículo, un buen profesor es “quien en vez de refugiarse en un mediocre saber determinado, conquistado por otros en el pasado, e impuesto como aprendizaje forzoso, prefiere abrir las puertas del pensamiento para salir a la intemperie del porvenir...al riesgo de la búsqueda compartida”. Se trata de hacer que el otro se apasione por el mismo tema que se quiere tratar, que se interese por investigar, por preguntar, indagar, que el estudiante intente, incluso equivocarse sin miedo, sin limitaciones a lo que se aproxima.

Podríamos mirar a través de las palabras de Jesús Alberto, una relación muy interesante de aprendizaje, un acto de amor, como lo expresan Bárcenas y Mèlich (2000):

El maestro que deja que su alumno aprenda, que no le obstaculiza ni le perturba, se enamora constantemente de él. Y al aprendiz le ocurre lo mismo con el maestro que emite signos

que dan qué pensar. Porque aprende en la medida que se sensibiliza frente a estos signos que emite, y hace de ellos su aprender. En ambos casos, el aprender y enseñar es un acto de amor, que nace y se alimenta de interpretación constante de los signos que ambos emiten. (p.175)

Este acto de amor, se trata asimismo, de crear, presentar algo nuevo, algo que llame la atención, que no se encuentre en un libro, o que si otro te lo cuenta no es igual. Son este tipo de detalles los que hacen que podamos permanecer ayudando a otros, y que esos otros quieran permanecer bajo el abrigo de esa clase.

Visto de esta manera, nos damos cuenta del gran aprieto en que nos encontramos en este camino que hemos escogido, así como también, seguramente, lo siente todo aquel que pretenda enseñar, y que intente hacerlo bien, como dice Heidegger (1972, citado en Valera y Madriz, 2006)

El enseñar es más difícil que el aprender porque enseñar significa: dejar aprender. Más aún: el verdadero maestro no deja aprender más que “el aprender”. Por eso también su obrar produce a menudo la impresión de que propiamente no se aprende nada de él, si por “aprender” se entiende nada más que la obtención de conocimientos útiles. (p.184)

Entonces diremos, como Jesús Alberto en su artículo, “buen profesor...es quien sabe que aprender es más importante que enseñar, y no lo oculta” (Anexo F, p.144). Además, para Jesús Alberto, *enseñar no es transferir información* (Anexo C, p.129), sino que se trata del contagio de un entusiasmo, un enamoramiento. Aún sin mirarnos capaces, o si creemos no saber cómo lograrlo, lo importante es intentarlo y esmerarse por hacerlo posible, más allá de haber estudiado o no, metodologías para ello. Es como él lo dice, buscar que suceda. Es una búsqueda desmesurada por alcanzar aquello que se quiere ver, eso que se ha ideado.

En este sentido, el aprender tiene que ver con encontrarse con el otro, es intersubjetivo, como explican Bárcenas y Mèlich (2000):

Lo que en realidad, por tanto, un profesor enseña, no es un contenido, sino el modo, la forma en que él mismo se relaciona con un contenido, con su materia. En este sentido, es más difícil enseñar que aprender, porque lo que el profesor tiene que enseñar es, ni más ni menos, el dejar aprender. Lo que enseña el profesor es el aprender. (p.177)

En torno a esta idea de enseñar, o mejor aún, invitar al otro a buscar el conocimiento participando en su propia construcción del mismo, escuchamos a Jesús Alberto, y no pudimos evitar inquietarnos por algo, ¿ser un buen profesor es igual a ser un verdadero educador? A lo que nuestro amable relator responde a modo de afirmación: *El verdadero profesor ha de ser un educador* (Anexo C, p.131). Aclarando que estos son diferentes a los facilitadores, y que existe también, una versión negativa. Hay quien,

*...no tiene la chispa, entonces no puede provocar, no puede iniciar el incendio en los estudiantes y yo creo que tiene que haber gente que inicie el incendio sino uno está evadiendo o no cumpliendo con el lado luminoso de la educación, el lado positivo de la educación.* (Anexo C, p.131)

El asunto de la chispa, nos hace pensar que hay algo especial en aquel que sinceramente desea ver al otro entusiasmado por conocer o enterarse de las cosas que podría saber y comprender, es decir, por mirarse reflejado en el crecimiento intelectual, o por qué no, profesional y personal de aquellos que se llaman estudiantes. Tiene que ver con sentirnos parte del *lado luminoso de la educación*, ese que nos lleva a cuestionar, a crear, a idear, a soñar sin inhibiciones, a emocionarnos con lo nuevo, con lo inusual.

Dicho de otra forma, en su artículo, Jesús Alberto deja claro que “la crítica, la conformidad, la inteligencia, son habitantes inevitables del mundo educativo. Aunque a veces no se vea. Esa llama inextinguible está ahí y siempre se puede rescatar” (Anexo F, p.140). Así que nosotras, a modo de reflexión, empezamos a mirar aquella chispa desde nuestra propia experiencia, y ciertamente es interesante pensar en esta idea como algo que nos hace diferentes y nos permite llegar al otro, tocar su forma de pensar, servir de impulso para que intente pensar e ir más allá de lo dicho.

En este mismo sentir, nos tropezamos con otra realidad imprescindible, como es la existencia de prejuicios. Si prestamos atención a nuestro entorno, seguramente notaremos que esto está en todos, sin que nos detengamos a meditar en ello, es posible que hayamos aprendido a verlo como un concepto inofensivo, algo que es normal y por lo tanto está por alguna razón, sin embargo, para Jesús Alberto no ha sido así desde hace mucho, por eso nos explica que...

*El ir contracorriente en muchas cosas siempre me ha entorpecido una que otra. Yo creo que la buena ciencia, la buena literatura, el buen pensamiento, la buena enseñanza casi cualquier cosa se hace contra corriente, porque la corriente es lo establecido, son los juicios previos, los prejuicios y por definición la enseñanza, la educación es la ruptura de los juicios previos... (Anexo C, p.135)*

El buen vivir, quizá, el buen pensar, la buena búsqueda de verdades, todo aquello por lo que uno se interesa y queremos hacer bien, todo debemos hacerlo (o por lo menos intentarlo), libres de prejuicios. No podremos nunca negar que existen en nosotras mismas y en todos los humanos, mientras más adultos, o más nos creamos conocedores de algo,

más tendemos a aferrarnos a nuestras opiniones, nuestras formas de pensar, de ver las cosas.

Esto nos lleva a pensar en la idea de *ética del silencio*, de la que hablan Bárcenas y Mèlich (2000):

...el maestro reelabora lo que transmite, pero además le hace sitio al aprendiz, es decir, no lo transmite todo, en forma de un saber acabado, cerrado, sin pliegues. Tiene en cuenta la importancia de dejar un lugar para lo no dicho, o lo que es lo mismo, para lo que el mismo discípulo puede <<decir>>... En este sentido, la enseñanza es una enseñanza silenciosa creadora de palabra, de la palabra del discípulo. (p.158)

En función de esto, declara Jesús Alberto que hay un entrenamiento bastante complicado en ciencias, que muchas veces lo pasan por alto: *es el no aferrarte a tus opiniones, el no renunciar a tenerlas pero problematizarlas, darte cuenta que lo importante es encontrar problemas e imaginarte soluciones...* (Anexo C, p.135) Acorde con lo que dicen Bárcenas y Mèlich (2000), “es necesario pensar la educación como creación de una radical novedad, en cuya raíz encontramos la libertad entendida como cualidad de una capacidad de actuar...” (p.60)

Entendemos, que es importante seguir teniendo ideas, estas no dejarán de existir en nuestra mente, forman parte de nuestra vida, pero también es cierto que ellas pueden ayudar a interesarnos más, o por el contrario, impedir que transformemos nuestro entendimiento en algo nuevo. Por lo tanto, como lo dice Jesús Alberto, lo que realmente importa es esclarecer esas ideas, ponerlas a prueba, que no permanezcamos aferrados a ellas; el hecho de estar propenso a equivocarse, permitir que eso ocurra, nos lleva a buscar continuamente verdades que pueden generar nuevo conocimiento.

También nos preguntamos, qué sucede en la vida de un buen profesor, como Jesús Alberto, cuando algunos de sus alumnos son reconocidos en otros lugares, incluso fuera del país. Con una agradable expresión de satisfacción en su rostro, nos explica:

*Me alegra mucho, ¡imagínate! Eso es parte de ser profesor también, no sólo es esa actividad que incita a los estudiantes, sino es también servir de catalizador para el desarrollo de los demás, es parte de haberme quedado aquí... ¿Quién sabe si no hubiera tenido la abuela que tuve? ¿Si yo no hubiera desde niño visto esa conexión, de una familia, de mi familia con el destino de un país? (Anexo C, p.125)*

Jesús Alberto nos recuerda que los resultados no sólo se miden en evaluaciones, sino en hechos palpables en la vida de otros, nuestros logros también se miran en el reflejo de aquellos que son testimonio fiel de la propia existencia. Creemos que para cualquiera que haya tenido la oportunidad de propiciar algún cambio en su entorno, siendo una influencia relevante en quienes han estado cerca y han podido aproximarse a su pensamiento, es un privilegio conocer de sus frutos y de los triunfos obtenidos por aquellos que los cuentan.

Haberse quedado en su país, tiene que ver con esta manera de ver a quienes fueron sus alumnos alguna vez, y también se encuentra plenamente ligado a sus principios familiares, en especial, el ineludible reconocimiento que hace de su abuela y de la *conexión* que existe entre una familia, su propia historia y la de su país. Así nosotras, también vislumbramos lo especial y único de las raíces personales, de reconocer la trascendencia de tus tradiciones, costumbres, todo eso que tiene que ver con los principios

arraigados, que se convierten en firmes convicciones y modos de actuar, aún interfiriendo en el hecho de llegar a ser quien se es.

Incluso, la cultura propia de un país queda tan incrustada en la manera de hablar, de caminar, de vestir, es decir, la manera de vivir, que permanece como una marca, diferenciándote del resto del mundo. Jesús Alberto reconoce algo de esta marca en cierta creencia de su país, que es también el nuestro:

*...Yo he sentido que he sido la diferencia, porque desde hace mucho me di cuenta de algunas cosas que dije hoy, hace rato, esa especie de aplastamiento, inseguridad, sentimiento de inferioridad, en vez de esa estupidez que todos repiten, falta de autoestima, yo preferiría entonces el concepto clásico, falta de amor propio, que eso es un producto de nuestra cultura, todos lo tienen. (Anexo C, p.125)*

Esa carencia de amor propio, como resalta nuestro interlocutor, y que no podríamos desmentir nosotras, ha afectado a la mayoría de las personas que nacen en este país y en algún momento desean surgir o mejorar su calidad de vida, como hemos escuchado, sin embargo, en el caso de este destacado profesor, investigador, escritor, y especial ser humano, lo que verdaderamente importa es hacer la diferencia, y ésta inicia donde comienza todo, donde uno ha nacido, crecido, se ha desarrollado; el lugar del que provienes y que sencillamente, ha de ser tu casa.

Esta condición es, diríamos nosotras, la más loable de Jesús Alberto. Nos hace recordar, antes que todo, quienes somos, de donde venimos, y por alguna razón, nos permite pensar en que es posible hacer la diferencia, siempre que estemos dispuestas a mirar al otro sin olvidar quien eres, sabiendo reconocer el potencial tan esplendido que puede haber en ese otro.



De esta manera, hemos llegado al final de nuestra construcción narrativa. En particular, queremos resaltar unas interesantes y profundas palabras de cierre que encontramos en el artículo de *Jesús Alberto León*, y por ser especialmente estimulantes, llegaron a nuestra alma como sabios concejos, por eso las compartimos para terminar, en reconocimiento al protagonista de esta fascinante historia de vida:

“Y permítanme hacerles una petición: No sean sólo profesionales, sean insomnes buscadores de verdades. No sean habitantes frívolos del sofocante mundo de la rutina: critiquen, rebélense. Sean útiles sin ahogarse en el conformismo. Sin estrellarse, vayan contra la corriente cuando lo crean justo y necesario. No acepten las seducciones de los amos. No sean autómatas, sean humanos.” (Anexo F, p.142)

## CONSIDERACIONES FINALES

Por eso hemos pensado ofrecerles, no un cierre, sino una continuación. Formulada, eso sí, al final. Pero en un final que viene de otra cosa y que va hacia otra cosa. En un final que, en medio, quiere ser, también, comienzo.  
Jorge Larrosa

Después de haber escuchado a Jesús Alberto, creemos haber encontrado un sentimiento común de querer hacer las cosas bien, de dar lo mejor, con el fin de ayudar a otros a encontrarse con su propia pasión por conocer, por aprender, más aún por crecer, no sólo en una carrera, como profesional, sino en lo que a su vida respecta.

Uniéndonos al pensamiento de Jesús Alberto en su artículo, podríamos decir que:

“Buen Profesor es quien no solo prepara, sino se prepara toda su vida para que las clases salgan. Quien investiga con ansiedad y contagia esa inquietud. Quien enseña su propios hallazgos e incita a cada quien los suyos. Quien en vez de refugiarse en un mediocre saber terminado, conquistado por otros en el pasado, e impuesto como aprendizaje forzoso, prefiere abrir las puertas del pensamiento, para salir a la intemperie del porvenir, al descampado de la perplejidad, al riesgo de la búsqueda compartida. Quien sabe que aprender es más importante que enseñar, y no lo oculta.” (Anexo F, p. 142 *Artículo ¿Educastración o Educreación?*)

Esta descripción de buen profesor, nos traslada a una realidad que estamos seguras, no es desconocida para cualquiera que haya intentado estar frente a un público, queriendo despertar en el otro un verdadero desenfreno por encontrarse con el conocimiento. Hay una inquietud por entregarse en dedicación, tiempo, esfuerzo, con pasión, entusiasmo, contentamiento. Así vemos en un buen profesor, una persona que encuentra su satisfacción

personal y profesional, en el crecimiento del otro, en ese incitarle a buscar su norte, a involucrarse en su propia necesidad de saber, de crecer, de salir de la mediocridad e intentar favorecer su propio carácter creador.

Al inicio de esta investigación, salimos en búsqueda de alguien que nos ayudara a comprender mejor el verdadero significado de ser *educador*, quien con su experiencia propia nos permitiera descubrir qué hay más allá de esa personalidad que se presenta frente a un auditorio y hace un despliegue de saber, pero que muchas veces desconocemos su historia, esa que cuenta quién es íntegramente. Estamos complacidas, de poder mirar a través de la narración de Jesús Alberto, un profesor digno de recordar y de rescatar su historia.

Hemos comprendido que el *educador* que buscamos sólo puede mirarse en la vida de aquel que desea desde el corazón, y expresa con sus acciones un insistente interés por permitir esa oleada constante de conocimiento, en cualquiera que sea el área o nivel donde se desenvuelve. De manera que, en adelante llamaremos *educador*, a ese ser que primero se ha dedicado a constituirse con excelencia, como ser humano, como persona, y desde ahí, ha procurado y ganado un nombre en las voces de aquellos que le conocen y le siguen. Por tanto, reconocemos a todo aquel de quien se ha dicho ser buen maestro, buen profesor, buen tutor, como un sujeto digno de ser llamado *educador*, aquel que ha participado en el proceso de educarse de otros, contribuyendo de forma significativa.

En este mismo orden de ideas, podemos decir que en verdad, ninguno educa a otro, sino que cada persona, a lo largo de su vida se va tropezando con sujetos, situaciones, recursos, vivencias, elementos, que de una u otra manera contribuyen en su proceso de educarse. De modo que, cada uno es protagonista en el propio acto de educarse, o visto en sentido más amplio, en la acción de formarse.

Consideramos, así mismo, que esta reflexión es una invitación para quienes hemos emprendido alguna vez, la desafiante tarea de enseñar. La definición que sugiere Jesús Alberto, resume varias cualidades importantes que posee un verdadero *educador*, las cuales, estamos conscientes que no podemos limitar en un esquema, porque respetamos la propia experiencia de cada *educador*, pero si diremos, concerniente al sentido que Jesús Alberto le da a su propia práctica, que nos aproxima a nuevos horizontes, nos inquieta a querer cultivarnos cada día, a mirarnos y comprometernos con la vida misma, para constituirnos como sujetos nuevos e íntegros.

Hemos comprendido, que el curso de la vida, representa un cúmulo de acontecimientos, que a lo largo del tiempo nos van constituyendo como sujetos, lo cual, nos otorga cierta identidad dentro del contexto en el que nos desenvolvemos. En un sentido más amplio, podemos decir, que los seres humanos, en relación con sí mismos y con los demás, poseemos historias de vida propias. Por tanto, entendemos que a medida que nos contamos como sujetos, vamos constituyendo nuestra propia identidad narrativa.

En tal sentido, nos aproximamos a la *narrativa*, como un modo de explorar y reconstruir el pasado, en relación al presente dando significado a las distintas experiencias vividas, expresadas a través de un relato; permitiéndonos de esta manera, estar en continua transformación, en relación con nuestro pasado, nuestras acciones, experiencias, historia y formación, es decir, el devenir existencial.

La *narrativa* misma, nos permitió comprender y dar significado a las vivencias reales de Jesús Alberto, así como, sus concepciones e implicaciones pedagógicas en la enseñanza dentro del aula y fuera de ella, es decir, nos permitió conocer desde dentro, lo que piensa, siente y hace, resaltando el valor, primeramente como persona y luego como educador.

Después de la investigación realizada, reconocemos la importancia de la narrativa en el ámbito educativo como un medio válido para dar la palabra

y la voz a los principales protagonistas de la actividad educativa, es decir, apropiarnos de las experiencias vividas, tanto de los educadores como los educandos, y de esta manera, valorar al propio sujeto, más que a simples ejecutores de currículos establecidos.

Es así, como en el intento de reconstruir el proceso de la *Bildung* (formación) de un *educador*, especialmente la de Jesús Alberto, nos aproxima a una serie de inquietudes y reflexiones generadas a través de la reconstrucción de este relato; desde una escucha atenta, de cercanía, confianza y sentimientos encontrados, que nos permitieron reconstruir su vida misma, y en la que en algunos momentos nos vimos también reflejadas.

Reconocemos que el *educador* está en un continuo proceso de formación, que va más allá de acumular títulos o certificados, que puede favorecer, pero no son suficientes. Nos referimos específicamente, al acto reflexivo del sujeto durante toda su vida, que va más allá de las simples capacidades, son sus propias experiencias, es decir, apropiarse por entero de aquello en lo que, y a través de lo cual, se forma y que implica una relación consigo mismo, con el otro y los otros, teniendo como resultado la transformación de sí mismo.

Esta actitud, es la que se debe generar en el ámbito educativo, donde deberíamos promover, como educadores, espacios de vinculación con los demás, propiciando nuevas experiencias, aprendiendo de los propios errores. El aprendizaje es personal, pero la educación es un acontecimiento social; es decir, algo que nos ocurre a diario y que nos lleva a cambiar, una actividad humana, en definitiva, el sentido del aprendizaje es un hecho ético existencial. No se da el aprendizaje sin una verdadera experiencia, y estas experiencias en relación a los otros y el otro debe llevar a la novedad, es decir, romper las estructuras establecidas por un sistema y dejarse transformar, ir en busca de lo desconocido. En un lenguaje metafórico, es

hacer un viaje de formación, un viaje que implica aventura, riesgo, confrontación, apostando a lo imprevisible.

En tal sentido, diremos que la formación se convierte en una búsqueda constante de crecimiento y transformación, más aún, una preocupación por sí mismo, o como también se denomina, *el cuidado o cultivo de sí*, lo que se traduce en una serie de prácticas éticas que direccionan el curso de la vida del sujeto/educador. Es lo que observamos en el relato de Jesús Alberto, una preocupación por sí mismo, con esa inquietud permanente sobre lo que ocurre en él y en los demás, tiene que ver con el preguntarse, revisarse, a fin de corregirse o de tomarse más en serio.

Es un proceso importante que consideramos que debe hacer un verdadero educador, preocuparse por el cuidado de sí, vivir con una constante inquietud, tomarse tiempo para reflexionarse, mirarse, aventurarse a la novedad, llegando a convertirse en lo que anhela ser. Proponemos, de esta manera, que la meditación, la lectura, escuchar música o cantar, tocar algún instrumento, salir a caminar al aire libre, escribir notas que se releen luego, entre otras, realizadas constantemente, a la larga permitirán la reflexión sobre lo que se hace y cómo se hace en la práctica educativa.

Así mismo, consideramos que dentro del proceso de formación, resulta lógico que la hermenéutica nos ofrezca una nueva oportunidad para pensar una *Bildung* que se articule a modo de una teoría de la formación humana, basada en el juego abierto de la interpretación y comprensión de cara, a revisar el proyecto de la modernidad, su contenido y sentido; ya que gracias a la comprensión, la historia es elevada a una nueva realidad, porque, desde un horizonte hermenéutico, todo conocimiento implica una continua creación de sentido.

Por tanto, entendemos que la hermenéutica se adapta a la formación de la persona, porque nos permite dar respuestas a las cuestiones que nos afectan humanamente, saliendo a la búsqueda de nuevos horizontes;

dimensión que la hermenéutica toma prestado de la fenomenología *husserliana*. De ahí, vemos la importancia del diálogo, porque comprender es dialogar con el otro, con las otras cosas, con los otros momentos históricos. Tanto es así, que la formación humana ha de resolverse en el plano de la ciencia del lenguaje y no únicamente en una perspectiva científico-técnica. En última instancia, se trata de un esfuerzo autoformativo, el cual implica que la educación exige voluntad personal en un sentido autobiográfico, de reflexión y formación.

Por ende, debemos aprovechar los grandes elementos que aporta la hermenéutica, ya que, puede contribuir a la búsqueda de un horizonte que dé un nuevo sentido a la praxis educativa, teniendo en cuenta aquellos aspectos de la tradición cultural occidental que han sido olvidados, a menudo, en el proceso de tecnificación de una pedagogía que, en ocasiones, parece alejarse definitivamente de los ideales formativos.

Podemos decir, que nos acercamos un poco más a una nueva oportunidad de construir conocimiento, de modo que nos ayude a nosotras, y también a otros, a mirar con inquietud y reflexionar, es por ello que escribimos formación de la siguiente manera:

**F**enómenos cotidianos que

**O**bservamos en el presente y que nos trasladan al pasado, constituido a través

**R**elaciones con otros y

**M**ovimientos constantes que se dan envueltos en la libertad de actuar, permitiendo al sujeto llegar a ser quien es y constituirse como humano, haciendo de la

**A**lteridad un elemento importante, para poder

**C**omprender a la humanidad a través del diálogo, que vaya más allá de un currículo institucionalizado que genere en la praxis educativa la

**I**nquietud por crear, innovar, dimitiendo el

**O**cio con verdaderas prácticas para el cultivo de sí, que permitan al final,

**N**arrar la propia vida, para así dar significado a las propias vivencias y convertirlas en experiencias significativas para otros.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, L. (2003) Conversar para aprender. Gadamer y la Educación. *Sinéctica* [Revista en línea], 23, 11-18. Disponible: <http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Sinectica/Historico/Numerosanteriores05/023/23%20Luis%20Armando%20Aguilar-Mapas.pdf>. [Consulta: 2009, Agosto 18].
- Arendt, H. (1993) *La Condición Humana*. Barcelona: Paidós.
- Bárceñas, F. y Mèlich, J. (2000). *La educación como acontecimiento ético*. Papeles de Pedagogía. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Bertaux, J. (1998). *La perspectiva biográfica validez y potencialidad del método biográfico*. Madrid: En Marinas y Santa Marinas.
- Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, [Revista en línea], 4 (1). Disponible: <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>. [Consulta: 2010, Abril 18].
- Bolívar, A., Domingo J. y Fernández M. (2001) *La Investigación Biográfico-Narrativa en Educación*. Madrid: Editorial la Muralla.
- Boscán, A. (2001). Saber pedagógico e historia de vida docente. *Revista Notas de Investigación*, 7 (22), 73-82.
- Bruner, J. (1988). *Realidad mental, mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- Bruner, J. (2002). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Córdova, V. (1990). *Historias de Vida*. Caracas: Trópicos.
- Farías, M. (2007). Una mirada íntima a la matemática desde los relatos de vida. *Revista Ensayo y Error*, 16 (32), 75-104.
- Foucault, M. (1987a). *Historia de la Sexualidad 1. La voluntad del saber*. Madrid: Siglo XXI.

- Foucault, M. (1987b). *Historia de la Sexualidad 3. La inquietud de Sí*. Madrid: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1994). *Hermenéutica del sujeto*. Madrid: La piqueta. Colección Genealogía del Poder.
- Foucault, M. (1995). *Discurso, poder y subjetividad*. Buenos Aires: Ediciones El Cielo por Asalto.
- Gadamer, H. (1991). *Verdad y Método I*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Gadamer, H. (1992). *Verdad y Método II*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Gadamer, H. (1996). *Estética y Hermenéutica*. Madrid: Tecno- Colección Metropolis.
- Gadamer, H. (2001). *Antología*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Gracia, D. (2006). *La Vocación Docente* [Documento en línea], Disponible: [Gracia,+Diego.+\(2006\).+La+Vocaci%C3%B3n+Docente.+Cursos+de+Verano+de+la+Universidad+Complutense.+Madrid.&rls=com.microsoft:\\*:IE-Address&ie=UTF-8&oe=UTF-8&sourceid=ie7&rlz=117ADRA\\_es&redir\\_esc=&ei=dmHDTMLcAYK0IQfE0ZwD](http://www.com.microsoft.com/IE-Address&ie=UTF-8&oe=UTF-8&sourceid=ie7&rlz=117ADRA_es&redir_esc=&ei=dmHDTMLcAYK0IQfE0ZwD) [Consulta: 2009, Agosto 15]
- Guzmán, L. (2009). Formación, lenguaje y experiencia en diálogos poéticos, filosóficos de Platón y Borges. *Revista Ensayo y Error*, 18 (36), 13-28.
- Huberman, M. (1998). Trabajando con narrativas biográficas. En H. McEwan y K. Egan (Comps.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación* (pp.183-235). Buenos Aires: Amorrortu.
- Husserl, E. (1991). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Barcelona: Crítica.
- Husserl, E. (1986). *Ideas relativas a una fenomenología pura y a una filosofía fenomenológica*. 3a. ed., México: F.C.E
- Larrosa, J. (1996). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. Barcelona: Laertes.

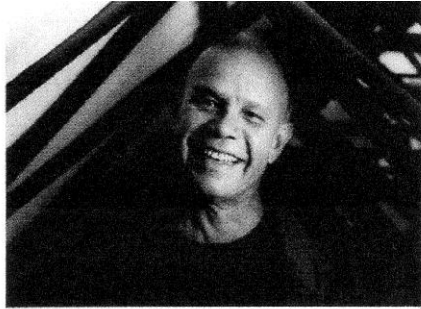
- Larrosa, J. (2002). *Más allá de la comprensión: lenguaje, formación y pluralidad*. Caracas: Universidad Simón Rodríguez.
- Madriz, G. (2003). Quién eres... Quien soy. La autobiografía en el relato del aula. *Revista Ensayo y Error*, 12 (25), 119-129.
- Madriz, G. (2008). La entrevista en profundidad. Dos entre-vistas y una mirada. *Revista Ensayo y Error*, 17 (35), 137-152.
- Pujadas, J. (1992). *El método biográfico: El Uso de las Historias de Vida en Ciencias Sociales*. Madrid: CIS.
- Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y narración I; Configuración del tiempo en el relato histórico*. México: Siglo XXI.
- Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo XXI.
- Ricoeur, P. (2003). *Tiempo y Narración*. Tomo III. México: Siglo XXI.
- Salcedo, E. (2009). Identidad y Formación. Entre Hegel y Paul Ricoeur. *Revista Ensayo y Error*, 18 (36), 29-54.
- Savater, F. (2003) *El Valor de Elegir*. Colombia: Ariel.
- Larrosa, J. Experiencia y alteridad en educación. p. 13-44. Skliar, C y Larrosa, J. (Comps.). (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Taylor, S y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Valdivieso, R. (2001). Premio Fundación Polar "Lorenzo Mendoza Fleury". Décima edición. p. 68-77. Caracas.
- Valera- Villegas, G. y Madriz, G. (2006). *Una hermeneútica de la formación de Sí*. Universidad Central de Venezuela. Caracas: Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.
- Valera, G., Madriz, G., y Carpio, A. (Eds.). (2009). *Entre filosofía y filosofar. Pensamiento, infancia y ciudadanía*. Caracas: EEIASO.

Vilanou, C. (2001). De la Paidea a la Bildung: Hacia una pedagogía hermeneútica. *Revista Portuguesa de Educación* [Revista en línea], 14 (002). Universidad do Minho Braga, Portugal. Disponible: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/374/37414210.pdf>. [Consulta: 2010, Abril 10].

Villarroel, G. (1999) *Las vidas y sus historias. Cómo hacer y analizar historias de vida*. Caracas: AVEPSO.

**ANEXOS**

**ANEXO A**  
**RESUMEN CURRICULAR Y ACADÉMICO**  
**DE JESÚS ALBERTO LEÓN**



## **JESÚS ALBERTO LEÓN ROMERO**

### **Lugar y fecha de nacimiento:**

La Victoria, estado Aragua,  
19 de octubre de 1940.

### **Estudios realizados**

#### **Secundaria**

1952-1955: Liceo José Félix Ribas,  
La Victoria.

1955-1957: Liceo de Aplicación,  
Caracas.

#### **Superior**

1958-1963: Licenciatura en Biología,  
Escuela de Biología, Universidad Central  
de Venezuela, Caracas, Venezuela.

1964: Licenciatura en Matemáticas,  
Escuela de Matemáticas, UCV,  
Caracas, Venezuela.

1971: Cursos de postgrado,  
Aspectos Matemáticos de la Genética,  
IVIC, Venezuela.

1972-1975: Doctorado, University  
of Sussex, Inglaterra.

Título de la tesis: «Evolution in ecological  
contexts» (publicada parcialmente:  
3 artículos).

### **Cargos docentes**

1959: Preparador de Botánica General,  
Universidad Central de Venezuela,  
Caracas, Venezuela.

1962-1963: Preparador de Matemáticas  
III y IV, UCV.

1964: Profesor de Física Radiológica,  
INCE, Caracas, Venezuela.

1964: Auxiliar Docente de Biofísica, UCV.

1964: Instructor Interino a medio tiempo,  
Departamento de Biofísica y Bioquímica,  
Escuela de Biología, UCV.

1964-1967: Instructor Interino a  
dedicación exclusiva, Escuela de Física  
y Matemáticas, UCV.

1967-1968: Instructor Interino  
a dedicación exclusiva,  
Escuela de Biología, UCV.

1968-1969: Instructor Interino  
a dedicación exclusiva, UCV.

1971: Profesor Asistente, I.Z.T., UCV.

1972: Profesor Agregado, I.Z.T., UCV.

1978: Profesor del postgrado  
de Genética Humana, IVIC.

1980: Profesor Asociado, I.Z.T., UCV.

1981: Profesor del postgrado de  
Ecología, Facultad de Ciencias, UCV.

1981-1982: Visiting Professor, Dept.  
Biological Sciences, Stanford University.

1982: Visiting Scholar, Harvard University.

1982: Permanent Research Associate  
(Gray Herbarium), Harvard University.

1982, 1986, 1990: Visiting Professor,  
International Centre for Theoretical  
Physics, Trieste.

1990: Profesor Titular, I.Z.T., UCV.

1990: Profesor Visitante, Universidade  
de São Paulo.

1990: Profesor Invitado, Postgrado  
de Ecología, Cielat, Facultad de Ciencias,  
Universidad de Los Andes.

### **Cargos administrativos**

1966-1967: Vice-presidente del  
Colegio de Químicos, Biólogos,  
Físicos y Matemáticos de Venezuela.

1967: Secretario del Departamento  
de Matemáticas Escuela de Física  
y Matemáticas.

1968: Coordinador de la Comisión  
de Pénsum de la Escuela de Biología.

1968: Presidente de la Comisión  
de Recepción y Transporte IV Congreso  
Latinoamericano de Zoología.

1968: Miembro de la Comisión  
Redactora de las Actas del IV Congreso  
Latinoamericano de Zoología.

1970: Director del Instituto de  
Zoología Tropical.

1976-1978: Director del Instituto  
de Zoología Tropical.

1979-1980: Comisión Técnica  
de Ecología y Medio Ambiente Conicit.

1980: Miembro electo, Consejo Escuela  
de Biología.

1980: Comisión Universitaria de  
Investigación e Institutos.

1980-1984: Comisión de Pénsum,  
Escuela de Biología.

1983-1984: Comisión Técnica de  
Ecología y Medio Ambiente, Conicit.

1984: Comisión Central de  
Currículum, UCV.

1984-1988: Coordinador Académico,  
Facultad de Ciencias.

1985: Miembro de la Directiva  
de la Asociación Ibero-Americana  
de Biología Evolutiva.

1986: Comisión de Recursos  
Humanos, Conicit.

1986: Miembro de la Directiva  
de la APIU.

### **Premios y distinciones**

1968: Premio Municipal de Prosa.

1989: Director Académico del  
1er. Encuentro Latinoamericano de Ecolo-  
gía Matemática, Rio de Janeiro, Brasil.

1990: Orden José María Vargas, Corbata

1990: Premio Iberoamericano «Federico  
Riu» a la Investigación Filosófica.

1991: Director Académico del  
2º Encuentro Latinoamericano de Ecolo-  
gía Matemática, Guanajuato, México.

1991: Premio APUCV al mejor Trabajo  
de Ascenso de la UCV, por «Bases para  
la teoría de biohistorias», monografía  
de ascenso para Profesor Titular.

1991: Premio «Francisco De Venanzi»  
(APIU-CDCH) a la trayectoria distinguida  
como investigador-científico.

1995: Premio Nacional al Mejor  
Trabajo Científico: Biología. Conicit.

### **Tutoría de tesis doctorales**

María Josefina Hernández. «Estrategias  
de ciclos de vida complejos»,  
agosto 1987.

José Renato De Nóbrega. «Ecología  
evolutiva del mutualismo», mayo 1989.

Gisela García. «Genética de transiciones  
entre estadios de ciclos vitales»,  
enero 1991.

Margarita Lampo. «Claves en la dinámica y el control de la mosca del sorgo (*Contarinia Sorghicola*): parasitismo, refugios y dispersión», mayo 1991.

**Editor asociados en las revistas:**

*Theoretical Population Biology.*

*Evolutionary Theory.*

*Evolutionary Ecology.*

*Evolución Biológica* (órgano de la Asociación Ibero-Americana de Biología Evolutiva, ASIBE).

*Ecotrópicos.*

*Tribuna del Investigador.*

Miembro fundador de la Editorial Board de la revista *Evolutionary Theory*.

**Trabajos publicados**

J.A. León (1969). «Un modelo matemático del efecto de la densidad poblacional sobre la producción de progenie en *Callosobruchus chinensis* (L)». *Acta Biológica Venezolánica*, 6 (3-4): 105-116.

J.A. León (1974). «Selection in contexts of interspecific competition». *American Naturalist*, 108: 739-757.

J.A. León (1975). «Limit cycles in populations with separate generations». *Jour. Theoretical Biology*, 49: 241-244.

J.A. León y D.B. Tumpson (1975). «Competition between species for two complementary or substitutable resources». *Jour. Theoretical Biology*, 50: 185-201.

J.A. León (1976). «Life histories as adaptive strategies». *Jour. Theoretical Biology*, 60: 301-335.

J.A. León (1976). «Selection and senescence: a variational approach». *Advances in Applied Probability*, 8: 17-19.

B. Charlesworth y J.A. León (1976). «The relation of reproductive effort to age». *American Naturalist*, 110: 449-459.

D. Cooke y J.A. León (1976). «Stability of population growth determined by 2x2 Leslie matrix with density-dependent elements». *Biometrics*, 32: 435-442.

J.A. León y B. Charlesworth (1976). «Fisher's Theorem and ecology». *Advances in Applied Probability*, 8: 639-641.

J.A. León y B. Charlesworth (1978). «Ecological versions of Fisher's fundamental theorem of natural selection». *Ecology*, 59: 457-464.

Y. Rubio, D. Rodríguez, C.E. Machado-Allison y J.A. León (1980). «Algunos aspectos del comportamiento de *Toxorhynchites theobaldi* (Diptera: Culicidae)». *Acta Cient. Venez.*, 31: 45-51.

Y. Rubio, J.A. León, D. Rodríguez y C.E. Machado-Allison (1981). «Tácticas depredatorias de *Toxorhynchites theobaldi*». *Acta Cient. Venez.*, 32 (6).

J.A. León (1983). «Darwinismo y Ecología Evolucionista». *Interciencia*, 8: 154-157.

J.A. León (1983). «Compensatory strategies of energy investment in uncertain environments». En: H.I. Freedmann (ed.) *International Conference on Population Biology: Lectures Notes in Biomathematics*, Springer-Verlag, Berlín, 53: 85-90.

J.A. León (1984). «Modelos genéticos en coevolución». *Actas VI Congreso Latinoamericano de Genética*, pp. 70-76.

Y. Iwasa, D. Cohen y J.A. León (1984). «Tree height and crown shape, as results of competitive games». *Journal of Theoretical Biology*, 112: 279-297.

J.A. León (1985). «Germination strategies» (capítulo 11). En: P. Greenwood, P. Harvey y M. Slatkin (eds.), *Evolution: Essays to honor John Maynard Smith*. Cambridge University Press, Cambridge, pp. 129-142.

J.A. León (1985). «Estrategias de germinación diferida». En: *Actas del VII Congreso Venezolano de Botánica*, Caracas, pp. 47-54.

J.A. León (1986). «Selección natural de cronogenes». En: *Actas II Congreso Venezolano de Genética*.

J.A. León (1988). «Avoidable mortality in life history theory». En T. Hallan, L. Gross y S. Levin (eds). *Mathematical Ecology: Proceedings of the 2nd. Autumn Course Research Seminar*. World Scientific, Singapore, pp. 85-98.

J.A. León (1988). «The theory of life cycles». En: S. Levin (ed.). *Mathematical Ecology II*, Biomathematics Series. Springer-Verlag.

J.A. León (1992). «Bioteleología». En: V. Lo Mónaco (ed.). *Las explicaciones teleológicas. Cuadernos de Episteme*, 5: 31-68. Publicaciones del Instituto de Filosofía, UCV, Caracas.

J.A. León (1992). «Modelos genéticos de las demoras reproductivas». En: *Actas IV Congreso Venezolano de Genética*.

J.A. León (1993). «Plasticity in fluctuating environments». En: J. Yoshimura y C. Clark (eds.). *Adaptation to stochastic environments. Lecture Notes in Biomathematics*, 98: 105-121. Springer-Verlag.

J.A. León (1993). «Understanding life histories». *Trends in Ecology and Evolution*, 8: 419-420.

M.J. Hernández y J.A. León (1995). «Evolutionary perturbations of optimal life histories». *Evolutionary Ecology*, 9: 478-494.

M.J. Hernández y J.A. León (2000). «Adaptive strategies in size-structured populations: Optimal patterns and perturbation analysis». *Evolutionary Ecology Research*, 2: 565-582.

J.A. León (1995). «Comparative statics of life history evolution». *Theoretical Population Biology* (en prensa).

J.A. León y J.R. De Nobrega. «Comparative statics of joint reproductive allocation». *Jour. Theoretical Biology* (en prensa).



### **Trabajos de divulgación**

«Las matemáticas de una explosión demográfica». Revista *Reto*, Conicit, Caracas, agosto 1991.

«De los cromosomas al utilitarismo». *Cultura Universitaria*, UCV, 1992.

«Ecología vs ecologismo: más allá del dilema». Revista *Imagen*, diciembre, 1994.

«La formación de las diferencias». *El Otro Cuerpo*, encartado en *El Nacional*, 1997.

### **Comunicaciones a**

#### **congresos internacionales**

J.A. León (1968). «La relación entre progenie y densidad de progenitores como determinantes de las oscilaciones en poblaciones animales». IV Congreso Latinoamericano de Zoología, Caracas, Venezuela.

J.A. León, C.E. Machado-Allison y R. Antequera (1968). «Análisis de las pautas de distribución de *P. iheringi* sobre ocho especies de *Chiroptera*». IV Congreso Latinoamericano de Zoología, Caracas, Venezuela.

C.E. Machado-Allison, R. Antequera y J.A. León (1968). «Variación intraespecífica de *Perigriscrus oheringi* (Acarina, Mesostigmata) y consideraciones sobre la sistemática de sus huéspedes». IV Congreso Latinoamericano de Zoología, Caracas, Venezuela.

J.A. León (1968). «Rol de los modelos en la investigación». Ponencia en mesa redonda sobre «Modelos y computadoras en la investigación zoológica». IV Congreso Latinoamericano de Zoología, Caracas, Venezuela.

J.A. León (1974). «Stability in density-dependent Leslie matrices». 8th. International Biometrics Conference. Constanta, Rumania.

J.A. León (1974). «Competition for complementary or substitutable resources». Mathematical Ecology Meeting, Londres, Inglaterra.

J.A. León (1975). «Selection and senescence: a variational approach». 3rd. Mathematical Genetics Meeting, Edimburgo, Escocia.

J.A. León y B. Charlesworth (1976). «Ecological versions of Fisher's Theorem». 4th. Mathematical Genetics Meeting, Brighton, Inglaterra.

J.A. León (1978). «Can predators evolve prudence?». 2nd. International Congress of Ecology, Jerusalén, Israel.

J.A. León, Y. Rubio, D. Rodríguez y C.E. Machado-Allison (1980). «Respuesta funcional de un depredador (*Toxorhynchites theobaldi*) a la densidad de dos de sus presas (*Aedes aegypti* y *Culex fatigans*)». VIII Congreso Latinoamericano de Zoología. Mérida, Venezuela.

J.A. León (1981). «Optimización dinámica y teoría de biohistorias» (conferencia invitada). Congreso Internacional de Sistemas, Caracas, Venezuela.

J.A. León (1982). «Compensatory strategies of energy investment in uncertain environments». International Conference on Population Biology, Edmonton, Canadá.

J.A. León (1982). «Towards an integrated life history theory». Mathematical Ecology Research Conference, Trieste, Italia.

J.A. León (1983). «Modelos genéticos de coevolución» (conferencia invitada). VI Congreso Latinoamericano de Genética, Maracaibo, Venezuela.

J.A. León (1983). «La teoría genética en Ecología Evolutiva» (conferencia invitada). 3er. Simposio Hispano de Genética de Poblaciones y Evolución, Perfora (Asturias), España.

J.A. León (1985). «Teoría de Biogramas» (conferencia invitada). VIII Congreso Latinoamericano de Genética, Bogotá, Colombia.

J.A. León (1986). «Avoidable mortality in life history theory» (conferencia invitada). Mathematical Ecol. Seminar, Trieste, Italia.

J.A. León (1987). «Constraint in life history theory» (conferencia invitada). Constraint on Evolution, Budapest, Hungría.

J.A. León (1989). «Teoría de ciclos de vida» (Serie de cuatro conferencias, conferencia invitada). 1er. Encuentro Latinoamericano de Ecología Matemática, Río de Janeiro, Brasil.

J.A. León (1989). «Perspectivas actuales en Ecología Evolutiva» (conferencia invitada). Instituto de Biociencias, São Paulo, Brasil.

J.A. León (1989). «Problemas en teoría de biohistorias» (conferencia invitada), São Paulo, Brasil.

J.A. León (1991). «Estática comparativa de biohistorias óptimas» (conferencia invitada). II Encuentro Latinoamericano de Ecología Matemática, Guanajuato, México.

J.A. León (1991). «Optimización dinámica de biohistorias» (conferencia invitada). II Encuentro Latinoamericano de Ecología Matemática, Guanajuato, México.

León, J.A. (1991). «Biohistorias en ambientes fluctuantes» (conferencia invitada). II Encuentro Latinoamericano de Ecología Matemática, Guanajuato, México.

M.J. Hernández y J.A. León (1991). «Evolutionary responses to avoidable mortality in age-structured populations». II Encuentro Latinoamericano de Ecología Matemática, Guanajuato, México.

J.R. De Nobrega y J.A. León (1991) «A model of mutualism». II Encuentro Latinoamericano de Ecología Matemática, Guanajuato, México.

J.A. León (1991). «Modelos de evolución de biohistorias» (conferencia invitada). Centro de Ecología, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México.

J.A. León (1991). «Is flexibility adaptive?». 3<sup>rd</sup> Congress of the European Society of Evolutionary Biology, Hungría.

M.J. Hernández y J.A. León (1993).

«The role of second order effects in life history evolution». Panamerican Workshop of Applied and Computational Mathematics, Caracas, Venezuela.

J.A. León (1994). «¿Cuándo es adaptativa la plasticidad?» (conferencia invitada). III Encuentro Latinoamericano de Ecología Matemática, Luján, Argentina.

J.A. León (1994). «Estrategias ecológicas y evolutivamente estables» (conferencia invitada). III Encuentro Latinoamericano de Ecología Matemática, Luján, Argentina.

J.A. León (1994). «Coevolución dependiente de las frecuencias» (conferencia invitada). III Encuentro Latinoamericano de Ecología Matemática, Luján, Argentina.

M.J. Hernández y J.A. León (1994). «Perturbation analysis of density-dependent life histories». III Encuentro Latinoamericano de Ecología Matemática, Luján, Argentina.

J.A. León (1995). «Lo rígido y lo flexible como modos adaptativos» (conferencia invitada). Coloquio Internacional «Bases conceptuales de la biología moderna», Caracas, Venezuela.

J.A. León (1995). «Teoría de historias de vida» (conferencia invitada). III Congreso Latinoamericano de Ecología, Mérida, Venezuela.

J.A. León (1995). «Estática comparativa generalizada de biohistorias óptimas». III Congreso Latinoamericano de Ecología, Mérida, Venezuela.

J.A. León (1997). «Comparative statics of joint reproductive allocation» (conferencia plenaria invitada). 8º Congreso Internacional de Biomatemática, Panamá.

J.A. León (1997). «Comparative statics of life history evolution» (conferencia plenaria invitada). 8º Congreso Internacional de Biomatemática, Panamá.

#### **Comunicaciones a congresos nacionales**

J.A. León (1962). «Permeabilidad de la membrana y su relación con la arquitectura molecular». XII Convención Anual de AsoVAC. Sesión n° 2 de Biología y Medicina Experimental.

J.A. León (1970). «Modelos discretos de crecimiento y regulación poblacional». XX Convención Anual de AsoVAC. Sesión n° 2 de Ecología Animal.

J.A. León (1970). «Hacia una teoría de la evolución fenotípica. I. Clasificación funcional de la adaptabilidad». XX Convención Anual de AsoVAC. Sesión n° 1 de Evolución y Genética de Poblaciones.

J.A. León (1970). «Hacia una teoría de la evolución fenotípica. III. Optimización evolutiva de fenotipos». XX Convención Anual de AsoVAC. Sesión n° 2 de Evolución y Genética de Poblaciones.

J.A. León y B. Charlesworth (1976). «Reparto óptimo del esfuerzo reproductivo en r- y k- estrategias». XXVI Convención Anual de AsoVAC, Sección Modelos Biológicos. *Acta Cient. Venez.* 27 (Supl. 1): 127.

J.A. León y D. Cooke (1976). «Estabilidad en poblaciones con estructura de edades». XXVI Convención Anual de AsoVAC, Sección Modelos Biológicos. *Acta Cient. Venez.*, 27 (Supl. 1): 128.

J.A. León (1976). «Dirección de la selección en procesos coevolutivos». XXVI Convención Anual de AsoVAC, Sección Modelos Biológicos. *Acta Cient. Venez.*, 27 (Supl. 1): 28.

Y. Rangel y J.A. León (1978). «Mantenimiento evolutivo del sexo por selección natural». XXVIII Convención Anual de AsoVAC. *Acta Cient. Venez.*, 29 (Supl. 2): 36.

H. Dávila y J.A. León (1978). «Teoría de biohistorias cuya sobrevivencia depende del fenotipo». XXVIII Convención Anual de AsoVAC. *Acta Cient. Venez.*, 29 (Supl. 2): 36.

J.A. León (1979). «Ecoestrategias, ¿dos o tres categorías?» XXIX Convención Anual de AsoVAC. *Acta Cient. Venez.*, 30 (Supl. 1): 44.

J.A. León (1979). «Evolución de la regulación poblacional. I. Sensibilidad individual a la densidad». XXIX Convención Anual de AsoVAC. *Acta Cient. Venez.*, 30 (Supl. 1): 44.

J.A. León (1980). «Anuales o perennes: Dilema bioestratégico». XXX Convención Anual de AsoVAC. *Acta Cient. Venez.*, 31 (Supl. 1): 90.

J.A. León (1980). «Curvas óptimas de utilización de recursos». XXX Convención Anual de AsoVAC. *Acta Cient. Venez.*, 31 (Supl. 1): 90.

J.A. León (1983). «Teoría de biohistorias (conferencia invitada). XXXIII Convención Anual de AsoVAC, Facultad de Ciencias. *Acta Cient. Venez.*, 34 (Supl. 1).

León, J.A. (1983). «Conceptos nuevos e teoría de biohistorias». XXXIII Convención Anual de AsoVAC. *Acta Cient. Venez.*, 34 (Supl. 1): 137.

J.A. León (1983). «Esfuerzo reproductivo en ambientes fluctuantes». XXXIII Convención Anual de AsoVAC. *Acta Cient. Venez.*, 34 (Supl. 1): 137.

M.E. García y J.A. León (1983). «Efecto de las fluctuaciones y reducción de la oferta alimentaria sobre el desarrollo larvario del mosquito *Toxorhynchites theobaldi*». XXXIII Convención Anual de AsoVAC. *Acta Cient. Venez.*, 34 (Supl. 1): 137.

Y. Rangel y J.A. León (1984). «Evolución de la homeostasis en ambientes fortuitos». XXXIV Convención Anual de AsoVAC. *Acta Cient. Venez.*, 35 (Supl. 1): 226.

R. Nobrega y J.A. León (1984). «El tamaño de la camada como estrategia adaptativa». XXXIV Convención Anual de AsoVAC. *Acta Cient. Venez.*, 35 (Supl. 1): 109.

**ANEXO B**  
**HOJA DE VIDA-ACADÉMICA Y LITERARIA**  
**DE JESÚS ALBERTO LEÓN**

## BIOGRAMA DEL ENTREVISTADO

Cronología Hechos	Acontecimientos	Valoración
19 de octubre de 1940	Nace en La Victoria- Edo. Aragua.	Era la tradición que las mujeres de la familia parieran en La Victoria.
Bachillerato 1952-1955	Realiza sus estudios en Liceo José Felix Rivas- La Victoria.	Tuvo profesores que influyeron en sus decisiones posteriores.
1955-1957	Culmina sus estudios en el Liceo Aplicación en Caracas.	Descubre la literatura. Conoce y admira la obra de Cecilio Acosta. Aprendió poemas de Rubén Darío. Hizo grandes amigos, entre ellos: Luis Britto (que leía más que él) y Lubio Cardozo.
1958	Inicia su obra literaria.	Pasión por la literatura y sensibilidad poética.
1958-1963	Se licencia en Biología- UCV	Crisis ante la decepción de la materia de Bioquímica. Estudia un semestre de filosofía y regresa a Biología.
1959	Preparador de Botánica General-UCV	
1962-1963	Preparador de Matemáticas III y IV-UCV	
1964	Licenciatura en Matemáticas- UCV Es uno de los fundadores del relato venezolano contemporáneo, gracias a la publicación "Apagados y violentos"-Tabla Redonda. Profesor de Física Radiológica- INCE, Caracas-Venezuela. Auxiliar Docente de Biofísica- UCV Instructor Interino a medios tiempo- Departamento de Bioquímica y Biofísica-UCV	Además de aprender la lengua materna (francés), aprende a hablar otros idiomas.  Inicia su trayectoria como investigador y docente.

	Instructor Interino a dedicación exclusiva en la Escuela de Física y Matemáticas-UCV	Se esfuerza por preparar sus clases, trayendo ideas novedosas.
1966	Vice-Presidente del Colegio de Químicos, Biólogos y Matemáticos de Venezuela.	
1967	Publicación por Monte Ávila "Otra Memoria" Instructor Interino a dedicación exclusiva Escuela de Biología-UCV Secretario del Departamento de Matemática, Escuela de Física y Matemáticas.	Combina estudios de arte, filosofía y ciencias naturales.
1968	Recibe el Premio Municipal de Prosa. Coordinador de la Comisión de Pensum de la Escuela de Biología Instructor Interino a Dedicación exclusiva, UCV. Presidente de la Comisión de Recepción y Transporte del IV Congreso Latinoamericano de Zoología. Miembro de la comisión redactora de las Actas del IV Congreso Latinoamericano de Zoología.	Obtiene reconocimientos en literatura.  Es uno de los iniciadores de la Ecología Evolutiva teórica.
1968-1969	Postgrado en Aspectos Matemáticos de la Genética IVIC- Venezuela Profesor Asistente I.Z.T. (Instituto de Zoología Tropical)- UCV	
1970	Director del Instituto de Zoología Tropical.	
1971	Profesor Asistente I.Z.T.- UCV Cursos de Postgrado, Aspectos	

	Matemáticos de la Genética, IVIC-Venezuela	
1972	<p>Doctorado University of Sussex-Inglaterra.  Título de la Tesis: "Evolution in ecological contexts" (publicada parcialmente: 3 artículos)</p> <p>Profesor Asistente I.Z.T.- UCV</p> <p>Publicación en la prestigiosa revista <i>The American Naturalist</i></p>	<p>Se da a conocer internacionalmente a través de sus trabajos.  Un importante paso que le hace ser reconocido a nivel mundial, gracias a su primera publicación en inglés.</p>
1976	Director del Instituto de Zoología Tropical- UCV	
1978	Profesor del Postgrado de Genética Humana- IVICT	Combina sus cargos de docente con cargos administrativos y participaciones en eventos de trascendencia internacional.
1979	Comisión Técnica de Ecología y Medio Ambiente- CONICIT.	
1880	<p>Profesor Asociado I.Z.T. -UCV  Miembro electo, Consejo de Escuela de Biología.  Comisión Universitaria de Investigación e Institutos.  Comisión de Pensum de la Escuela de Biología.</p>	
1981	<p>Profesor del Postgrado de Ecología-UCV  Profesor Visitante- Departamento de Ciencias Biológicas- Universidad de Stanford.</p>	
1982	Visiting Scholar, Harvard University Permanent Research Associate.	
1982	Profesor visitante Centro Internacional para "Theoretical Physics", Trieste.	
1983	Comisión Técnica de ecología y medio ambiente	

1984	Comisión Central de Curriculum UCV. Coordinador Académico- Facultad de Ciencias	
1985	Miembro de la Directiva de la Asociación Iberoamericana de Biología Evolutiva	
1986	Profesor visitante Centro Internacional para "Theoretical Physics", Trieste. Comisión de Recursos Humanos CONICIT Miembro de la Directiva de la APIU.	
1987	Tutoría de Tesis Doctoral: María Josefina Hernández "Estrategias de Ciclos de Vida Complejos"	
1989	Tutoría de Tesis Doctoral: José Renato De Nóbrega, "Ecología Evolutiva del Mutualismo"  Director Académico del I Encuentro Latinoamericano de Ecología Matemática- Río de Janeiro- Brasil.	Realiza tutorías de tesis doctorales.
1990	Orden José María Vargas, Corbata. Premio Iberoamericano "Federico Riu" a la Investigación Filosófica.  Profesor visitante Centro Internacional para "Theoretical Physics", Trieste.  Profesor Titular I.Z.T.-UCV Profesor Visitante en la Universidad de Sao Paulo. Profesor invitado Postgrado de Ecología, Cielat, Facultad de	

	Ciencias Universidad de Los Andes.	
1991	<p>Publica un libro de Poesía llamado "Desvestiduras"</p> <p>Director Académico del II Encuentro Latinoamericano de Ecología Matemática, Guanajuato-México.</p> <p>Premio APUCV al mejor trabajo de Ascenso de la UCV</p> <p>Premio "Francisco De Venanzi" (APIU-CDCH)</p> <p>Tutorías de Tesis Doctorales: Gisela García "Genética de Transiciones entre Estadios de ciclos vitales".</p> <p>Margarita Lampo "Claves en la dinámica y el control de la mosca del Sorgo (Contarinia Sorghicola): parasitismo, refugios y dispersión.</p>	
1995	Premio Nacional al mejor trabajo científico: Biología. Conicit.	
1997	Publicación del libro "Despojamientos"	
2000	Mención honorífica de la Bienal Ramos Sucre, de Poesía.	
2001	Publica el libro "Riesgo de Cercanía"	
2006	Publicación de "La Duda y la Deriva"	
2009	<p>Profesor Titular de la Facultad de Ciencias en la UCV</p> <p>Cargo de ... del I.Z.T.</p>	



**ANEXO C**  
**ENTREVISTA LITERARIA**  
**1ra y 2da Sesión**

**1era. Sesión**

**Duración: 3 horas aproximadamente**

**Fecha: 22 de mayo**

**Prof. Jesús Alberto León**

**E:** ¿Podiera presentarse? Escoja la forma que más le guste, como se sienta mejor.

**JA:** Prefiero empezar por aquí. Autorretrato del desconocido. Un poema mío:

Hoy me crucé conmigo viniendo de otra calle  
habían razones obvias para reconocirme  
pero no fue tan fácil  
tan de primer vistazo  
perplejo comprendí  
que no me eran familiares completamente  
todos mis rasgos familiares  
entonces los hallazgos repetidos  
al levantarme apenas  
quizás eran ficticio  
pues es sabido bien que fantasea el espejo  
rara vez el reflejo es meramente fiel  
allí ve uno el ojo pero no la mirada  
y qué decir de aquello que solo podría verse por la espalda  
o el fulgor o la rabia que uno le expresa a otro  
pero nunca a sí mismo  
es hora de empezar a dibujarme  
a dibujarme a diario hora tras hora  
a ver si capto así con insistencia  
el vago autorretrato del desconocido.

**JA:** Ahora, ¿quieres que te lea esta sarta de Idioteces? Jesús Alberto León es biólogo y matemático egresado de la UCV y Dr. de Sussex en Inglaterra. Es profesor titular de la UCV, Facultad de Ciencias, también en Humanidades, en la renovación de letras también di clases. Reconocido internacionalmente como uno de los iniciadores de la ecología evolutiva teórica. Ha sido investigador y profesor visitante en Stanford y Harvard y conferencista en diversas universidades del mundo, así como

editor asociado en revistas científicas de gran prestigio. Se le considera uno de los fundadores del relato venezolano contemporáneo, gracias a “Apagados y violentos” (1964 *Tabla Redonda*) y “Otra Memoria” (1968 *Monte Ávila*). Entre sus numerosos premios destacan: En Ciencias el Francisco de Venanzi de la UCV en 1991, el del mejor trabajo científico del CONICIT 1995 y el Lorenzo Mendoza Fleury de la Fundación Polar, que todo el mundo llama el premio polar. Que gracias al cual tengo esa colección aquí (*chicas polar*), eso me refleja mucho mejor. En filosofía el Federico Riu en 1991 y el Literatura el municipal de prosa en caracas 1968, la mención honorífica de la Viena Ramos Sucre del 2000 de poesía. Sus libros de poesía incluyen *DESVESTIDURAS* 1991, *Despojamientos* de 1997- *fundarte*, *Riesgo de Cercanía* 2001, *la Duda y la Deriva* 2006, y ahora estoy esperando qué va a pasar con este que tiene la Simón Bolívar, se llama “Desasosiegos”. Primer epígrafe, eso como que lo dice todo es de José Emilio Pacheco un buen amigo mexicano, gran poeta, “Por el momento nada me ampara, sino la lealtad a mi confesión”. El corazón es un cazador solitario. Ese es un título de una novela. Por eso lo coloco abajo como un epígrafe del Poeta Rilke “Pero “¿pudiste con ello, no seguías estando distraído esperando como si todo te anunciara una amada?”.

**E:** ¿Pudiese decirse que ama la poesía?

No. La padezco, la sufro, (risas) es la forma más comprometida de amor.

**E:** ¿Se ve reflejado en ella, es su expresión?

**JA:** Supongo, Sí. En mis cuentos también, en mis ensayos, en mis ecuaciones también. De hecho en la puerta me fijé que estaba pegado un viejo artículo mío que se llama “Un mismo manantial” que es sobre las raíces comunes del arte y la ciencia. El arte entendida desde el sentido amplio incluyendo la literatura. De hecho no es el único. Yo cantó, toco piano, agarro el cuatro pero no, cómo decir, no profesionalmente. Bueno...

**E:** ¿Cómo un pasatiempo?

**JA:** En todo paso el tiempo, el tiempo pasa por mí, yo paso por él, haciendo, yo odio la palabra pasatiempo: es trivializarlo, yo creo que todos deberíamos darnos cuenta

*de que ganamos tiempo, no perdemos tiempo, o sea aunque estemos instalados disfrutando el sol, (yo llevo sol todos los días siempre estoy de estos colores).*

**E:** *Hay algo particular que queremos rescatar, esos momentos importantes de la Infancia, dónde estudió, qué fue lo que más le llamó la atención de la escuela, travesuras de niño, maestros que le hayan marcado, es decir cuando se encuentra con el niño Jesús Alberto León, ¿Cómo es?*

**JA:** *De todo, hay varias cosas allí. Creo que la escuela que más recuerdo era en la Victoria. Yo soy de la Victoria. Yo nací en la Victoria porque era una tradición de la familia de mi madre, todas las mujeres de la familia iban a parir allá, eso duró desde la colonia hasta la generación de mis primos Arteagas que son descendientes del General Páez, porque su papá era Artega Páez, pero mis primos nacieron allá, pero mis hijos nacieron los dos varones en Inglaterra y Alejandra nació aquí en Caracas. Además yo he sido evidentemente un iconoclasta y eso debe alimentarse de unas inconformidades. Yo tuve una infancia que yo sepa muy feliz, peculiar, yo soy hijo único, por eso me hago llamar Jesús Alberto y no Jesús, porque mi Padre era Jesús. Desde muy niño yo soy Jesús Alberto, cuando mi mamá decía Jesús, era mi Papá. Y de hecho. La primera vez que salieron los poemas míos en algún lado yo tenía como 18 años. Fue Sanoja Hernández quien murió a quien prometí hacerle la presentación suya, un ensayo introductorio en una lectura de esa que se hacen en el Centro Cultural Chacao que se llama homenaje a los maestros del asombro. Yo estuve en el homenaje a Antonio Palacios con la cual tuve muchos vínculos, con él y el grupo que se reunía en su casa. Yo pasé de Tabla Redonda que fue uno de los grupos fundadores de la literatura venezolana contemporánea al caer Pérez Jiménez, el que me metió allí fue Jesús Sanoja Hernández, el que acabo de nombrar, yo conocí a su esposa (que era la hija Jóbito Villalba) que me pidió, un día me llamó y me dijo que quería hablar conmigo sobre los poemas, además quisiera pedirte otra cosa ¿Cuál? Estoy dirigiendo la parte cultural de un periódico y quisiera publicarte unos poemas allí (Con Asombro) ¿Verdad? Y bueno los agarró y los publicó, una página con ilustraciones de Régulo Pérez imagínate, cuando en ese tiempo no tenía el premio Nacional de Artes plásticas. Y entonces yo firmé Jesús Alberto León. Y entonces mi Madre, que era una especie de dama, (esa palabra hay que usarla con mucho*

cuidado), ella lo vio muy contenta y notó que firmé Jesús Alberto León, y preguntó Jesús Alberto noto que tú no usas mi apellido, y entonces yo le dije, es muy simple mamá. Yo soy Jesús Alberto verdad no Jesús, sí claro, sí. Tú eres Romero Zuloaga, tú no eres Romero. ¿Tú crees que algún editor me va querer publicar algo y ponerme Jesús Alberto León Romero Zuloaga?, entonces ella me dijo, no me convence esa razón, me remito a eso porque eso generó algunas de mi rebeldías, por otro lado el venir de la familia de mi madre sobretodo. Afortunadamente mi padre era muchísimo más plebeyo que mi mamá, la verdad es que todavía me pregunto cómo logró acceso a mi mamá, porque mi abuela era una viejita así... (hace una gesto de elegancia) claro no te hagas la imagen de alguien pretencioso, al contrario yo recuerdo que ella nos pedía que nunca le negáramos el saludo a nadie, por ejemplo, claro sus razones eran peculiares, no eran razones populistas, eran razones más bien como, alguna vez ella lo dijo, que aquí todo el mundo nos conocía y todo el mundo sabía quienes éramos nosotros. ¿Y los mendigos también abuela? Si, los mendigos también, a todos hay que saludarlos.

**E:** ¿Era como un principio?

**JA:** Eso pesa en uno, de ahí vienen mis rebeldías sin uno darse cuenta hay cantidad de cosas en mí que tiene esa génesis y también dos de mis tías eran maestras y maestras por vocación, aunque yo creo que no lo necesitaran mucho, porque ellos eran como buenos mantuanos. Mi abuela zurcía medias JA: ¿Sabes lo que es zurcir? Metía las medias rotas en un bombillo y las cosía, yo no he visto eso más nunca en mi vida, mi abuela decía que la ropa no se debe desperdiciar si se puede rescatar se rescata, hay mucha gente pasando trabajo para uno andar desperdiciando, esa es una, no sé cómo llamarlo un ETHOS muy distinto, no tiene nada que ver por ejemplo con la sifrina o los sifrinos, los sifrinos son la clase media alta más bien, esa palabra la inventaron los del Medioevo.

**E:** Profesor, usted dijo que nació en la Victoria, y ¿Creció en la Victoria?

**JA:** Sí y no. Mis padres vivían aquí en Caracas, pero luego mi Padre aunque era médico, se dedicó a los negocios, se mudaron unos años a la Victoria, estuvimos desde mis 8 o 9 años hasta mi... ¿sería 12?, y luego yo me vine a Caracas adelante y

*luego se vinieron ellos otra vez. Yo estuve en un colegio y en un liceo muy brevemente en la victoria y después vine a dar para acá, también brevemente en el San Ignacio yo quería estudiar en el liceo, eso era estupendo. La gente decía que en los colegios privados regalaban las notas, lo cual no era verdad. Eran los únicos liceos privados que existían El San Ignacio y La Salle, eran una exigencia grande muy buenos liceos y los más grandes de Caracas. Me refiero al Fermín Toro, Andrés Bello y el Liceo Aplicación.*

*Mi mamá se horrorizó un poco cuando le dije que quería estudiar en el liceo ¿Cómo, en el liceo público? Sí mi papá dijo: para que conozcas la vida (risas). Yo creo que ella estaba medio asustada, era su niño, su venadito. Ella era un poco seca igual que mi abuela pero a veces yo era como retraído.*

**E:** *¿Dónde culmina el bachillerato?*

**JA:** *En el liceo Aplicación. En 4to. Y 5to. Año hice grandes amigos, tuve profesoras que me influyeron muchísimo. Por ejemplo mi Profesora de Biología con la cual yo mantuve relación, Elena Martínez la que fundó el componente docente, fue maestra normalista, egresada del pedagógico, egresada de la UCV de Biología, creo que hizo algo en Educación, era profesora de Educación, creo que nunca abandonó el Pedagógico. Han sido personajes destacados en el mundo de la ciencia, ellos son incontuables.*

**E:** *¿Entonces le atribuye a la Profesora Elena que Usted haya decidido estudiar Biología?*

**JA:** *Probablemente, si. Una mezcla Elena, Laura. Yo era muy amigo de los Medinas, yo era muy de la casa de ellos. Ernesto es un loco obsesivo de las plantas... Éramos de izquierda todos.*

**E:** *¿Le gustaba la biología, la forma de ellas de impartir la biología? Porque veo que tiene relación. ¿Qué pudiera resaltar como importante?*

**JA:** *Sí, seguramente la presión de ellas para que estudiara, hizo insistencia de invitarlo a uno también hacer posibles en trabajar en cosas. Yo trabajé en el pedagógico que quedaba al frente de La Aplicación en pequeñas cosas de*

*investigación con Alonso Gamero que después fue mi profesor aquí. Y con Gisela de Falcón, eran profesores del pedagógico pero a la vez eran graduados universitarios algunos tenían post grados, Alonso tenía una maestría en Ann Arbor y hacían investigación. Gisela trabajaba con Algas y era como lo que estaba a la mano, era como lo más avanzado. Aunque yo tuve muy buenos profesores en cualquier cosa, de hecho tengo también recuerdos del liceo de literatura, fijate yo descubrí la literatura, si es que todo el mundo la descubre, me doy cuenta que no, estamos en otros tiempos. Yo me siento en mi computadora un día sí y un día no. Yo recuerdo mucho por ejemplo haber descubierto en la Biblioteca de la Escuela en la Victoria la Isla del Tesoro y la sacamos prestada mi primo Rafael y Yo, y después jugábamos a ser los personajes, leíamos novelitas del FBI, todavía no habíamos caído en la pornografía. Yo caí estando en primaria con un ataque de parotiditis y entonces me mandaron a estar en total reposo, y yo recuerdo que estuve leyendo muchos libros que había en mi casa, los copiaba, imitador, plagiaro (Risas), una cosa de Cecilio Acosta, no me acuerdo cómo cayó en mis manos pero si me acuerdo aquello de "Cosas sabidas y cosas por saber" que todavía a veces he usado. En esas cosas cuando escribo sobre la conexión entre la educación, la investigación, lo importante y lo aclaro no son tanto las cosas sabidas sino las cosas por aprender. También Rubén Darío, poemas que me aprendí de memoria. Mi padre decía poemas de memoria, leía de hecho una de las versiones del Quijote era de mi Padre y me la dejó son 4 volúmenes con los famosos grabados originales, del siglo XIX. Unas enciclopedias, yo por lo menos recuerdo que en mis juegos, cosas de niño único, yo rehacía las guerras púnicas porque no me gustaba Roma y me gustaba Cartago, claro Aníbal derrotaba Roma, me reinventaba las historias. Jugaba como soldadito, las divisiones, los elefantes de Aníbal. En el bachillerato leí mucho.*

**E:** *¿Qué cosas recuerda del bachillerato?*

*Bueno a eso se añadió que mis compañeros de 4to. Y 5to. Año de Bachillerato, te nombraré algunos: Luis Britto García, Lubio Cardozo. ¿Saben? (E: caras de desconocimiento.) ¡Definitivamente la escuela de educación no educa! Luis es el cuentista de Raja Tabla que ganó el premio de Casa de las Américas y que luego dio origen a ese grupo teatral, ganó dos veces ese premio, cuando valió la pena. Su*

*novela Abra palabra, es una novela experimental de técnicas. La verdad es que en él descubrí una persona que hubiera leído más que yo de literatura y nuestro profesor de literatura venezolana era Augusto Germán Orihuela que además nos hacía leer cosas en las clases y entonces Luis decía leo profesor, leo.*

**E:** *Quisiéramos volver, profesor, sobre la parte cuando hacía referencia a sus tías, que eran maestras por vocación, ¿Realmente qué significa eso?*

**JA:** *Por vocación, porque ellas eran maestras y ellas eran unas niñas bien. Quizás entrenadas para ser señoritas, hablaban francés igual que mi mamá, las educaban así. Vocación tiene raíz latina -vocatio- voz interior, a veces no hay nada mejor. Estudiaron como maestras normalistas y claro ellas seguían siendo unas Romero Zuloaga e iban a los bailes. Eran maestras.*

**E:** *¿Cuándo sale del bachillerato tenía claro que iba a estudiar biología?*

**JA:** *Si, claro. Porque letras no se estudia, aunque yo siempre supe que iba a ser escritor. La verdad es que a mi me gusta de todo, la verdad es que hubiese estudiado cualquier cosa y la Biología. Yo quería se bioquímico. Yo creo que por la influencia de mis profesoras de bachillerato. Yo estudié también matemática, sin embargo después de una crisis... Cuando llegué a ver bioquímica que me tocaba en tercer año, ya yo había hecho química orgánica avanzada, mecanismos de reacción y cinética y yo creía que en la bioquímica iba a usar todo eso y la verdad es que me pareció una cosa indigna, eso no es culpa de la bioquímica que es preciosa sino de los profesores que la imparten y no tenía edad como para saber de eso, yo tendría como 17, 18, yo cumplí 16 años aquí en la universidad, entré muy chamito, entonces fue una crisis, una decepción, me fui a filosofía, estuve un semestre. Estando en filosofía dije, bueno, a estas alturas del siglo XX qué es hacer filosofía sin filosofía de las ciencias, lo cual me he dado cuenta que no compartía y no comparte mucha gente. La ignorancia en ciencia, muchas veces en filosofía es supina, imagínate los que defienden su ideología dialéctico materialista sin saber que la distinción entre ideología y teoría la hicieron Marx y Engels en un libro que se llama Ideología Alemana... En Marx hay una esbozo de una teoría de la historia que se llama Materialismo Histórico por otro lado hay un modelo económico. El capital, es un*



*intento de construir el modelo de cómo funciona la economía capitalista, es un modelo, no es cómo funciona. Tiene dos clases, por ejemplo en los análisis históricos de Marx sus análisis de la lucha de clases en Francia de 1844. Ahí es donde uno puede ver sus ideas políticas, si es que hay alguna...*

**E:** *¿Usted sabía que iba a ser escritor, pensaba en eso?*

**JA:** *Desde la parotiditis quizás. Claro siempre escribí disparates, cursilerías horrendas, espantosas, por volver a citar a Marx, “fueron sometidos a la crítica implacable de los ratones”, ya en mis tiempos no había tantos ratones, por suerte desaparecieron.*

**E:** *¿Usted dijo que hubo un semestre en el que no estudió biología, sino que cursó uno de filosofía?*

**JA:** *Cuando empecé matemática, empecé filosofía. Y me pregunté ¿Cómo voy hacer filosofía sin ciencia? Me volví acá y estuve un tiempo con las tres carreras.*

**E:** *¿Cómo sucedió el hecho de ser profesor?*

**JA:** *Eso fue poco interesante, porque yo nunca supe. Estaban desesperados por conseguir alguien que enseñara matemática. Yo estaba terminando la carrera de matemática. Necesitaban gente. La Facultad de Ciencias estaba en expansión y es más, la Escuela de Matemática tenía que dar servicio, pero más amplia que ahora. Antes los de matemáticas daban clases en psicología, economía, estadística, ahora los de economía tienen sus propios tipos que le dan clases de matemática que deberían enseñarle mejor matemática. A mí me llamó el Director de la Escuela de matemáticas y me dijo que si quería enseñar matemáticas, a biólogos y a químicos.*

**E:** *¿Qué pensó en ese momento?*

**JA:** *Supongo que sí, me encantaría. Nosotros crecemos en una cultura muy supeditada, muy periférica, unos, que internalizan la supeditación, que nunca creen en nosotros y en sí mismo, cada quien...la otra manera, la vez en argentina*

*compensatoria, la misma inseguridad, aquí la echonería es odiosa pero la falta de echonería es lo mismo que la echonería de los argentinos, inseguridad de lado y lado.*

**E:** *Había una necesidad de personas que enseñarán matemáticas, ¿Usted asumió ese reto?*

**JA:** *No, ningún reto, nunca he tenido duda sobre eso. Yo recuerdo cuando en una de mis graduaciones la negrita Montesinos me dijo: ¡Ay primo te graduaste, te felicito por haber logrado tus metas, y yo ¡Ay gracias negra, gracias! Yo me quedé tan perplejo, sabes. ¿Cuáles metas? A mí nunca me pasó por la cabeza que yo nunca me graduaría. Yo no me gradué porque fuera una meta, yo me gradué porque a mí me interesaba estudiar mis cosas. Si supieras que a mí nunca me interesó el dinero, a veces me he preguntado por qué. Yo nunca he creído que tengo metas, voy desarrollando las cosas que me van surgiendo, así he sido siempre.*

**E:** *¿Qué siente cuando usted dice que un grupo de sus alumnos son reconocidos fuera del país?*

**JA:** *Me alegra mucho, ¡Imagínate! Eso es parte de ser profesor también, no sólo es esa actividad que incita a los estudiantes, sino es también servir de catalizador para el desarrollo de los demás, es parte de haberme quedado aquí, tiene que ver con eso, tiene que ver... ¿Quién sabe si no hubiera tenido la abuela que tuve? ¿Si yo no hubiera desde niño visto esa conexión, de una familia, de mi familia con el destino de un país? En muchas dimensiones, muchas cosas, como te dije yo, ese tipo de gente siempre tiene privilegio, entonces a mí los privilegios siempre me chocaron. Parte de ser profesor, independientemente de esta inflexión particular, pues yo, que de algún modo, quizás un sentimiento que venga de allí, de responsabilidad, probablemente inútil y estúpido. Porque imagínate, si yo me hubiera ido. Yo siempre he sentido que he sido la diferencia, porque desde hace mucho me di cuenta de algunas cosas que dije hoy, hace rato, esa especie de aplastamiento, inseguridad, sentimiento de inferioridad, en vez de esa estupidez que todos repiten, falta de autoestima, yo preferiría entonces el concepto clásico, falta de amor propio, que eso es un producto de nuestra cultura, todos lo tienen.*

**E:** *¿Cómo eran sus primeras clases?*

*JA: Daba las clases que me pedían, en ese entonces no existía ese régimen de protección a los instructores, tu sabes, el programa de formación. Me encargaron como tres cursos la primera vez, y uno tenía 200 y pico de estudiantes, se daba en unos auditorios de la facultad de ingeniería, y yo no era muy distinto a mis estudiantes, era un carajito, la única solución disciplinaria era el primer día y única vez, llevaba una lista y entonces leía los nombres y contestaban, presente, entonces ya la segunda clase, claro más nunca pasaba la lista, en esos anfiteatros tiraban vainas, tu sabes que eran como los anfiteatros griegos, tu dabas clase abajo y ellos alrededor, yo volteaba y decía, Federico Zapata, deja de sabotear la clase vale, porque no se decía pana. Ese era mi mecanismo de control. Eso me duró bastante, porque siempre he sabido los nombres de mis estudiantes, pregúntales si quieres. Ahora no tengo 200, el curso más grande que tengo es de 80, el obligatorio de Biología, otro curso de 70 estudiantes que es Evolución.*

*Un día yo estaba dando clase, y dibujo un caballo, dibujo muy bien, hago las ecuaciones, todo lo escribo en el pizarrón, yo no llevo nunca ni un papel, ya sé lo que voy a hacer o a veces lo invento ahí mismo, dependiendo de las preguntas de ellos, a veces hay una pregunta interesante que me hace redirigir la clase completamente, o sea, yo había pensado dar alguna cosa, "ajá, hoy voy a dar tal y cual cosa y cambio. Eso es posible si tu das clase en un área en la cual haces investigación... lo importante es prepararte toda la vida, es lo que digo, ¿Qué es lo que preparo? Pienso que podría dar esto, esto y esto, hago como un esquema mental. De repente surge una pregunta, provocada por algo que dije y me doy cuenta que valdría la pena desarrollarlo, arranco la clase incitado por la pregunta... ayuda la investigación, la buena memoria. Yo nunca le había dado importancia, un valor a eso, pero ahora me doy cuenta que dependo mucho de eso, esa cosa que yo nunca he valorado, algo muy particular porque yo siempre lo he tenido, hay mucho de mi actividad que se monta sobre eso, si no, yo no podría dar tantos cursos juntos y a la vez hacer investigación, y dar recitales.*

*Hay profesores que traen sus clases en acetato, o en video beam y además las leen ellos mismos, esto es un insulto para los estudiantes y para ellos mismo. Además un insulto directo ¡Analfabetas! Les traigo las vainas y después se las leo. Eso es un*

*engaño. Hay que hacerlos hurgar, buscar por su cuenta, dándoles las indicaciones pertinentes e incitándolos.*

*Cuando hago los exámenes les pido que me dejen márgenes, esa cosa de primaria, para poder hacer correcciones a un lado, la única forma de saber su nota es que la vengan a buscar yo no lo voy a publicar en cartelera como lo hacen los otros, porque lo revisamos aquí, así yo les puedo decir en qué se equivocaron, pero yo voy y después de que terminamos de corregir voy le digo, bueno, fulana, sutano, sutana, menganito, ¡Los felicito, los amo! Sacaron 20, 19, 18, y luego haber fulana sacó 18, sutano sacó 17. Hay algo en qué te equivocaste que vale la pena acotarlo, podemos comentarlo para que otro se de cuenta. Yo corrijo los exámenes y me acuerdo de lo que cada uno hizo, lo que hizo bien y mal en los 80 exámenes y pasan los años y yo me acuerdo de eso y ahora tengo pequeñas dudas, sobre mí mismo, si voy a servir para algo, porque yo no tengo base de datos. Alguna vez empecé armar algún archivo, como ese que tengo allí (señala al extremo de la oficina que está detrás de nosotras), está lleno de separatas.*

*Para cómo yo soy de la vieja escuela, a mi me gusta leer de la propia fuente, no de la computadora, de hecho, la mayoría de las revistas, tienen una sola...*

**E:** *Si pudiésemos comparar esa “vieja escuela” con la “nueva escuela”, ¿Qué rescataría de ella? ¿Qué le gustaría que esta nueva escuela estuviera?*

**JA:** *Yo rescataría el 90 %, fijate lo que he estado diciendo sobre dar clases leyendo las proyecciones de power point, usas el video beam y... Bueno, claro, eso tiene la ventaja de que te permite usar la imagen, eso es desventaja también, la imagen te regala y no te obliga a escudriñar y pensar. Como siempre, lo que digo de la educación, un buen profesor no es quien le facilita las cosas al estudiante, el estudiante es propenso a considerar un buen profesor a quien le facilita las cosas.*

**E:** *Háblenos un poco sobre su experiencia universitaria.*

**JA:** *Cuando yo entré a primer año aquí en ciencias, en biología, que fue justo cuando convirtieron las escuelas que ya existían, en la facultad de ciencias, nosotros no teníamos una sede única hasta hace nada, hasta que yo estaba en Inglaterra cuando*

*se vino la facultad para acá, el primer decano que hubo después de eso que era... , esos que llamaban el Grupo Londres, eran mis amigos, que habían hecho el doctorado en Londres, él se quedó en mi casa, porque había un curso en Neuroquímica en España, y luego pasó por Inglaterra y se quedó en mi casa. Hablamos descomponiendo el mundo, como siempre, hasta altas horas de la madrugada, componiendo primero que todo la Facultad de Ciencias y lo tercero, el mundo, y no me nombró ni una sola vez que él esperaba que yo fuera su director de ... solo cuando llegué acá me había opuesto a que el Grupo Londres conquistara el poder, a que los pusieran en cargos, en vez de fortalecer la infraestructura, arrancar la verdadera investigación científica, laboratorios y de todo, hacer uso de esa experiencia que es un activo muy útil, muy peculiar, no sólo del tal Grupo Londres. Mi generación y la siguiente por razones curiosas, son varias, pero es un sector de la cultura venezolana que encontró una grieta en el subdesarrollo aplastante, si no puede usarse, hizo del nivel de la ciencia a nivel internacional, su nivel de trabajo y pensamiento, quizá porque había una... de carreras profesionales, no prefieren si eres médico, prefieres salir, te autodenominas doctor, las enfermeras, los colegas, todos les dicen doctores y nunca son doctores nada, si acaso el 5% lo será. La gente comienza a ganar plata, si eres abogado, lo mismo, las carreras profesionales son muchas así, son carreras sin creación, ni si quiera de servicio a los otros, que los de la medicina pudieran serlo, pero al menos en las actividades ligadas a la creación misma, como, las carreras en humanidades, las carreras en ciencias, no necesariamente han hecho eso, pero ciencias lo hizo, y lo hizo por una forma... nosotros nos quedamos estudiando, en vez de andar ganando plata, viendo a ver cómo, tu sabes, 90% fuimos a dar a las mejores universidades del mundo, desde California hasta Moscú, hicimos doctorados, arrancamos a ser investigadores, y eso, creo que hizo una cierta diferencia, de esa diferencia también tengo la duda. La mejor gente de mi generación se fue, quitándome a mí. No sé si es porque soy el más quedado de los mejores, o el más pendejo, muy probablemente es eso, bueno, no estoy muy seguro de por qué me quedé acá.*

**E:** *¿Cómo describiría a ese profesor de verdad?*

*JA: Alguien que reta a los estudiantes. Tú me dijiste: nadie mejor que los alumnos para decir cómo es un profesor y yo te dije si y no, o mejor dicho te lo dije al revés no y si. Y te ofrecí explicarte por qué no. La razón es la siguiente: porque enseñar es invitar a alguien a la creación del conocimiento. Eso no quiere decir que la clase misma no te va acompañar. Yo todos los semestres me invento algún detalle, algún modelo nuevo para mis clases obligatorias, las de evolución, siempre. Uso algo que nadie ha publicado, no lo han visto en otro lado.*

*Yo trato de que mis estudiantes me llamen Jesús Alberto pero ellos dicen que debe ser profesor por el respeto... sometimiento es lo aprendido. La relación alumno profesor en todos lados esencialmente es un pugilato, un ejercicio de dominio, de dominación, de poder. Y los matemáticos díganme cómo enseñan, solamente saben matemática los que les gusta la matemática, es simple. No la aman y como no la aman, no hacen nada interesante con la matemática, terminan dando matemática en el liceo. Se amargaron, se amargan, no quieren enamorar a los estudiantes para que entiendan eso. No vayas a creer es sólo en la primaria, en el bachillerato, en la universidad, en todos lados. Oye qué cosa tan impresionante. Hay tantas cosas hermosas en las matemáticas que son tan útiles, ese es un lenguaje tan preciso, aparte de lo que la matemática en sí misma es, como construcción de estructura, la elegancia de esa estructura, para pensar sobre el mundo en las otras ciencias, en las ciencias fácticas y las que no son sumamente abstractas.*

## **2da Sesión**

**Fecha: 17 de junio**

**Duración: 2 horas y media.**

**E:** *Vamos ir un poco hacia las preguntas sobre el artículo Educastración o Educreación, ¿Usted se considera un educador?*

**JA:** *Quizás la persona que lo hace no está consciente que es un engaño, pero igual lo es.*

**E:** *¿Se considera un educador?*

*JA: No, la verdad no. Yo tengo 45 años en la docencia, en realidad un poco más porque fui preparador, fui auxiliar docente y cosas así y de alguna me moviliza, me motiva. Tratar de enseñar, para mí enseñar no es transferir información, sino es contagiar, un entusiasmo, entusiasmo viene de Teo, quiere decirte ponerte un Dios adentro. Lo que pasa es que esas cosas no sé como se hacen, yo lo intento, pero no hay metodologías para eso. Yo busco que suceda que eso.*

*E: ¿Usted piensa que está propiciando esa actitud de buen profesor, en sus clases se esmera porque eso ocurra?*

*JA: Y no solo en las clases, en los exámenes, yo me voy conectando con ellos, en muchos sentidos... Lo cual muy pocos cumplen, cada vez menos. Que me digan directamente Jesús Alberto, yo redacto mis exámenes con tú, la segunda persona, eso quita barreras, en vez de ¿Si usted?, ¿Considera usted que? Y tal y tal, mejor es ¿qué piensas tú de tal y tal cosa? Un nivel de confianza, cualquiera diría que confanzudo. Bueno esa falta de respeto, yo creo que el respeto no tiene nada que ver con tratamiento. Yo creo que el respeto más hondo debería surgir, y no estar estipulado por las normas simplemente, él es el profesor y yo el estudiante. Claro si tu quieres hay unas condiciones de convivencia mínimas que requieren respeto mutuo, que yo respete a mis estudiantes, a veces yo los amenazo, cuando yo estaba en bachillerato yo era Cakçher, si yo te lanzo un tizazo es como mi tiro a segunda (risas) ¡atiéndeme!, yo era muy bueno. Claro yo no soy capaz de tirarle un tizazo a nadie. Son maneras de incitarlos, porque también les digo presten atención, esto no lo consiguen en ningún libro, las cosas que se consiguen en libros yo les digo léanlas o hago un esquema para guiarlos en esa lectura pero si todo fue así todo en mi clases fuera imprescindible, es decir léanse esto, aquello y luego nos reunimos para discutirlo y si así fuera a mí me daría vergüenza cobrar quince y último, si yo lo que hago es... si mi presencia fuera insustituible. Yo creo que uno debe concitar en esa instancia es la clase, y las relaciones la extraclase, los exámenes y cualquier otra actividad donde se ponga de manifiesto esa diferencia que hay entre de quien ha estado toda su vida metido en la búsqueda de la investigación y tiene un punto de vista sobre el área que enseña, es decir tener su propio enfoque, por ejemplo yo tengo mi propio enfoque sobre la ecología evolutiva, la teoría de la evolución. Mi*

conferencia que era sobre senescencia allí en la Simón Bolívar, yo no he hecho investigación sobre eso solo tengo una nota breve que me acordé y además es más bien un giro matemático, pero por supuesto me basta leer las más viejas, y cosas más recientes para inmediatamente conectar, incluir otras y decir por qué y saber por qué. Hay gente que dice tal y tal cosa, eso tiene un efecto circular, eso es las lecturas que están se están produciendo, ese poco de impresiones que están on- line, es lo que se está haciendo ahorita. Yo me di cuenta usando mi viejo, viejo enfoque ellos no se dan cuenta que hay unos tipos que tiene artículos recientes. El modelo está dirigido más a los humanos, uno de ellos es antropólogo, pero se pretende generar un.. Cuando yo elaboré esto que está en mi viejo paper sobre Teoría de Historias de Vida. Para afinar la matemática que usaba estuve leyendo algunas cosas de teoría económica que usan este tipo de matemática, probablemente es el nivel de matemática más avanzada que y he usado y es mi paper. De hecho este por ejemplo salió el mismo año; mi trabajo de coevolución salió antes, se me ocurrió en Inglaterra, como eso era mi tema las otras cosas las hacía muy rápido.

**E:** ¿Todas sus investigaciones van en concordancia con sus clases?

**JA:** Sí, yo siempre invento algún modelito, una manera un poco distinta. Muy elemental al nivel del curso, pero u n poco para mostrarles, esto lo inventé para ustedes. Ustedes lo podrían haber hecho, para cada curso me inventó alguna tontería. Es un regalo especial.

**E:** ¿A quién definiría usted como educador?

**JA:** Yo no puedo andar definiendo como un educador si yo no hago esas cosas que digo en el artículo.

**E:** ¿Entre educador y profesor existe alguna diferencia?

**JA:** Yo los diferencio de los facilitadores. Pero está la versión negativa que ellos tienen. El verdadero profesor ha de ser un educador. Yo a veces he notado que ineludiblemente es un investigador, eso es condición necesaria ser un verdadero investigador. Sobre todo si es un investigador no rutinario, porque eso puede ser. No como condición para cobrar quince y último, porque quedaría fuera muchísima gente



*y en cierto sentido me parece injusto, yo creo que hay que exigirles que cumpla lo mejor posible con su deberes, pero ciertamente alguien que cumple con sus deberes , de dar sus clases y no tiene la chispa, entonces no puede provocar, no puede iniciar el incendio en los estudiantes y yo creo que tiene que haber gente que inicie el incendio sino uno está evadiendo o no cumpliendo con el lado luminoso de la educación , el lado positivo de la educación. Recuerda que en ese artículo (Educastración o Educreación) al cual tú te refieres, yo señalo que la educación tiene dos caras, dos facetas, que es contradictoria por eso, tiene una cara digamos oscura que es establecer la domesticación y por consiguiente prolongar las relaciones de poder, lo convencional, lo establecido y convertir a unos niños que no están domesticados que podrían o no, quizás convertirse en fuentes de luz, es decir opacarlos. Pueden que cumplan con las tareas que la sociedad establece, sin crearles problemas al funcionamiento mismo de la sociedad, mentes que se debaten por liberarse, por ser ellos mismos, por no ser simples acólitos de poder, sino, de poder en cualquiera de las formas que se exprese, no solo al poder político, sino está incluido el poder académico, el poder económico, entonces hay los dueños del asunto, pueden ser dueños privados como también el Estado. Uno de los problemas de la vieja Unión Soviética y sus derivados con la intención de captar el tipo de emancipación propugnada, terminaron haciendo una sustitución de clase en el poder, lo que llamó la Nueva Clase en que señalaba que desde las posiciones del control democrático igual se explotaba, porque no era la producción de plusvalía ...*

**E:** *Desde el comienzo de esta carrera, desde que le tocó enseñar, cuando se vuelve al primer momento, ¿Qué cosas ha tenido que cambiar de manera significativa?*

*Yo no tengo mucha idea porque yo soy un Dinosaurio, yo doy clases de pizarrón y tiza. Como dicen los llaneros que dicen arpa, maraca y buche yo digo pizarrón, tiza y buche. Mis clases son así, pero al hacerlo estoy recurriendo a una facilidad personal no es renuencia al uso de tecnología, no es renuencia gratuita, no es que yo. En lo de dinosaurio es verdad y también es un chiste, yo tengo celular, yo tengo mi computadora, a veces cuando es necesario algo más complejo para mi investigación pues me asocio con alguien, porque las ideas las tengo claras. Yo creo que a veces hay una cierta opacidad en la presentación de imágenes o de resultados ya elaborados en*

la clase, en vez de la construcción en la propia clase de esos resultados a los cuales uno quiere llegar. Yo uso matemáticas para explorar la biología evolutiva o la ecología, yo veo que a lo mejor le cuesta hacer mucho otras cosas, llevan las ecuaciones en unos papeles y llegan y las copian y luego las explican yo nunca hago eso, yo las voy construyendo, ahora vamos a preguntarnos tal y tal cosa, cómo lo podríamos hacer. Hace poco me dijo Renato Lóbrega que fue mi tesista en pregrado, tesista en posgrado y doctorado y es el coordinador de fase del Posgrado de Ecología aquí en FACES, él me dijo que dando su clase de ecología cuantitativa que tuvo que usar matrices, auto valores, vectores dijo “Bueno como un querido profesor mío, solía decir lo que un auto vector es, lo que un auto valor es” usó mis metáforas. Entonces todos dijeron Jesús Alberto, si ese es. Mis metáforas son las siguientes: Cualquier matriz que sea sana, que tenga las condiciones adecuadas, usualmente si encuentra un vector le cambia la dirección, el sentido. Un vector es como una flecha, un operador que se llama matriz se lo aplicas al vector, le cambia la dirección, el sentido y el largo, entonces hay unas direcciones especiales en las cuales toda matriz sana bien conformada las tiene, encuentra su dirección y si encuentra un vector en esa dirección se enamora de la dirección y el vector y dice no, no lo cambio, que es mío, por ahí papito. Digo papito, porque la matriz es femenina, así soy yo en mis clases. Ponte más largo papi, no, no lo prefiero más corto. El valor del tamaño del cambio se llama auto valor, los vectores que están en esas direcciones especiales se llaman auto- vectores.

**E:** ¿Qué diría Jesús Alberto, a lo largo de esta carrera, qué ha sido lo más bonito y lo más duro?

**JA:** ¿De la carrera mía? Como yo soy especialista en historias de vida, soy de los iniciadores sobre esto en el año 76, yo me lo llevé ya elaborado para Inglaterra. Cuando el instituto cumplió 30 años me pidieron el artículo central de una revista y entonces yo escribí una cosa llamada “Hitos de una Zoohistoria” porque en vez de historia de vida yo la llamo Biohistorias, por eso este trabajo de mi ascenso, en vez de Biohistorias es Zoohistorias porque se incluye plantas. Me fui cambiando de área, explorando hasta que me pasé a la ecología de la evolución y más bien mi tesis y mi orientación era la Biofísica, aprovechando que estudié matemáticas, quería ser

*bioquímico pero quedé muy decepcionado, entonces bueno... vino la crisis, filosofía, matemáticas... Terminé haciendo Biofísica, pero mi primer trabajo fue matemática.*

**E:** *Volvamos a la Educación:*

**JA:** *Siempre he enseñado, siempre he hecho investigado, durante mucho tiempo estuve tanteando en eso, fijate lo que te acabo de decir que me pasé de la Bioquímica a la Ecología, una de las razones son los inconvenientes pero también las virtudes ser un pionero. Yo soy una de las primerísimas personas que hace Biología y Matemática en América Latina y no pasan de otros dos más y ciertamente en matemáticas y ecologías soy el pionero, así de simple. Fijate que parte de mi construcción de Biblioteca, tengo muchas cosas de biomatemática y siempre tuve conciencia de que no era para Venezuela, era para Latinoamérica que de alguna manera yo era el primero y más adelante eso iba a tener una significación y en efecto cuando me invitaron a dar clases en ese curso Internacional que se hacía en Trieste los que fueron de Latinoamérica descubrieron que la crem de la crem de los ecólogos matemáticos en el mundo había un latinoamericano y entonces se entusiasmaron y dijeron oye porque no hacemos una cosa en Latinoamérica un Encuentro Anual o algo así, oye chévere, como no, pero eso sí, la organizan ustedes.*

**E:** *¿Qué es lo más bonito y significativo?*

**JA:** *Yo prefiero la Biohistoria, por eso me desvié. Yo nunca encuentro nada difícil, hubo cosas, ni siquiera pudiera decir que me hicieron padecer, siempre he sido alguien contra la corriente y pareciese síndrome de esta cultura periférica que nunca creen en la gente hasta que reciben el reconocimiento del exterior o mundial o algo así, mientras tanto, no sé si les conté pero de todas maneras se los vuelvo a contar. Mi primer libro de relatos "Apagados y violentos"... En realidad yo fui un alumno destacado, en la primaria, en bachillerato, entonces uno descubre que uno de las predisposiciones más avasallantes de los seres humanos es la envidia y eso da lugar a triquiñuelas y vainas, trabas, trampas, dicen cosas, chismorrero, eso nunca me ha detenido. Bueno más chamo, más joven me afectaba más claro, pero terminé haciéndome mi piel de cocodrilo y bueno que digan lo que digan. Eventualmente mi segundo libro de relatos ganó el premio municipal de prosa en un época en que había*

*tres premios aquí: El premio nacional de literatura, El premio municipal de la Ciudad de Caracas, ahora hay en todos lados. Hoy en Caracas hay como 8. Mi jurado fueron tres generaciones, Arturo Uslar Prieti, Aquiles Nazoa, y Salvador Garné, tres generaciones escalonadas. Salvador era un buen escritor, me llevaba como 12 años, ya murió, y todavía no era el gran novelista de Venezuela, y eso salió en la primera plana de todos los periódicos por eso porque antes no había de todo, ahora si acaso sale en la página de cuerpo cultural, sino adentro... Cuando empiezas a ser reconocido, en mi casa yo tengo reconocimiento doble, se pudiera decir que hasta triple, porque yo gané la primera vez que se hizo el Federico Rie que es el premio de filosofía que además es Iberoamericano.*

*Recuerdo un poema sobre las ciudades cuyo nombre yo amo y nunca he visitado. Nunca está mal leerles poema, eso es parte de lo que yo he hecho. Ahí están mis ideas, están en ecuaciones y en poemas. Sabes, acabo de darme cuenta que puedo conectar estas viejas cosas, referidas a la senescencia, cosa que no hice y conectarlo por qué crecemos y el origen de la multicelelularidad, porque hay células multicelelulares. De hecho mi vieja tutora escribió un libro sobre transiciones o mayores principales en evolución.*

*El poema se llama "Abstención", porque es la línea final:*

*La enfermedad del poeta  
primero la palabra y la cosa después  
me convierte en fantasma itinerante  
vago por ciudades que nunca he visitado  
a las que amo de oída solamente  
la impronunciable dulzura de sus nombres  
me regaló esas calles  
donde ha podido practicar ensoñaciones  
sin morder su polvo  
sin pagar su aduana  
sin tener que tragar el requerido antídoto  
el amargo tósigo de la garganta  
Samartarga, Stambul, Walalumpul,  
Bagdad, Talger, Lisboa, a Budapesh si fui en pasión activa  
en ceremonia de cuerpo presente*

*aunque también su nombre me hechizaba  
pero esa enfermedad fue mucho peor  
ya no supe donde andaba mi cuerpo  
repartido por todas las ciudades  
descubrí que el Danubio me es sin día  
y que sólo los puentes que  
quise volver en mí  
regresé a la quietud inofensiva  
y en adelante me abstuve de viajar.*

**JA:** ¡Volvamos a la Educación!

*El ir contracorriente, en muchas cosas, siempre me ha entorpecido una que otra. Yo creo que la buena ciencia, la buen literatura, el buen pensamiento, la buena enseñanza, casi cualquier cosa que se hace contra corriente, porque la corriente es lo establecido, son los juicios previos, los prejuicios y por definición, la enseñanza, la educación, es la ruptura de los juicios previos es suministrarte de instrumentos, adiestrarte en pensar, incitarte a hacerlo, es más fácil incitarte, que no es fácil, pero es más fácil eso, que adiestrarte, pero se te pueden suministrar instrumentos con los cuales la gente se puede auxiliar a la hora de pensar y eso es el razonamiento y esos instrumentos si vas a pensar con cabeza propia tendrás que usar eso instrumentos, a veces renunciar a ellos, romperlos en pedacitos, inventar tus propios instrumentos y pensar, inventar tus propias ideas y además lo difícil es encontrar ese locus, ese sitio donde son invenciones pero no son disparates, donde tus propias ideas no son meras opiniones, se acuerdan de esa vieja distinción desde Parménides, el poema de se divide en dos partes grandes: la vía de la doxa que es la vía de la opinión y la vía de la episteme que es la vía del saber, ciertamente en los griegos está desde hace mucho tiempo. Que no sea una mera opinión, a la cual se aferran la mayoría de los humanos a demás esa es una manera de defender su selección natural, su supervivencia, en vez de defender su propio cuerpo, en los humanos es importantísimo porque somos animales simbólicos, con pensamiento simbólico, animales verbales homolocas, entonces nos importa muchos nuestras opiniones. Si tú le tiras a un perro un tizazo... Los humanos se aferran a sus opiniones, ese es uno de los entrenamientos más difícil de dar en Ciencias, y generalmente no se cumple, el no aferrarte a tus opiniones, el no renunciar a tenerlas pero problematizarlas, darte cuenta que lo importante es encontrar problemas e imaginarte soluciones, ideas que las esclarezcas, generalmente esas ideas mientras más profundas, las mejores, más difícil de ponerlas*

*a prueba, porque se refieren a lo que más importa a lo que genera todo lo demás y eso está oculto a lo ignoto de algún modo a esas ideas, querer equivocarte, no aferrarte porque es tu opinión y punto, pero es más difícil... Uno debería deslastrar en la educación en el lado propicio de la educación no del lado oscuro, debería intentar deslastrar a los educandos y deslastrarse uno también en el proceso de enseñanza, de las ideas preconcebidas de los prejuicios, de las opiniones mal pensadas o ni siquiera pensadas, convertidas en algo en lo que te aferras.*

*É: Al principio cuando le mostramos la primera sesión de la entrevista, usted se reía, ¿Se refleja en su vida contada?*

*JÁ: En realidad, estas cosas no están alejadas de mí, puedo añadir lo siguiente, yo en estos años, del 2000 para acá, he sido muy premiado, literatura, filosofía, en ciencias y eso ha permitido muchas entrevistas de radio, televisión o periodistas, la autora que me entrevistó para el libro que hizo la polar para ese entonces llamada "El orgullo feroz de la periferia" yo le dije Marielba lo que tú querías decir era "El orgullo vehemente de la periferia", porque es el rescatar de la periferia, se viene, se regaza, puede sin embargo crear cosas. Yo renuncié ponte a los viajes...*

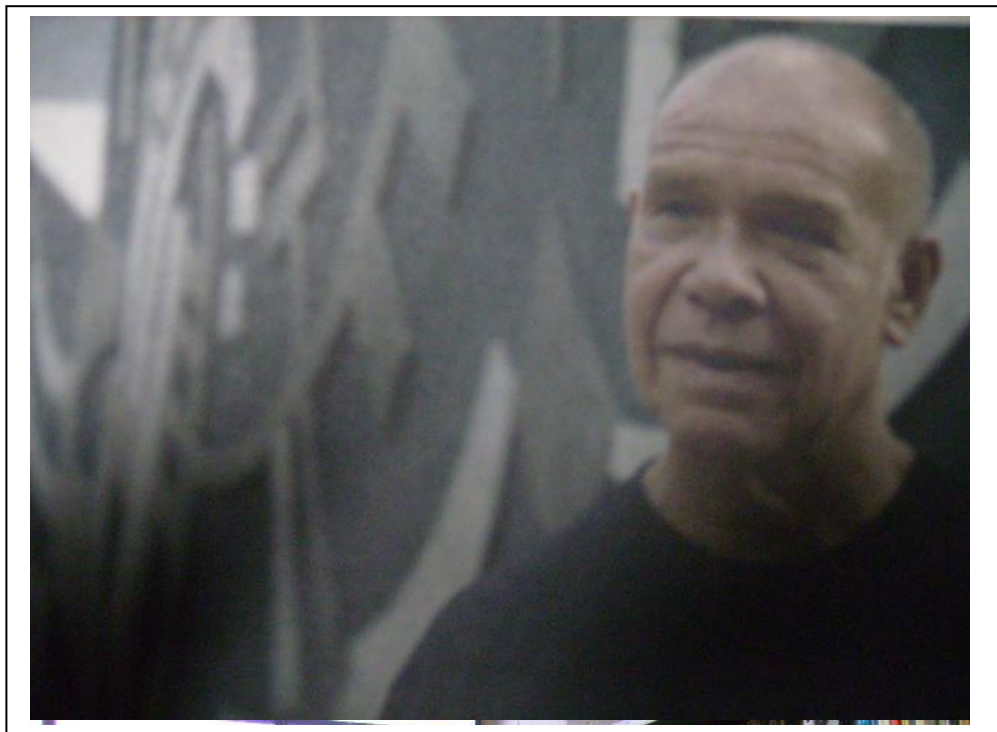
*É: Profesor, en este contar su vida, ¿Es significativo para usted en cada entrevista volver sobre sí, reflexionar sobre su vida? ¿De qué forma es importante?*

*JÁ: A veces me revela a mí mismo, por ejemplo, para mí la satisfacción principal es bolivariana, darse cuenta, porque muchas veces lo siento, que al quedarme aquí no haré en el mar eso me mucho, digamos gente instruida por mí, que han logrado reconocimiento fuera.*

**ANEXO F  
FOTOGRAFÍAS**

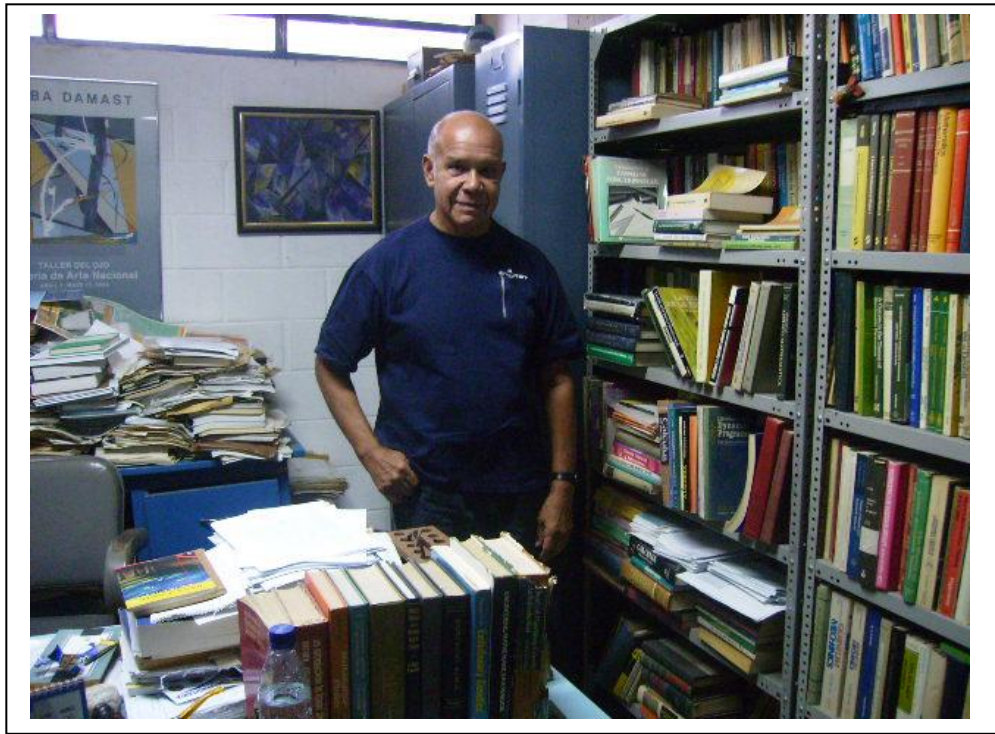


Jesús Alberto León y un grupo de compañeros



Jesús Alberto León





Cubículo en el Instituto de Zoología Tropical- UCV



Cubículo en el Instituto de Zoología Tropical UCV

**ANEXOS F**  
**DOCUMENTOS HEMEROGRÁFICOS**

# ¿Educastración o Educreación?

Autor: Jesús Alberto León



Dr. Jesús Alberto León  
Profesor del IZT

**E**ducación es una actividad contradictoria. Es domesticar y es liberar. Es ir tejiendo la camisa de fuerza del conformismo: ir colando en repetidas dosis el veneno de la obediencia, hasta que se haga costumbre. Pero es también entregar la llama del pensamiento, esa candela irrefrenable que no respeta nada, que hiere cualquier oscuridad.

Para la sociedad, la educación es un mecanismo estabilizador imprescindible. Por eso la financia. Un engranaje que debe moler poco a poco la disidencia, de modo que al final salgan adultos tranquilos y útiles, conformes y eficaces. Allí han de adquirirse los saberes técnicos requeridos por la economía, por el trabajo. Y también han de absorberse —como por ósmosis, de manera casi inconsciente— los hábitos, los valores, las esperanzas, que convienen al funcionamiento ininterrumpido de esa sociedad. Un entrenamiento que termina por hacernos aceptar como nor-

males las injusticias, las opresiones y represiones que sustentan el orden existente. Así podemos funcionar en paz, aportar día a día nuestra cuota al mundo adulto sin protestar demasiado. Así podemos acallar el sordo malestar que a veces interrumpe la rutina. Irnos a la playa, hacer puente o ver televisión, y continuar después sin darnos cuenta ejerciendo tranquilamente la complicitad.

Los profesores contribuimos a esa domesticación, casi siempre sin saberlo. Por eso nos pagan. Cuando imponemos nuestra autoridad, cuando practicamos una evaluación punitiva, cuando permitimos —o propiciamos, con sadismo inconsciente— que la educación se vuelva pugilato por aprobar o aplazar asignaturas. Educastración en vez de educreación.

Pero "hay luz en la caverna" —por usar el título del viejo libro de Eugenio Imaz. Aunque se puede enseñar sin pensar, y sin enseñar a pensar, la luz está siempre cerca, por ahí, a punto de encenderse. Aún la docencia más rutinaria —reducida a mera transmisión de conocimientos— se nutre sin saberlo del milagro del pensamiento. Basta erigir esa pregunta que en el alemán inapelable de Heidegger suena como un latigazo: Was ist denken? ¿Qué es pensar?, para entrar en agua honda, en tierra movediza, en inquietante aventura. La crítica, la inconformidad, la inventiva, el brillo incontenible de la inteligencia, son habitantes inevitables del mundo educativo. Aunque a veces no se vean. Esa llama inextinguible está ahí y siempre se puede rescatar.

No es difícil identificar un mal profesor. Eso que llaman un "pirata". ¿Y uno bueno? Muchos creen que un buen profesor es quien prepara con esmero sus clases y transmite conocimientos con claridad y orden. Yo digo que no. Eso no basta: Quienes solamente hacen eso son a lo sumo —si lo hacen bien— "facilitadores". Practican un "paternalismo populista" docente. Fingen que enseñar es esconder las dificultades, convertir lo

duro en papiita fácil de digerir. Y tratan al estudiante como analfabeta, ya que lo acostumbran a que el profesor lee por él y le presenta en fáciles esquemas lo que debieron obligarle a trabajar, a escudriñar directamente. Gran engaño disfrazado de "buena docencia".

Buen profesor es quien no sólo prepara, sino se prepara toda su vida para que las clases salgan. Quien investiga con ansiedad y contagia esa inquietud. Quien enseña sus propios hallazgos e incita a cada quien a hacer los suyos. Quien en vez de refugiarse en un mediocre saber terminado, conquistado por otros en el pasado, e impuesto como aprendizaje forzoso, prefiere abrir las puertas del pensamiento para salir a la intemperie del porvenir, al descampado de la perplejidad, al riesgo de la búsqueda compartida. Quien sabe que aprender es más importante que enseñar, y no lo oculta. Quien tiene su propia visión de la disciplina que enseña, obtenida a fuerza de nadar a fondo en las aguas difíciles de la investigación, sin mantenerse prudentemente a flote, aferrado a las cómodas bocas que ofrecen los libros de otros, los trabajos de otros. Por eso docencia sin investigación es una farsa. Porque sólo juntándolas se puede —condición necesaria aunque no suficiente— acentuar el lado emancipador de la educación y disminuir su componente opresivo.

Yo quiero creer que los graduados de hoy nos eligieron como padrinos porque vieron en nosotros esa luz, esa inquietud, esa fecunda inseguridad. Si es así, permítanme agradecerles con fervorosa alegría en este día de júbilo. Y permítanme hacerles una petición: No sean sólo profesionales, sean insomnes buscadores de verdades. No sean habitantes frívolos del sofocante mundo de la rutina: critiquen, rebélnense. Sean útiles sin ahogarse en el conformismo. Sin estrellarse, vayan contra la corriente cuando lo crean justo y necesario. No acepten las seducciones de los amos. No sean autómatas, sean humanos.

# Una vida en la desmesura

Monte Ávila Editores publicó recientemente *Habitar el instante*, uno de los últimos libros del escritor, profesor y científico

Carmen Isabel Maracara

De Jesús Alberto León, con quien me había topado alguna vez en eventos literarios, siempre recordaba su sonrisa y su dulzura. Un hombre que pese a toda su trayectoria, siempre emana sencillez y afecto, que va regando en todos los ámbitos de su vida.

Este encuentro se realizó en la Facultad de Ciencias de la UCV, donde dicta clases y es investigador y no hubo alumna o alumno suyo que no se parara a saludarle, a darle un abrazo. Así que la conversación fue matizada a cada rato con un "¿cómo está profesor?", besos, o una pregunta suya sobre la vida de sus alumnos.

Tal mirada hacia lo íntimo, lo afectivo, lo pasional, está presente en su obra: la que se inició en los últimos años de la primaria y se consolida al llegar al Liceo Aplicación, donde coincidió con Luis Britto García, Lubio Cardozo, entre otros. A sus estudios iniciales en Biología, siguió Matemáticas, antes de concluir la primera carrera, y Filosofía la que no pudo concluir.

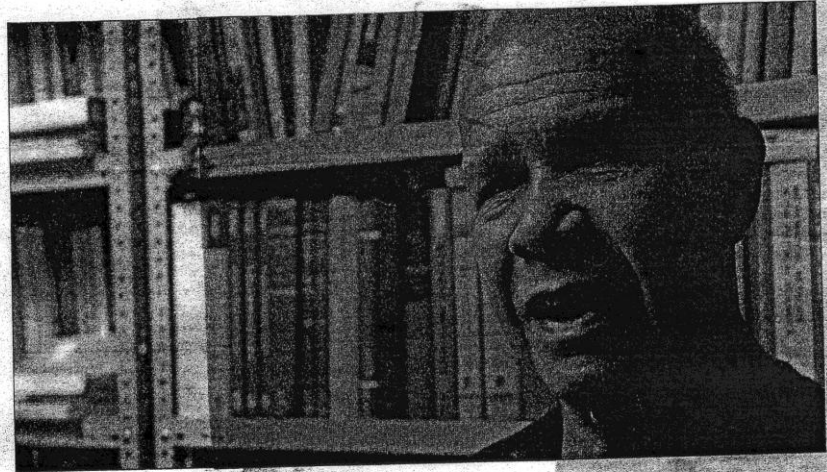
Hoy su trayectoria como científico es reconocida mundialmente a la que suma su destacado papel en las letras venezolanas, como poeta y narrador y su vida de más de 40 años en las aulas universitarias. Y en otro resquicio, su pasantía en los años sesenta en las FALN, Fuerzas Armadas de Liberación Nacional.

## Un niño poeta

Sobre sus inicios en la escritura, Jesús Alberto retrocede a su infancia, a su padre que recitaba versos y le compraba libros. "Estaba en la primaria, me dio papeiras y estuve en cama obligado y recuerdo que no sólo leía, sino que estuve escribiendo como prosa poética".

—¿Nunca te planteaste estudiar letras?

—No, yo caí en la claridad acerca de la vocación por la literatura y la cercanía con ella en tercer y cuarto año de bachillerato, cuando me daban literatura española. Todavía me sé de memoria poemas de Fray Luis de León, las *Coplas*... de Jorge Manrique, el *Mío Cid*. Eso me dio una base de musicalidad.



El escritor ha transitado los caminos del conocimiento

—Me gusta la transparencia de tu obra, pareciera que hay una intencionalidad de comunicar, no es una poesía volcada sobre sí misma...

—No es hermética, aunque hay algún que otro poema...

—¿Quizás eso obedece a que tú eres un hombre de ciencia y como tal buscas comunicar tus hallazgos?

—Claro, aunque la comunicación científica puede ser compleja, dependiendo del material. No vas a escribir un texto sobre mecánica cuántica que sea transparente a cualquiera. Pero es transparente para el especialista. Y la poesía también es transparente para el lector de poesía.

—¿Qué pasó entonces en cuarto año?

—Bueno, allí estaban algunos jóvenes, hoy escritores muy conocidos, como Luis Britto García, Lubio Cardozo. Luis es la primera persona que yo encontré, y quizá es la única, que había leído más cosas que yo: a él lo único que le falta es la ciencia, aunque igual llega a ella como diletante. Allí intercambiábamos lecturas, teníamos un periódico mural.

—¿Ya a esa edad tenías definido que querías ser escritor?

—Creo que sí, ya estaba empezando a escribir. Y cuando entré a la Facultad de Ciencias, ya escribía más formalmente. Lo primero que alguien me publicó fueron poemas, recogidos por Jesús Sanoja Hernández, que era el director de un periódico de izquierda de la época, *El Venezolano*. Más adelante salió allí uno de mis cuentos que está en mi primer libro, *Apagados y violentos*.

De ahí nació mi vínculo con Tabla Redonda.

—¿Tus libros siguen un proyecto, por que tengo la sensación con *Habitar el instante* que hay una especie de trazado previo?

—Sí y no. Este libro comenzó a llamarse *Vigencia de las horas*, y me empezaron a salir poemas sobre las nubes, el agua... Yo reconozco mi entonación, mi respiración en ese momento y allí aparece un ingrediente de racionalización, como conciencia de lo que está pasando.

—En ese libro pareciera haber una lucha: el instante pareciera que te exige detenerte, sosiego, pero a su vez hay un culto al movimiento y a la desmesura.

—Claro, porque a veces el instante me hunde. Entonces yo salgo como un loco, como un desafiado. ¿Tú me has visto alguna vez bailando? Yo voy por ejemplo a bailar para El Maní es así, desde que eso existe, voy por oleadas, cuando empezó había una época que iba mucho.

## Ciencia y aulas

Actualmente, nos cuenta Jesús Alberto León trabaja en historias de vida, tema vinculado a la ecología y la evolución. "Yo las llamo biohistorias. Es sobre seres vivos: animales, plantas. Aborda los aspectos cuantitativos del ciclo de vida. Eso también lo traté en mi trabajo de ascenso para titular, trabajo que está lleno de citas de poemas, me delaté mucho escribiendo eso. Sostengo esto que dice allí en una cita: 'Sólo el que busca puede enseñar a buscar'. En realidad la universidad sin investigación es una farsa".

"La docencia tiene dos caras. Es un proceso domesticador por un lado, que puede ser liberador. En la educación, en el proceso de eso que los sociólogos llaman socialización, se van moldeando los valores, las expectativas, los gustos. La libertad que nuestra biología nos da, la perdemos en el curso de la vida. Cuando estás en la universidad, probablemente ya tienes tu policía por dentro, ya no te hacen falta los policías externos, pero de todas maneras hay un refuerzo. Y eso lo hacemos los profesores universitarios", añade con vehemencia.

## Un hombre político

—¿Tú pertenecías a qué grupo?

—A las FALN, las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, es curioso porque éramos niños, bien, quitando a Livia Gouverneur. Estuve preso sólo una vez, pero luego me soltaron, no me identificaron como alguien que ellos buscaran.

—¿Pero fue relativamente efímera tu pasantía por las guerrillas?

—No tanto, sólo que yo antes de hacer el entrenamiento, no me fui al campo; otros de mis compañeros sí, por ejemplo, Juan Carlos Parisca, tío de María Corina Machado Parisca, Juan Carlos fue comandante en el Frente Simón Bolívar, en las montañas de Lara. Alonso Palacios, el hijo de Inocente Palacios, también.

—¿Has tenido una vida muy intensa, Jesús Alberto, muy vivida en todos los ámbitos.

—Una vida divertida.



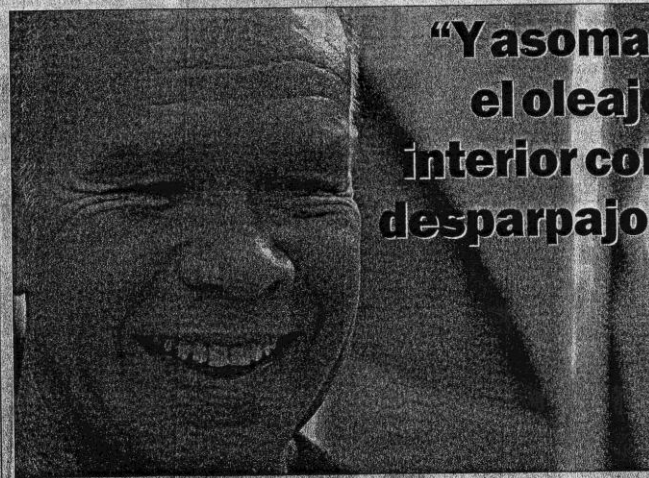
Selección de textos de Jesús Alberto León

**A**brir el libro *Habitar el instante*, de Jesús Alberto León (Caracas, Monte Ávila Editores, 2005) se topa uno de brucos, con una propuesta que invoca el absoluto presente, la intensidad de ese "habitar el instante" como posibilidad o aspiración. Los epígrafes iniciales preparan al lector para este diálogo en oscilación entre el movimiento y la quietud. En la voz de Alfredo Silva Estrada sabemos que hay que "reconstruyendo el tiempo como fugaz morada" y con T.S. Eliot que "no es el intenso momento aislado, ni antes ni después, sino una vida ardiendo en cada momento". Y quien tiene la dicha de conocer a Jesús Alberto León, sabe que él es una "vida ardiendo en cada momento", en cualquiera de los trazados que ha marcado en su devenir: como escritor, científico, filósofo, docente, investigador.

Estamos ante un libro sobrio, sin vanidades adjetivales, que desnuda la intimidad del poeta, en diálogo con sus recuerdos, su cotidianidad, su aspiración a sorber hasta el final cada trago que ofrece el presente. En algunos momentos, sobreviene la calma, el sosiego y en otros el torbellino, la desmesura vital, más no escritural. La metáfora de la libertad aparece constantemente en el libro, en los elementos que expresan tal cualidad: el aire, el mar, la luz. "¿De dónde saca el mar su voluntad de desprecupación, su liviandad?" ("Liviandad"), pregunta.

Y frente a la sobriedad esperada del profesor, del científico, lo acompaña la pasión, el amor, la desmesura, el baile. "¿Por qué no andar saltando / y saltar siempre, / por qué no aventurar la doble vida / en la tierra y el aire, / aunque sea a sorbos breves" ("Andar a saltos"), texto acompañado con un epígrafe revelador de Lucian Blaga: "Quiero bailar desgarrado por impulsos inauditos para que Dios en mí respire libre". Así Jesús Alberto es la fiesta, la nocturnidad, el amor. Como alguna vez nos dijera Armando Rojas Guardia en una entrevista: "La pasión lo es todo".

Jesús Alberto León (1940) es biólogo y matemático (Universidad Central de Venezuela), con un PhD (Universidad de Sussex, Inglaterra). En el ámbito científico internacional es reconocido como uno de los iniciadores de la ecología evolutiva teórica, tanto en ecología de poblaciones, como en ecología evolucionista, por lo que ha recibido importantes distinciones. En el ámbito literario se considera como uno de los fundadores del relato venezolano contemporáneo gracias a *Apagados y violentos* (1964) y *Otra memoria* (1968). En poesía ha publicado *Desvestiduras* (1991), *Despojamientos* (1997), *Riesgo de cercanía* (2001), *Habitar el instante* (Caracas, Monte Ávila, 2005), y *La duda y la deriva* (Caracas, La Nave Va, 2006), próximo a ser bautizado.



**"Y asoma  
el oleaje  
interior con  
desparpajo"**

#### Pasión de aire

El aire tiene envidia de lo quieto, de la tierra y la piedra sobre todo. Si fuera menos móvil, podría comprar su casa y quizás reposar algunas veces, como el agua del río que posee el cauce, el lecho donde sostenerse. Si en vez de andar lamiento servilmente las caras de los otros tuviera rostro propio, no una máscara ajustable a los ámbitos que ocupa, pudiera sentir lágrimas cruzando su sonrisa escondida en los espejos. Si tuviera en el cuerpo algo palpable y no esa transparencia migratoria podría aferrarse a cierto amor espeso en vez de andar quejándose, alvolar, de su única pasión, la libertad.